ABURRIDO DE GOLES

Los aficionados se aburren en casi todos los partidos por falta de goles. El sábado, en el Vicente Calderón, el aburrido fue el portero del Celta, mas no por escasez, sino por exceso —cinco— en su meta. En la fotografía de A. Vega, Alarcia expresa claramente su estado de ánimo, tras uno de los cinco tantos alojados en sus mallas frente al eficaz ataque rojiblanco.

NUM. 77 • 7 NOVIEMBRE DE 1972 • 12 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

HABLO PARA "AS-COLOR"

PARDO HIDALGO

"Casi sólo en España se puede recusar a los árbitros"

¿FUTBOLISTAS, SI; BOXEADORES, NO?





FOLLEDO Y MANOLO GARCIA LLEVAN AÑOS ESPERANDO EL PROMETIDO HOMENAJE

LOS PSICOLOGOS

PODIAN estudiar en Oxford. O en Cambridge. Da igual. El caso es que aquellos tres estudiantes querían jugar al póquer.

—Tres es muy aburrido —dijo uno de ellos.

—Mira. Ahí viene un profesor. ¿Le proponemos que juegue con nosotros?

Y se lo propusieron.

—No puedo jugar con ustedes porque soy profesor de Psicología. Si fuera de Física o de Historia Natural...

—¿Qué tiene que ver...?

—Les llevaría todo el dinero. Yo conozco el alma, la estudio, la analizo.

—Como ligue yo escalera de color, no le van a servir de nada sus conocimientos psicológicos, profesor.

—Bueno, bueno; jugaré. Pero luego no se quejen.

El profesor dejó a los estudiantes sin una perra. Pero al día siguiente les devolvió el dinero.

—Profesor, perdónenos..., pero...

—Sí, hijos míos, sí; les hice trampas. Pero como soy profesor de Psicología tenía la certeza de que ustedes no se atreverían a protestar.

Muchas veces se ha dicho —aun sin hacer trampas— que en el póquer la psicología es un tanto a favor. Lo que hasta ahora no habíamos oído ni leído es que también en el fútbol.

En un reportaje sobre Carmelo —que tienen ustedes en este número—, el entrenador manifiesta que el presidente del Logroñés —para justificar el despido— dijo que le había faltado psicología. Aquello era casi un insulto, una negación de las facultades entrenadoras, y Carmelo hizo que el otro rectificase y achacase sus palabras a los nervios.

Por otro lado, Santamaría, en una entrevista que publicaremos en nuestra próxima edición, dice que, psicológicamente, el Español no está preparado para ganar la Liga. Y, por lo que sigue diciendo, estudia el alma de sus jugadores tanto o más que sus condiciones físicas y técnicas.

Aquí, en el fútbol, los entrenadores no van a poder hacer trampas como el profesor de la historieta, pero puede que haya que incluir la asignatura de Psicología en la Escuela de Preparadores.

Y al comentar los partidos no se dirá que la táctica de Merkel pulverizó al Celta, sino que el preparador atlético es mucho mejor psicólogo que Dellacha.

Siguiendo este orden de ideas, habrá que indicar como psicólogos sobresalientes de la pasada jornada en la Primera División al referido Merkel —más que sobresaliente, matrícula de honor—, a Muller, del Castellón; a Pasieguito, del Granada; a Galarraga, del Burgos; a Carriega, del Zaragoza, y a Miguel Muñoz, del Madrid. Y, aunque no ha ganado, pero sí logrado un importante punto fuera, hay que destacar a Santamaría, ese promotor del estudio del alma del jugador, a quien dedicamos un sincero aplauso.

R. de V.

EL ATLETICO, A UN PASO DEL BARCELONA



Manolo se adelanta a la acción de Irureta, que, pese a su salto, no puede llegar al balón.



Alarcia se hace con el esférico antes de que Salcedo llegue al remate. El jugador rojiblanco salta por encima del meta céltico para no lesionarle.



Irureta disputa un balón de cabeza a Manolo, mientras que Salcedo y Domínguez permanecen atentos a la jugada.



AÑO II - NUM. 2

7 de noviembre de 1972

Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el periodo noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.





Irureta se lanza al remate, mientras Juan levanta los brazos para llamar la atención del árbitro por considerar que se había producido una falta.



El disparo de Becerra, que sustituyó a Irureta mediado el segundo tiempo, rebota en las piernas de un defensa céltico.



Leal, que jugó un buen encuentro, consigue burlar a Navas, pese a la entrada antirreglamentaria del jugador gallego.—Fotos Gabriel.



Irureta remata fuera un peligroso centro de Salcedo, que no aparece en la fotografía, mientras que Alarcia sale de su marco para obstaculizar la acción del jugador rojiblanco.



Navarro no puede evitar el remate de Salcedo, que saldría fuera por poco.

CAMPEONATO DE ESPAÑA DE TRIAL



Ignacio Bultó, máximo exponente del Trial español, realizando una de las zonas más difíciles del II Trial de San Lorenzo de El Escorial, donde consiguió revalidar su título de campeón de España de la especialidad.



Juan Bordás, un veterano en estas lides, que al mando de su Montesa ha desbancado a los mejores, adjudicándose el triunfo.

(Fotos Díaz-Valdés)

MARCADOR DE LA LIGA

EL ESPAÑOL SIGUE IMBATIDO Y EL SANTANDER CON BIGOTE

PRIMERA DIVISION

RESULTADOS

Oviedo, 0; Betis, 0.
Valencia, 0; Real Madrid, 1.
Coruña, 0; Español, 0.
Zaragoza, 3; Athletic de Bilbao, 2.
Granada, 2; Real Sociedad, 0.
Barcelona, 0; Málaga, 0.
Atlético de Madrid, 3; Celta, 1.
U. D. Las Palmas, 0; Castellón, 1.
Burgos, 2; Sporting de Gijón, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BARCELONA	9	6	2	1	12	5	14+ 4
At. Madrid	9	6	1	2	14	7	13+ 3
Zaragoza	9	4	4	1	15	6	12+ 2
Español	9	3	6	0	12	5	12+ 4
R. Madrid	9	4	3	2	8	6	11+ 3
Málaga	9	3	4	2	8	6	10+ 2
Valencia	9	2	5	2	10	7	9— 1
Granada	9	2	5	2	7	8	9— 1
Coruña	9	2	5	2	6	10	9— 1
At. Bilbao	9	3	2	4	10	8	8
Burgos	9	3	2	4	8	12	8— 2
R. Sociedad	9	3	2	4	6	9	8
S. Gijón	9	3	1	5	8	8	7— 1
Celta	9	2	3	4	9	13	7— 1
Oviedo	9	2	3	4	8	12	7— 3
Castellón	9	3	1	5	7	12	7— 1
Las Palmas	5	3	1	5	8	14	7— 3
Betis	9	0	4	5	2	10	4— 4

SEGUNDA DIVISION

RESULTADOS

Cultural Leonesa, 0; Tenerife, 0.
Tarragona, 1; Hércules, 0.
Pontevedra, 0; Murcia, 1.
Rayo Vallecano, 3; Sabadell, 0.
Mallorca, 0; Logroñés, 0.
Baracaldo, 0; Santander, 0.
San Andrés, 1; Córdoba, 0.
Elche, 3; Cádiz, 0.
Sevilla, 3; Mestalla, 0.
Osasuna, 0; Valladolid, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos
SANTANDER	10	6	4	0	11	2	16+ 8
Mallorca	10	7	2	1	13	4	16+ 4
Elche	10	6	3	1	15	7	15+ 5
Sevilla	10	5	4	1	15	6	14+ 4
Murcia	10	6	2	2	18	8	14+ 4
Tarragona	10	6	1	3	13	8	13+ 1
San Andrés	10	4	4	2	11	9	12+ 2
Valladolid	10	3	5	2	9	8	11+ 3
Hércules	9	4	2	3	8	9	10
Baracaldo	10	3	4	3	10	13	10
Tenerife	10	3	3	4	4	9	9— 1
Córdoba	10	3	2	5	14	16	8
C. Leonesa	10	2	4	4	9	14	8— 4
Osasuna	10	3	2	5	6	14	8— 2
R. Vallecano	9	2	3	4	17	12	7— 3
Pontevedra	10	2	3	5	11	15	7— 5
Logroñés	10	0	6	4	8	14	6— 4
Cádiz	10	1	3	6	9	16	5— 3
Sabadell	10	1	3	6	8	16	5— 5
Mestalla	10	0	4	6	3	12	4— 4



Alarcia, además de encajar cinco tantos, salvó, con sus intervenciones, alguno más. Aquí tienen una parada del gallego cuando el esférico se disponía a cruzar la raya fatídica.



Este es el equipo del Celta, el cuadro que más abultado tanteo ha recibido esta temporada en el Manzanares.

VENCIO Y CONVENCIO EL ATLETICO



El estado del terreno de juego no estaba en óptimas condiciones. Abundaron, por tanto, las caídas espectaculares. Aquí tienen un intento de remate de un jugador rojiblanco que no tendría consecuencias.



«Penalty, penalty. Ha sido penalty.» Esto es lo que reclaman los jugadores célticos con los brazos levantados. El señor Navarrete, complacería a los gallegos. Fotos A. Vega y J. Gálvez.

EL «AGUA» DE PIRRI Y LOS «TARJETAZOS» DE LA ROSALEDA, AL FONDO

PARDO HIDALGO:

«EL ARBITRO SOLO PUEDE EQUIVOCARSE CUANDO GANAN LOS DE CASA»

«YO TAMPOCO COMPRENDO LA RECUSACION, QUE CASI SOLO SE EMPLEA EN ESPAÑA»

Escribe: HERAS LOBATO



YO llevaba, camino de la entrevista, dos recuerdos bien definidos; dos recuerdos bien diferentes. El más cercano, el escándalo que se organizó en el Bernabéu cuando el señor Sánchez Ibáñez le negó a Pirri el «agua milagrosa». Las palabras de un espectador que, las manos a la cabeza, gritaba, una y otra vez: «Pero..., ¿a negar el agua hemos llegado?» Claro que los espectadores, cuando de árbitros se trata, se llevan las manos a la cabeza con demasiada frecuencia. El recuerdo más lejano es de mis épocas de Facultad. Porque yo tenía un compañero que, casi invariablemente, todos los lunes llegaba a clase con una venda en la cabeza, o con un ojo amoratado, o con una espinilla vendada. Y nadie sabía por qué. Hasta un día en que —ya se hacía preciso justificar las heridas— mi amigo Alfonso nos dijo, entre temeroso y resignado: «Bueno, es que soy árbitro; árbitro en regional.» Le daban, me parece, setenta o setenta y cinco pesetas por un partido.

Eran, decididamente, estampas contradictorias. Y bueno sería, pensé, no dejarme arrastrar por ninguna de las dos.

LAS MALAS RACHAS

El señor Pardo Hidalgo, presidente del Comité Nacional de Arbitros, ha llamado, como testigo y colaborador de la entrevista, al directivo don Antonio Kunt. Y en esas décimas de minuto que preceden a la primera pregunta ha esbozado una sonrisa de buena voluntad. Y ha puesto las cosas claras.

—Ya sé que tenemos que hablar de árbitros, claro. Y hablar de árbitros siempre tiene sus problemas. No es como hablar, por ejemplo, de funcionarios o de agricultores.

Y ha abierto mucho los brazos, como queriendo decir: «Pero..., ¡qué vamos a hacer!»

—¿Se le pone cada día más difícil el cargo, señor Pardo Hidalgo?

—No, como siempre. Yo ya sabía, después de veinte años de arbitraje, cuando llegué a la directiva y a la presidencia, lo que era esto.

—Pero hay rachas, ¿no? Y últimamente el arbitraje la lleva, parece, bastante mala...

—Hay rachas, sí. Como en todo. Puede que tenga usted razón. Lo cierto es que hay épocas en que a la gente le da por meterse con los clubs, o con un jugador, o con los árbitros... Y eso, ¿quién lo puede evitar? Creo que todos, en esto del fútbol, tenemos que aceptar que se metan con nosotros, que nos chillen. Es, en cierto modo, algo inherente al oficio. Usted sabe de sobra que hay señores, muy pacíficos en la vida diaria, que cambian en el fútbol totalmente. Usted sabe que, muchas veces, si no se chilla al árbitro, el público no se divierte. Y eso lo sabemos nosotros también.

—Pero lo malo, señor Pardo, es cuando se dan motivos... El señor Sánchez Ibáñez, por ejemplo...

Me ha interrumpido con amabilidad, pero con energía:

—Mire, no quiero citar nombres. Y creo que es comprensible.

Yo también lo creía, y se lo dije. Y hubo que plantear de nuevo la pregunta.

—Pero si un jugador se lesiona, ¿hasta qué punto el árbitro no puede autorizar la entrada en el campo de juego del masajista, de las asistencias?

—Mire, el Reglamento es bien tajante en cuanto a lo del masajista. Al jugador hay que sacarle fuera del terreno de juego, para que sea asistido allí. Las asistencias pueden, en casos excepcionales, entrar.

SIGUE



Sánchez Ríos no parece muy alterado por las almohadillas que caen sobre el campo.



● «YA SE SABE: SI NO SE CHILLA AL ARBITRO, EL PUBLICO NO SE DIVIERTE»

● «NECESITAMOS MUCHAS MAS VOCACIONES»

● «SIGUEN SIENDO DEMASIADAS LAS AGRESIONES A LOS DE REGIONAL»



Guruceta, el árbitro del que tanto se habló en un partido entre el Barcelona y el Real Madrid.

—¿Y una botella de agua? ¿Quién puede prohibir entrar en el campo a una botella de agua?

Se ha sonreído, a modo de respuesta. Y después ha dicho:

—Nadie. Pero tenga en cuenta que los árbitros somos humanos, también nos podemos poner nerviosos, también nos podemos equivocar. Un jugador lesionado produce un momento de nerviosismo general, eso es inevitable.

Interviene el señor Kunt:

—Naturalmente, creo que, aparte el Reglamento, el árbitro es quien manda en el campo. Si ve que un jugador se rompe un hueso, ¿no va a autorizar que entren las asistencias?

Estábamos de acuerdo todos. Y se puso un ejemplo, creo que acertado: el semáforo es quien regula la circulación, pero es el agente de tráfico quien, a pesar del color rojo, puede mandar pasar... Claro que el tráfico y un partido de fútbol son cosas muy diferentes.

Después, a la salida de la sede del Comité, un amigo me decía:

—Sánchez Ibáñez se obcecó porque lo que él quería, según creo, es que retiraran al jugador rápidamente, para que fuera atendido en la banda.

EVITAR LAS MASCARADAS

La norma de que los masajistas no entrasen en el terreno de juego se



Rigo levanta la mano indicando un libre indirecto en un partido Atlético de Madrid-Valencia.



Ortiz de Mendibil, uno de los árbitros españoles más calificados y que ha dirigido numerosos encuentros entre equipos extranjeros.

adoptó, al decir de los señores Pardo Hidalgo y Kunt, «para evitar las mascaradas».

—Porque es indudable que, en muchas ocasiones, ha habido jugadores que, para perder tiempo, se han fingido muy lesionados, cuando en realidad no tenían dolencia alguna. Es lo que llaman teatro. Y, el otro día, un jugador reconocía que la norma de no permitir la entrada a los masajistas estaba bien. «En cierta forma —decía—, esa norma la hemos provocado los jugadores.»

Cambiamos de tema. Se habla de las tarjetas.

—Puede —dice el presidente— que se adoptaran, en principio, por la dificultad de los distintos idiomas, pero la verdad es que están evitando muchas increpaciones, están dando muy buenos resultados. Lo he dicho varias veces, y según pasa el tiempo estoy más convencido.

—En cuanto al derecho de los clubs de poner el veto a algunos árbitros, en cuanto a eso que llaman «recusar», yo, señor Pardo, no lo comprendo...

—Si empieza usted por decir, cuando escriba la entrevista, que no lo comprende, le contestaré. Yo tampoco comprendo esa potestad que los clubs tienen para vetar a los árbitros. Además, es una potestad que, prácticamente, sólo se ejerce en España. Pero las cosas están así. Después de todo, cada uno en su casa puede hacer lo que quiera.

—¿Son cada día más los recusados?

—No, la verdad es que no. Este año han disminuido bastante los casos de árbitros vetados por algunos clubs. Y ésa es mi esperanza. A ver si, a base de no emplearse, la norma queda en desuso... Creo que es muy necesaria una campaña a favor del árbitro. Sinceramente lo creo así. Ya le decía antes que el árbitro es un hombre y puede equivocarse. Pero ésa es la teoría. En la realidad el árbitro sólo puede equivocarse cuando el equipo de casa es el que va ganando. ¿Usted no ha visto cómo se chilla a un árbitro cuando un jugador, por ejemplo, le da una patada a otro? No sé..., a mí me parecería más lógico que se chillara al jugador autor de la agresión. Pero, afortunadamente para ese jugador, en cuanto a ser objeto de las iras del público, el árbitro está allí.

JUGARSE EL TIPO POR VEINTE DUROS

—Y las agresiones a los árbitros, ¿son más frecuentes cada día, o no?

—Desgraciadamente, son más frecuentes de lo que sería de desear. Hay algunas regiones, sobre todo... Pero, ¡en fin!

Hay unos doscientos cincuenta árbitros en las tres divisiones. Uno de Regional cobra, por partido arbitrado, unas ciento veinticinco pesetas aproximadamente.

—¿Tienen árbitros de sobra?

—No, necesitamos muchos más. Pero aquí hay un problema: que hay que empezar por abajo. Y aunque haya muchos muy buenos, a veces, no pueden ascender. Pero se necesitan árbitros. Es muy difícil captarlos.

—Supongo que lo encuentra lógico...

—Es lógico, claro. Sin embargo, hay un hecho curioso: cuando un árbitro ha aguantado una temporada y no ha tenido demasiada mala suerte, se encariña con el arbitraje. Tanto, que luego quiere arbitrar, aunque el rendimiento económico de su labor no sea grande. No hace mucho tiempo se presentó un hombre de treinta y cinco o cuarenta años que quería ser árbitro. No pedía nada. Esa era, lo había descubierto tarde, su vocación. Porque ser árbitro es una vocación, indudablemente.

—¿Y un poco de masoquismo?

Y el señor Pardo Hidalgo rió con ganas.



Fernando Orellana dirigió el último Málaga-Atlético de Madrid, encuentro en el que se registraron algunos incidentes.



Sánchez Ibáñez (el que negó el «agua milagrosa» a Pirri) aparece aquí señalando un alto el juego.

FERMIN, CONVALECIENTE DE UNA HERNIA DE DISCO

- «EN DICIEMBRE PIENSO QUE ESTARE BIEN»
- «MI PASO POR CORDOBA FUE COMO UNA REVALIDA»
- «ESTOY CONVENCIDO DE QUE PUEDO JUGAR EN EL REAL MADRID»
- «MI POSICION EN EL CAMPO ES DE CENTROCAMPISTA ADELANTADO»

Por PASCUAL PEDRO HERNANDEZ

● El jugador propone y las lesiones disponen. Fermín llegó al Real Madrid ilusionado, por méritos propios. «El gol al Barcelona en Córdoba fue una casualidad.» Tras las vacaciones veraniegas, una lesión le apartó de los entrenamientos. Un duro golpe. El jugador arrastra aún las secuelas de tal lesión. En la entrevista me hablará de este accidente y de sus posibilidades de alineación en su equipo. En esta segunda cuestión su confianza es rotunda: «Espero jugar en el Real Madrid.»

—¿PUEDE hacerme una pequeña historia de su lesión?

—Fue el año pasado, en Córdoba, en un entrenamiento antes del partido contra el Atlético de Bilbao. Estuve tratándome, esa semana, para poder jugar. Jugué el día del Bilbao en el primer tiempo. Luego estuve aquí, en Madrid, tratándome con el doctor López Quiles. Entonces pude jugar el día del Barcelona. Pero, al terminar el partido, se recrudecieron los dolores. Después, ya no jugué el último partido de Liga, que fue contra el Granada. Estuve todo el veranc tratándome, a base de vitaminas y otras inyecciones en la espalda. Pero, al volvei a los entrenamientos, los dolores seguían. Entonces me hicieron un reconocimiento. Y se vio que era una hernia de disco.

—¿Resultó esto un gran revés para usted?

—Sí. Yo venía con mucha ilusión. Pude haber estado todo el verano recuperándome. Y lo perdí tontamente. Ahora estoy así.

SABER APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES

—Si no es por la lesión, ¿podría haber jugado desde el principio de temporada?

—No sé. Al principio de temporada, no creo. Porque el equipo venía de ganar la Liga y de hacer un buen papel por ahí. No había por qué cambiar, ¿no? Pero podía haber tenido una oportunidad. Ha ocurrido porque ha habido algún lesionado. Podía, en definitiva, haber jugado.

—¿Tiene usted un puesto en la delantera del Madrid?

—Yo creo que todos los delanteros que estamos en el Madrid pensamos que tenemos un puesto. Hay que tener la oportunidad de poder jugar y saber aprovecharla.

—¿Existe alguna competencia en especial con algún compañero para ocupar ese puesto de que hablamos?

—No. Lo que quiere el jugador es jugar. Y no piensa en el jugador que tiene delante. Cuando llega la oportunidad, hay que hacerlo lo mejor posible para jugar, no para que no lo pueda hacer el otro.

—¿Cómo va de la lesión?

—Estoy empezando a entrenar ahora. Unicamente hago carreras. Todavía no realizo ningún ejercicio. No me han dado aún un poquito de carta blanca.

—¿Todavía no ha conseguido el alta?

—No. Entreno, como le digo, un poco nada más.

«SI HE VENIDO AQUI, HA SIDO PARA JUGAR»

—¿Cuándo cree usted que podrá estar en condiciones?

—Yo pienso que dentro de un mes o mes y medio. En diciembre pienso que puedo estar bien.

—¿Jugará este año en el Madrid? Por su parte, supongo que no habrá pegas.

—Por supuesto que deseo jugar.

—¿Y jugará?

—Pues sí. ¿Por qué no? Cuando esté curado y coja la forma, en el Madrid se puede jugar. Hay muchos partidos de Li-



Fermín con la camiseta del Córdoba.

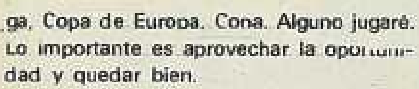




Dialogando con una señorita agente de circulación.



Fermín y Sanchís. Ambos defendieron los colores cordobeses.



ga, Copa de Europa. Copa. Alguno jugaré. Lo importante es aprovechar la oportunidad y quedar bien.

—Luego esta meta no la ve usted difícil.

—No. Si he venido aquí ha sido para jugar.

HA DEMOSTRADO SU VALIA

—Supongamos, y ojalá que no se cumpla tal suposición, que le va a ser muy difícil jugar. ¿Hubiera preferido quedarse en Córdoba?

—Yo realmente a Córdoba fui para llegar en las condiciones que he llegado al Real Madrid, con posibilidades de jugar, de tener un puesto en el equipo, ¿no? Pienso que todo lo que yo tenía que realizar por ahí, para demostrar si puedo servir aquí, ya lo he hecho. Estoy convencido de que aquí puedo jugar.

—¿Qué supuso para usted pasar por Córdoba?

—Una formación, más o menos como una reválida o una licenciatura.

—¿Se considera ya un jugador completamente formado?

—Yo me considero un jugador como para poder jugar en el Real Madrid. O sea, que antes de mi estancia en Córdoba y mi paso por el Cádiz, yo pensaba que estaba formado. Pero, realmente, no lo estaba. Porque ahora veo que he aprendido muchísimo y que puedo jugar ahora mucho mejor que antes.

—Entonces, ¿fue en Córdoba donde usted tuvo conciencia de haber alcanzado la plenitud como jugador?

—Yo jugué en Córdoba en Primera División, que no es lo mismo que hacerlo en Segunda. Me enfrenté a todos los equipos. Si en Córdoba jugué bien, ¿por qué no voy a jugar bien aquí?



Se considera un centrocampista adelantado.

UN CENTROCAMPISTA ADELANTADO

—¿Su estilo de juego?

—Mi posición en el campo es de centrocampista adelantado, más o menos como la que tiene Velázquez. Así jugaba en el Córdoba.

—¿Su mejor cualidad?

—Visión de juego o buen toque de pelota.

—¿Es usted un hombre con fe en sí mismo o tiende a desmoralizarse?

—Tengo bastante fe en mí mismo.

—¿En qué piensa un jugador cuando se encuentra lesionado?

—Al principio de lesionarse, siempre se piensa en la mala fortuna que se ha tenido. Después piensa uno en recuperarse para poder jugar.

—¿Está usted un poco desmoralizado ahora?

—No, no. Tengo mucha ilusión, como si acabara de llegar de Córdoba, de poder jugar.

—¿Le ha animado Muñoz?

—Bueno, me ha dicho que haga lo que me manda el médico y que intente recuperarme sin precipitar las cosas.

«UNICAMENTE PIENSO EN SER UTIL AL MADRID»

—¿Piensa marcar este año en el Madrid algún gol decisivo, como el que marcó en Córdoba frente al Barcelona?

—Eso son cosas de la vida. No sé. Casualidades. El gol al Barcelona en Córdoba fue una casualidad. En eso no pienso. Unicamente pienso en serle útil al club y en poder jugar lo mejor posible.

—¿Necesita un jugador los aplausos de la afición?

—Sí, claro que sí. Es como reconocer la labor que haces. Si no te aplauden o te chillan, es que no reconocen tu trabajo. Y eso es peor que no jugar.

—¿Añora usted ahora los aplausos?

—No sé qué decirle. Quizá los añoraría si estuviese en el banquillo por otra causa que no fuera la lesión.

—¿Sus proyectos inmediatos?

—Recuperarme completamente de esto y empezar a coger la forma.

Concluye así Fermín:

—Espero jugar en el Real Madrid, que es el equipo de mi niñez. Yo soy de Madrid. Ya que me ha costado tanto trabajo llegar al primer equipo, espero que no se tuerza mi suerte por una lesioncita o por cualquier otra cosa.

¿QUE FUE DE ELLOS?

OSCAR

CALICHE SION II

SIRIO MUGARRA CHUS

CASUCO GALLART LANGARA HERRERITA EMILIN



Equipo del Real Oviedo que debutó en Primera División. Fue el 5 de noviembre de 1933, y derrotaron al C. F. Barcelona por 7 a 3. De pie, y de izquierda a derecha: Lángara, Chus, Emilín, Mugarra, Sirio, Oscar, Gallart y Sión II. Agachados: Herrerita, Caliche y Casuco.

EL REAL OVIEDO C. F. DEBUTA EN LA

- SE HABIA PROCLAMADO CAMPEON DE SEGUNDA AL VENCER AL ATLETIC DE MADRID POR 5 A 1
- EN EL PARTIDO INAUGURAL EN LA MAXIMA CATEGORIA DERROTARON AL C. F. BARCELONA POR 7 A 3
- LA DELANTERA AZUL PASO A LA HISTORIA DEL FUTBOL ESPAÑOL CON UN NOMBRE: «LA ELECTRICA»
- CALICHE ES HOY UN JUBILADO DE LA EMPRESA BAZAN, Y SIRIO, AGENTE DE PUBLICIDAD EN GIJON
- MUGARRA ESTA EMPLEADO EN EL AYUNTAMIENTO OVETENSE; GALLART, ENTRENADOR NACIONAL, LLEVA EQUIPOS JUVENILES DEL ESPAÑOL, EN BARCELONA
- LANGARA VIVE EN MEJICO Y ESTA ENCARGADO DE UNA FACTORIA DE MADERAS
- HERRERITA PERTENECE A LA PLANTILLA TECNICA DE LA ENTIDAD AZUL
- EMILIN, HOY AGENTE COMERCIAL, CONCESIONARIO DE UNA IMPORTANTE FIRMA DE LICORES JEREZANA
- CASUCO Y CHUS FALLECIERON DURANTE LA GUERRA CIVIL, Y OSCAR, HACE UNOS MESES

Por VICTOR MENENDEZ

«SIEMPRE presidente del Real Oviedo.» Esta es la leyenda, que bajo su busto está escrita, en el monolito que la afición asturiana le dedicó en el estadio que lleva su nombre, Carlos Tartiere. Si las teorías de la electrotecnia se hubieran aplicado y llevado a la práctica hace cuarenta años, casi seguro que don Carlos habría ordenado instalar un marcador electrónico en Buenavista, como el que estrenará el Bernabéu el próximo mes de diciembre. Lo precisaba este equipo del Real Oviedo, que ahora contemplamos en la foto, realizada el día 5 de noviembre de 1933. Posan para los fotógrafos la tarde del debut en la División de Honor, dando la espalda a la primera tribuna cubierta construida en España sin columnas y mirando hacia la torre del marcador. En esa torreta, el encargado de los números no puede llevar el ritmo que imprime «la eléctrica». A lo largo de esta temporada, que comenzará cuando el grupo se disuelva, el hombre del marcador tendrá dos fallos garrafales. El primero de ellos, este mismo día,



Cipriano Pañeda López (Caliche) nació en Oviedo. Defensa derecho de unas condiciones futbolísticas excepcionales, llegó a formar pareja con tres diferentes zagueros, Trucha, Laviada y Pena. Se retiró del fútbol activo formando en las filas del Rácing del Ferrol, y tuvo la satisfacción de jugar la final de la I Copa del Generalísimo. Hoy, jubilado, tras prestar sus servicios en la Empresa Nacional Bazán.



Sirio Blanco, gijonés, campeón de España de aficionados, 1931, militando en el Club Gijón. Sirio, hoy agente de publicidad en la Villa de Jovellanos, fue un medio ala que contribuyó, de manera especial, a los éxitos del Real Oviedo.



Mugarra, medio centro de una clase extraordinaria, dejó en los terrenos de juego la gran virtud de su entrega total a los colores, que defendió con indudable éxito. Los azules y blancos del Real Oviedo. Hoy, empleado en el Ayuntamiento.



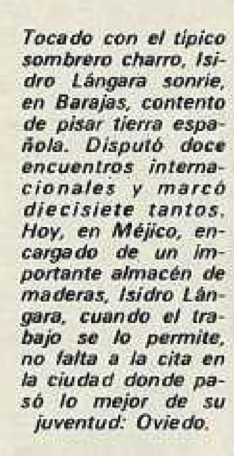
Ricardo Gallart Selma (Gallart), barcelonés y del Español. Debutó en la filas blanquiazules, formando con Zamora y Vantolrá, entre otros. Fichó por el Oviedo en 1930. Trabajador incansable, subía el balón desde su área, para cederle en posición óptima al mejor compañero situado. Ahora, está encargado de los equipos juveniles del Español de Barcelona. Gallart posa, en la Ciudad Condal, junto al autor de este reportaje.



Eduardo Herrera Bueno (Herrerita), gijonés, jugó en el Spórting, debutando en Primera División en el partido que comentamos. Interior de unas facultades portentosas, fue, en los terrenos de juego, un jugador de indiscutible clase, y unía a ello una extremada elegancia no exenta de genio y nervio al adentrarse en el área. Hoy, Herrerita presta su colaboración a la entidad azul. Internacional.



Emilio García Martínez (Emilín) nació en San Román de Candamo, hace sesenta años. Extremo izquierdo de fácil regate, fue maestro en colocar el balón a los compañeros desde cualquier distancia. Un técnico extraordinario, que lo demostraba en el terreno de juego, fintando con una elegancia fuera de serie y yéndose al marco contrario por la línea teórica difícil, por la diagonal. Asimismo, Emilín fue un espectáculo en los campos de fútbol al ir a botar un saque de esquina. El ha sido uno de los pioneros en lanzar el córner «de rosca». Agente comercial, hoy Emilín es en toda Asturias muy apreciado por sus condiciones humanas y su extremada sencillez.





Tocado con el típico sombrero charro, Isidro Lángara sonríe, en Barajas, contento de pisar tierra española. Disputó doce encuentros internacionales y marcó diecisiete tantos. Hoy, en Méjico, encargado de un importante almacén de maderas, Isidro Lángara, cuando el trabajo se lo permite, no falta a la cita en la ciudad donde pasó lo mejor de su juventud: Oviedo.

DIVISION DE HONOR (TEMPORADA 1933-34)

en que el Real Oviedo vence al C. F. Barcelona por siete tantos a tres. Cuando se dispuso a colocar el número cinco bajo la plancha azul ya Isidro Lángara había marcado el sexto. Precisamente el cinco le jugaría otra mala pasada al mismo funcionario. Fue con ocasión del partido del Valencia, al que el equipo asturiano goleó por siete a cero. No calculó bien las posibilidades realizadoras de Casuco, Gallart, Lángara, Herrerita y Emilín, y portó del almacén al marcador cuatro placas solamente. El problema surgió cuando Herrerita hizo el cuinto tanto. El hombre salió del paso pintando un cinco, que, al decir de la ironía asturiana, salió con joroba. Aquella improvisación pasó a la historia del fútbol asturiano, y hoy, cuando raramente campea en el marcador el número cuatro, los aficionados corean esta frase: «¡Que salga el jorobu!» Efectivamente, éstos sí que necesitaban un marcador electrónico.

Excepto el ala izquierda, que integran Herrerita y Emilín, ellos son los artífices del ascenso a Primera División durante la temporada anterior. Lo culminaron derrotando al Atlético de Madrid, en Buenavista, por cinco a uno. Un partido en que estaba en juego el título de campeón de Segunda División. Con una gran visión de lo que en realidad es el fútbol profesional, don Carlos Tartiere consigue el fichaje del sportinguista Herrerita. El hermano de Herrera I «El Sabio» llegará a la internacionalidad y será durante más de diecisiete años el ídolo de la afición ovetense. Al lado de Emilín, formará el ala izquierda, dando verdaderos cursos de fútbol por todos los campos de juego españoles. Ellos dos reemplazaron a Galé e Inciarte, dos futbolistas de extraordinaria clase, uno de ellos —Galé— internacional ante Yugoslavia y Francia. En el eje del ataque figura Lángara, un hombre gol, que se erigirá en máximo goleador dos temporadas. El ala derecha la integran dos hombres pequeños de estatura pero auténticos gigantes del fútbol: Casuco y Gallart; uno, avilesino, y el segundo, catalán. Gallart será considerado como el jugador más caro de la plantilla, puesto que, en los comienzos de todas las temporadas, don Calixto Marqués, el secretario de la entidad azul, tiene que fichar un nuevo elemento. Al final, la clase extraordinaria de Gallart se impondrá en el terreno de juego. Y una temporada, la de 1935-36, marcará 18 tantos. Estos cinco son los que pasaron a la historia del fútbol español con un nombre: «la eléctrica».

Sirio, Mugarra y Chus forman la línea media, y en la zaga están Caliche y Sión II, una pareja defensiva que se entiende a las mil maravillas y que está encargada de que el guardameta, Oscar, tenga poco trabajo en los partidos. Formidable conjunto este del Real Oviedo, y nunca mejor empleada la expresión de que era un equipo que para ganarle había que hacerle cinco o más goles.

¿QUE FUE DE ELLOS?

Cuarenta años después, aún pesa en las gradas el juego que desarrolló este once. Lo saben muchos hombres que, posteriormente, vistieron la camiseta azul. Echevarría, Cabido, Chus, Lalo, los mismos de ahora, Javier, Marianín, Galán, etc., son conocedores, durante el encuentro, que se les compara su juego y forma de actuar con estos hombres que vemos en la foto. Tres de ellos ya dejaron este mundo. Dos, durante la guerra civil —Casuco y Chus—, y el otro, hace unos pocos meses, Oscar. Pero aquella exclamación del guardameta ovetense, «¡mía!», parece resonar aún en el recinto del Carlos Tartiere. Lángara nos visitó hace unos días procedente de Méjico, donde encauzó su vida; Gallart presta sus servicios, de ojeador de la cantera, para el Español de Barcelona; Sirio es agente de publicidad en Gijón; Caliche disfruta su jubilación, tras muchos años de trabajo en la Bazán; Emilín, hoy agente comercial, es una institución en la ciudad vetusta; Mugarra es empleado del Ayuntamiento ovetense, y Herrerita continúa figurando en la nómina del club. Para estos últimos, un saludo de AS-COLOR, y para los que nos dejaron, vaya nuestro recuerdo imperecedero.

MOSAICO DEL FUTBOL DE LA J

UN EMISARIO
DEL CLUB MADRILEÑO
SE ENCUENTRA EN MONTEVIDEO

EL ATLETICO DE MADRID PRETENDE FICHAR A MONTERO-CASTILLO Y A MANEIRO

«NO me importaría jugar en el Atlético de Madrid. Al contrario: me halagaría muchísimo. Yo quiero irme del Nacional», dijo Montero-Castillo.

«Si fuera por mí, firmaría mañana mismo. Sé que en España se paga rigurosamente y bien», agregó Ildo Maneiro.

Estas fueron las palabras de los dos prestigiosos volantes del Nacional cuando un periodista compatriota les preguntó sobre la posibilidad de jugar en la Península Ibérica.

Ambos jugadores, grandes «cracks» de América del Sur, que recientemente representaron al joven continente frente a Europa, en Basilea, en un encuentro de beneficencia, se encuentran en tratos con el club rojiblanco de la capital española.

Esta es, pues, la noticia. El Atlético de Madrid, de España, según parece, no pierde su tiempo y quiere madrugar antes que otros.

Hace unas semanas se conoció la nueva, al llegar a Montevideo un emisario del club hispano con el único propósito de conocer las condiciones económicas que pretende el Nacional por Julio Montero-Castillo e Ildo Maneiro, ambos reconocidas figuras. El señor en cuestión tiene en su poder una carta firmada y sellada por la entidad atlética que le autoriza a realizar tales gestiones.

En un principio, cuando comenzaron las conversaciones, pareció un absurdo. Porque España tiene, en estos momentos, las fronteras cerradas a los jugadores extranjeros. Y es muy difícil que estas dos caras famosas, varias veces internacionales con la casaca nacional uruguaya, pasen como «oriundos». Sin embargo, una sola razón bastó para que se creyeran las intenciones de los directivos españoles: la cruda verdad de que es muy difícil que España se clasifique para los Mundiales de Alemania, después de su primer resultado pre-eliminatorio contra Yugoslavia, en las Islas Afortunadas. Y el veto a los futbolistas de otras naciones tiene un plazo y se vencerá pronto al no ir a Munich.

Todas estas verdades, grandes como puños, hacen tener cierta esperanza en que la importación se autorice en el país hispano, después de los continuados fracasos en las competiciones europeas.

Tarde o temprano se tendrá que levantar esa barrera que impide que los aficionados al fútbol puedan disfrutar como es debido de este deporte de masas con espectáculo.

Pero hay más: el club rojiblanco se adelantó al saber que el Mallorca tenía pensado, en caso de abrir las fronteras a los extranjeros, contratar a los dos volantes tricolores.

No obstante, la puja comenzará en el mes de enero. Cuando los dos jugadores estén «disponibles» para ser transferidos, debido a la delicada situación económica en que se encuentra la institución de Los Céspedes. Puja, decimos, porque el Standard de Lieja ya ha pedido precio por Ildo Maneiro.

E. J. C.



El «cacique» Julio Montero-Castillo.



El «finísimo» Ildo Maneiro.

SE ESTA DESTRUYENDO
UN PASADO
Y CONDENANDO UN
PORVENIR

EL FUTBOL URUGUAYO Y SU AGUDA CRISIS ECONOMICA

Por EDUARDO J. CASTELLANOS, desde MONTEVIDEO

LA dirección del fútbol profesional en Uruguay afronta, evidentemente, una grave y aguda crisis. Por supuesto, con resultados imprevisibles. Tres factores importantes destacan lo difícil de la situación que, una vez más, tenemos que dar a luz, calibrando un verdadero proceso de auténtico deterioro:

a) Problemas económicos.



OVEN AMERICA

b) Crisis deportiva.
c) Conflictos laborales.

En efecto: los clubs, con una deuda superior a los mil millones de pesos, no pueden hacer frente a sus compromisos económicos, ni menos aún al pago de deudas por motivos extraordinarios, que se centralizan en demandas judiciales, embargos y haberes impagados.

La realidad de la crisis deportiva denuncia un lamentable desprestigio internacional. Las transferencias apresuradas y por precios irrisorios de jóvenes valores y un estancamiento increíble en materia de dirección, orientación, procedimientos y sistemas de juego. Una pésima organización, destruyendo un pasado y condenando un porvenir.

Finalmente, el duro enfrentamiento con la Mutua de Futbolistas Profesionales. Tienen pendiente un convenio, pero, además, las perspectivas son tremendamente inciertas. Por ejemplo: se acerca la fecha del 30 de noviembre. Antes de esta fecha los clubs deberán saldar todas sus deudas con los jugadores, mientras mantendrán vigencia, hasta el 15 de enero, los contratos privados.

Hace unos días, calibrando el alcance y proyección de la tormenta que se avecina, el presidente del Huracán Buceo, Eugenio Figueredo, adelantó una sentencia:

«Ya verá el 30 de noviembre, cuando el Nacional tenga que transferir todo el cuadro, porque no tiene con qué pagarle...»

Pero, ¡atención!, que, sin perjuicio de la advertencia del presidente del Huracán Buceo, sobre la crisis económica por la que según él atraviesa el Nacional, el resto de los clubs, salvo muy contadas excepciones, está en situaciones similares a la que registra la prestigiosa institución, o quizá mucho peor, dado que el Nacional dispone del mejor plantel profesional del fútbol uruguayo, con elementos de alta cotización internacional y, desde luego, también respaldado por un sólido prestigio en el fútbol de América y Europa.

Sin embargo, el resto de los once clubs profesionales, incluyendo, naturalmente, el propio Huracán Buceo, tienen problemas mayores.

De manera, pues, que ni la Lotería Deportiva (LODE) ni nada podrá salvar al fútbol profesional de una situación de verdad caótica, que, según cómo se presenten los acontecimientos, puede estallar, seguramente, mucho antes del 30 de noviembre y, casi con seguridad, decretando la paralización (¡otro año más!) del Campeonato Uruguayo 1972.

En el certamen nacional del año pasado —durante el transcurso de la primera vuelta— se vendieron 513.099 entradas. En la disputa actual del Uruguayo-72, también en la primera vuelta, se vendieron 425.746 entradas. Vale decir, entonces, que se registró una merma de casi 90.000 localidades. Concretamente, la realidad señala un alejamiento masivo de los aficionados de las canchas. El fútbol, auténtica manifestación popular, pierde arraigo, pasión y adhesión.

Se trata de un hecho cierto. Aquellos tres factores gravitantes indican la dura realidad actual. El desánimo se ha apoderado de toda la afición deportiva del país, porque también OFI (Organización Fútbol del Interior) se rebela contra el fútbol capitalino, provocando un ambiente de distorsión que hoy, los números, con su cruda y tremenda realidad, denuncian: ¡cien mil entradas menos vendidas!

Sin duda alguna, una verdadera llamada de atención y reflexión que debe inquietar a los dirigentes. Que debe preocupar a los jugadores. Porque no diremos que «esto se acaba»..., pero quizá resulte adecuado manifestar que, lentamente, inexorablemente, «se está matando a la gallina de los huevos de oro»...



Estos son los integrantes de la selección uruguaya que participó en la Minicopa de Brasil. Entonces parecía casi solucionada la crisis futbolística del país rioplatense, pero sólo fue una cortina de humo.

PARO SEIS PENALTIES EN EL CAMPEONATO METROPOLITANO

UBALDO MATILDO FILLOL HA BATIDO UN RECORD NACIONAL



Por CARLOS A. CORREA desde BUENOS AIRES

EL delantero cae en el área... ¡Penalty!

Los hinchas protestan en los graderíos. El griterío es infernal cada segundo que pasa. «¿Qué pitó?», dice uno, y otro se encoge de hombros. El árbitro señala el punto fatídico. El punto que sobresale en el área. Los jugadores del Racing de Avellaneda se echan las manos a la cabeza. Protestan. El bullicio se hace cada vez más impresionante. El estadio se viene abajo. Diversidad de opiniones. El hombre vestido de negro levanta los brazos y no acepta ninguna protesta. Se vuelven a aglomerar los jugadores junto a un linier. Tampoco acepta las protestas. Los gestos se multiplican. Pero es inútil. La pelota se pone en el sitio fatídico. No es necesario contar los once pasos.

—Bedogni se prepara —dice el locutor de radio—, llega y...

Y la y... queda suspendida en la emisión. Porque Ubaldo Matildo Fillol, como un felino, agilísimo, despeja el balón que se colaba en la red. Era el sexto penalty que detenía en un campeonato. Acababa de batir un récord casi olvidado en el fútbol argentino. No se encuentra todos los días este fenómeno de los penalties.

—¿Esto de los penalties?

Lo pregunta con cara de asombrado. Abriendo los brazos al mismo tiempo. El humilde panadero, el humilde jovencito de Monte, ese pueblo que hizo famoso la laguna, no sabía qué contestar. Porque no le gusta mucho esto de salir en los periódicos. Es tímido.

Confiesa, sinceramente, que le dolería mucho si la gente le conociera nada más que por el récord de penalties atajados en tan corto plazo. Sí, sabe que es un mérito. Que aquel domingo no lo podrá olvidar nunca... Por la ovación de las tribunas. Por los abrazos.

—Le confieso que me quedé temblando cuando le paré el remate a Pelusa Bedogni.

Casi endurecido. Sin saber qué hacer. Hasta que oyó la voz de Carlos Della Savia: «¡Vamos, vamos! ¡Qué pasa! ¡Qué pasa!» Y entonces reaccionó. Volvió a serenarse. Porque Della Savia, además de ser un gran tipo, es un gran amigo suyo. Desde los primeros tiempos de Quilmes. «Créame —agrega—, no existe técnica en esto de los penalties.» Averiguó cómo lo tiran algunos, pero no hay ninguna técnica definitiva. Bedogni le amagó, pero se quedó. No se fue al amago. No se movió para nada, ni siquiera balanceó el cuerpo para alguno de los dos costados. Esperó a que disparara y se lanzó hacia la pelota. Y si la alcanzó fue por los reflejos y por su agilidad. Además, porque Bedogni se confió demasiado y no tiró muy fuerte. Pero no hay técnica. Aunque siempre un penalty no se puede parar. A pesar de la fe que uno se tenga. Por eso prefiere que reconozcan primero al arquero, después a su proeza. Como en el partido con el River Plate en la primera vuelta del Torneo Metropolitano, que para él fue superior a todos.

—¿Usted me preguntaba antes si me sentía más seguro debajo de los palos? Puede ser. Creo que he aprendido mucho. Trabajo mejor en el área. Ya conozco más el achique, el ir arriba a cortar, que debe ser lo más difícil para un guardameta. Y le digo más. En esta función no se termina nunca de aprender. Siempre se descubre algo nuevo o se perfecciona lo que ya se sabe.

Nos asegura que no se distrae ni un segundo mientras juega. Todos sus reflejos están atentos durante el partido. Por eso tal vez reacciona con tanta velocidad. Y porque, principalmente, trabaja mucho.

—Calcule que estuve sin jugar unas fechas, por un desgarro, y me atreví a reaparecer frente al River Plate; aunque el técnico me consultó, sabía que estaba entero, porque me había cuidado mucho. La única diversión que tengo es el bowling. Pero, fuera de eso, ando muy poco por ahí.

Casi ni pasó por la Tercera División. Llegó en seguida a ese gran equipo que es el Quilmes. Con Bertolotti, Della Savia, Martínez, Laginestra, Santiago, Touriño... Y ahora, cuando el Racing le fichó este año —pagó 15.000.000 de pesos argentinos por su transferencia—, le ofreció todo lo que tiene. Todo lo que lleva dentro de sí este hombre, que vive para el fútbol con una intensidad asombrosa, aunque no le importa tener que trabajar en otra cosa, como en sus épocas de panadero o de empleado en la metalurgia.

—Eso de que uno tiene que dedicarse de lleno al fútbol es un cuento. Yo trabajo y juego. Tengo tiempo para hacer las dos cosas. Y me vacío en la cancha, quizá mucho más que otros señoritos que piden sueldos exorbitantes y cuando chutan una vez o realizan un entrenamiento se hernian.

JUEGAN EN TERCERA CATEGORIA PROVINCIAL DE BALONMANO



Los ex internacionales que han formado un equipo denominado Trozondos, inscrito en Tercera Categoría Provincial. De pie, de izquierda a derecha: Alcalde, Medina I, Tato, Belendez, Harguindey, De la Cuesta, Vilela (delegado). Agachados: Góngora, Alonso, Madrigal I, Villita, Vitórica y Loinaz.

EL TROZONDOS: TRECE EXINTERNACION

ENTRE LOS 16 JUGADORES, 519 AÑOS Y 1.317 KILOS

- **Han aportado dos mil pesetas cada uno para los gastos**
- **Su primer socio, el doctor Madrigal, ex presidente de la Federación Madrileña**

Texto: ANTONIO DAZA
Fotos: MACARIO MUÑOZ y ARCHIVO

ES extraño, pero es verdad. Los que un día defendieran la elástica del equipo español han vuelto a las canchas de juego. Y han vuelto llenos de ilusión, de entusiasmo y con las experiencias y realizaciones de las que se pueden enorgullecer. Quizá el deseo de sobrevivir, de permanecer, esta voluntad que parece ser ley de la materia, les ha impulsado a jugar de nuevo. Hoy todos son recuerdos. Los que vuelven a vivir, trabajan en diferentes rincones de la capital de España. Aquellos jóvenes son hoy técnicos, ingenieros, abogados, médicos, profesores de Educación Física, entrenadores, etc. Sin embargo, Góngora, Villita, Achústegui, Acha, Gonzalo Hernández, Tato, Alcalde y otros más han formado un equipo de balonmano que figura inscrito en la Tercera Categoría Provincial. Un conjunto de gran «peso». Sus dieciséis componentes suman 1.317 kilos, con un promedio de 83,062, y 519 años. Ello les dará una idea de la «voluptuosidad» del equipo bautizado Trozondos.

DOS MIL PESETAS POR CABEZA

Ha concluido su segundo partido de la temporada. El resultado final plasmado en el casillero del INEF es de 30-15. Los ex internacionales se muestran cansados. Sus camisetas están completamente empapadas de sudor. Sus contricantes, el Ariel, son muchachos jóvenes y con muy buenas perspectivas cara al futuro. Se saludan al finalizar el partido y... todos contentos se dirigen en busca del agua de la ducha.

El delegado del cuadro Trozondos nos informa:

—Hace algún tiempo que teníamos la intención de formar un equipo de veteranos. La idea, en un principio, parecía descabellada. Al fin, antes del comienzo de la temporada, tomamos la decisión de participar en Tercera Categoría Provincial. Tras las gestiones oportunas llevadas a cabo ante el organismo federativo, el equipo quedó inscrito bajo la denominación de Trozondos. Y aquí estamos luchando de nuevo. Como si fuésemos unos muchachos que empezamos a jugar al balonmano.

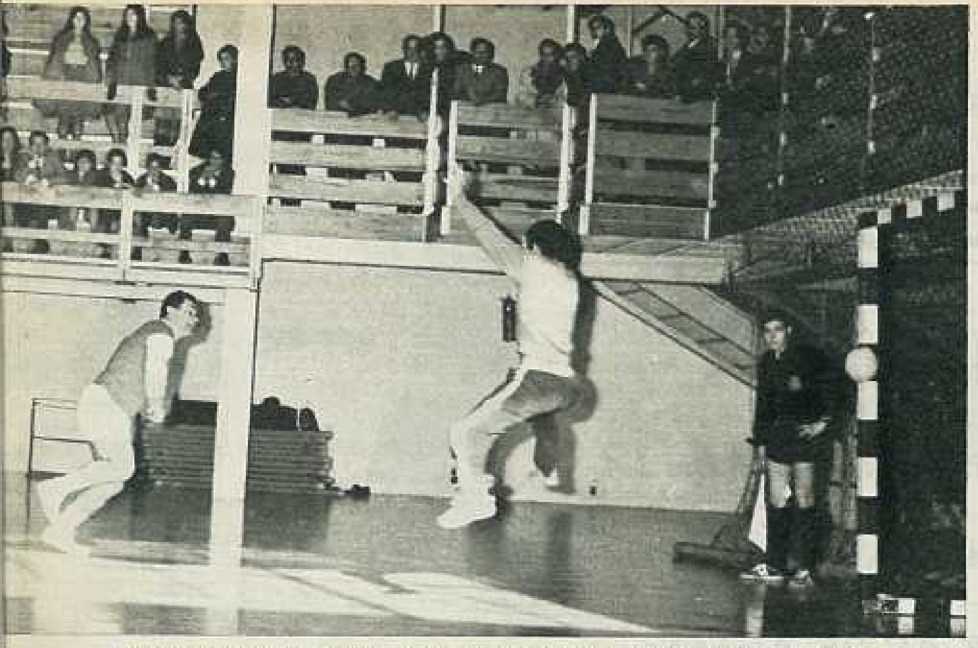
—¿Cuántos jugadores forman la plantilla?

—Dieciséis.

Francisco Vilela, que así se llama el delegado del Trozondos, es un muchacho rubio. Se le nota entusiasmado por su equipo. Dos partidos disputados, cuatro puntos. Cincuenta y nueve goles a favor por veintitrés en contra. ¡Buen balance!

—Dime, Paco, ¿de dónde proviene el dinero del equipo?

—Cada jugador, inicialmente, ha aportado una cantidad de dos mil pesetas para afrontar los gastos que



Eduardo Góngora consigue batir al guardameta del La Salle, de Bilbao, en un encuentro celebrado en el Maravillas en el año 1968.



Así tiraba Miguel Medina en sus mejores tiempos. El esférico se colaría en el fondo de las mallas de la portería bilbaina. Esta instantánea corresponde a la temporada 1967.



Partido entre el Atlético y el Seat. De Miguel envía un potente trallazo sobre el portal automovilista.



Alonso, desde la línea de puntos, ensaya el tiro. Este encuentro corresponde al Atlético-Granollers, jugado en el Buen Consejo, en la temporada 1968-69.

ALES EN SUS FILAS

pueda acarrear la participación en el torneo, así como para la compra de material. Las camisetas nos las ha patrocinado la Federación Española. Es decir, que nuestro equipo viste con los colores del equipo nacional.

—¿Muchos socios?

La pregunta le hace sonreír. No obstante, el delegado Vilela nos adelanta:

—El primer socio que cuenta nuestra entidad es el doctor don José María Madrigal, ex presidente de la Federación Madrileña de Balonmano. El, al igual que el resto de los jugadores, ha desembolsado la cantidad de dos mil pesetas.

Eso, añadimos nosotros, es amor por el deporte balonmanístico. El señor Madrigal, que no se pierde ni un partido, ha participado con su ayuda económica a levantar a los veteranos. A los hombres que un día defendieron el pabellón español, y hoy, recordando el ayer, han vuelto a vestirse de corto para disfrutar con su deporte favorito.

VILLITA, EL MAS VETERANO

El jugador más veterano —creemos que se escondió algún año— es Emilio Villanueva, deportivamente Villita, que cuenta en la actualidad cuarenta otoños, y el más joven, José María Madrigal, que sólo arrastra veintiséis años. En la lista del equipo Trozondos observamos que Jesús Alcalde —recién casado— ostenta en su palmarés internacional cincuenta y cinco veces, siendo al propio tiempo el hombre de más peso en el equipo: 95 kilos. También añadiremos que, de los dieciséis hombres que forman la plantilla, tres de ellos no han figurado nunca en la selección nacional. Son éstos: Vitórica, Belendez y Gonzalo Hernández. Los tres ocupan el puesto de portero.

Los «otoñales», los hombres que forman el cuadro Trozondos, anuncian la primavera de la vida. Es un equipo, en definitiva, de mucho peso y de vitalidad.

Salimos del INEF convencidos de haber encontrado en la vida el camino y a los hombres que nos habían de conducir adelante. Un silencio agudo nos indica que todo ha terminado. Ellos seguirán jugando en fechas próximas. Por hoy, la jornada ha concluido. Los trozondos siguen siendo jugadores. Trabajan con celo para no defraudar la fama que habían adquirido. El público, cuando se entera de que los ex internacionales disputan un encuentro, acude en masa hasta los graderíos del INEF. Se divierten, y los más viejos se vuelven jóvenes. Así es la vida.

ASI ES EL TROZONDOS

NOMBRE	EDAD	PESO	INTERNACIONAL
Vitórica (portero)	28	86	ninguna
Belendez (portero)	36	68	ninguna
Gonzalo Hernández (portero)	37	64	ninguna
JUGADORES DE CAMPO			
De Miguel	28	82	30 veces
Góngora	37	85	15 veces
Tato	36	94	22 veces
Villita	40	81	23 veces
Alcalde	33	95	55 veces
Achústegui	37	90	12 veces
Acha	31	80	6 veces
De la Cuesta	28	92	1 vez
Alonso	28	76	18 veces
Harguindey	31	85	21 veces
Miguel Medina	32	85	41 veces
Madrigal I	26	80	16 veces
Loinaz	31	74	2 veces
	519	1.317	

Delegado: Francisco Vilela

TRAS SUS EXITOS EN EL ATLETIC DE BILBAO Y ZARAGOZA...

IRIONDO: «NO ME GUSTA EL CERROJO»



Un primer plano del entrenador de la Real Sociedad de San Sebastián, el hombre que no quiere cerrojo.

«QUIERO QUE MIS JUGADORES ATAQUEN Y SE DEFIENDAN»

«CUANDO LOS JUGADORES NUEVOS SE ACOPLEN Y LOS LESIONADOS SE RECUPEREN, EL EQUIPO MEJORARA»

«ASPIRAMOS A QUEDAR CLASIFICADOS EN EL MEDIO DE LA TABLA»

«PROCURO QUE MI EQUIPO JUEGUE IGUAL EN CASA QUE FUERA»

«EL FUTBOL ACTUAL ES MUY DIFERENTE AL DE ANTES»

Por ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: JAVIER GALVEZ Y ARCHIVO



Aquí está Iriondo, cuando entrenaba al Athletic de Bilbao, que bajo su dirección fue campeón de la Copa del Generalísimo.

IRIONDO es un nombre legendario en el balompié español. Como jugador alcanzó gloria y triunfos vistiendo la camiseta del Athletic de Bilbao, donde, junto con Venancio, Zarra, Panizo y Gainza, se hizo acreedor del sobrenombre de «los cinco de la furia». Su vida como jugador activo, no obstante, terminaría en la Real Sociedad de San Sebastián. Posteriormente, en la temporada 57-58, y tras colgar las botas definitivamente, se hizo cargo del Indauchu como entrenador. De este cuadro pasaría, a la siguiente temporada, al Deportivo Alavés, y el 30 de octubre de 1968 llegó, por fin, el punto culminante de su carrera como entrenador para Iriondo. El Athletic de Bilbao, su antiguo club, decidió encomendarle la dirección del primer cuadro de San Mamés.

Y bajo la batuta de Rafael Iriondo los «leones» se proclamarían campeones de la Copa del Generalísimo. Iriondo, pues, había hecho reverdecer la historia del equipo, un tanto eclipsada en las últimas temporadas. Y cuando todo parecía indicar qué el técnico de Guernica continuaría dirigiendo los destinos del Athletic, la directiva del club le daba el cese y contrataba, en su sustitución, al famoso Ronnie Allen. Iriondo, entonces, decidió tomarse unas vacaciones y alejarse de todo lo relacionado con el fútbol. La temporada pasada el Zaragoza, en Segunda División, requería sus servicios. El cuadro maño luchaba por retornar a la División de Honor, pero su situación no era muy esperanzadora. Rafael Iriondo tomó la batuta del club de La Romareda y, al final de la temporada, le devolvía a Primera División. A la división de los ases. El trabajo había sido duro, pero contra viento y marea el entrenador devolvía al Zaragoza al puesto que le correspondía en nuestro fútbol.

A todo esto, la Real Sociedad, su antiguo equipo, se encontraba sin entrenador para la presente temporada. Elizondo había decidido dejar el fútbol. Los directivos de la Real ofrecieron el cargo a su antiguo jugador, e Iriondo no dudó en aceptarlo. Su cariño por el once de Atocha, en el que tantos y tantos éxitos alcanzase como jugador, no le permitían dudar y, naturalmente, aceptó hacerse cargo del primer equipo realista.

Y tras estas líneas biográficas, centrémonos ya en el presente. Y éste no es otro que la campaña actual de la Real Sociedad. Hace poco tuve ocasión de conversar con Iriondo. Su equipo, la Real, visitaba la capital de España con motivo de enfrentarse al Atlético de Madrid, en cuyo encuentro —y dicho sea de paso— los donostiarras causaron una excelente impresión.



En febrero de 1970, Iriondo se hizo cargo de la dirección del Español de Barcelona.

—¿Contento de la campaña realizada hasta ahora por su equipo?

—Sí, totalmente. Este año hemos incorporado al primer equipo a varios jugadores jóvenes procedentes del Sanse y están rindiendo muy bien. Sucede que tenemos a varios jugadores, titulares en el equipo, en el «dique seco» por culpa de las lesiones. Cuando estos hombres se recuperen y los nuevos se acaben de acoplar al equipo, la Real mejorará considerablemente.

—¿Cuáles son sus aspiraciones en la Liga?

—Obtener la mejor clasificación posible.

—¿Y cuál puede ser ésa?



El presidente del Zaragoza, don José Angel Zalba, acompaña a Iriondo en el acto de presentación de los jugadores. El vasco llevaría al equipo a la Primera División.



Bien puede decirse que Rafael Iriondo nunca perdió el autobús, lo mismo en el fútbol que en la calle.



Iriondo también entrenó al equipo de aficionados del Athletic de Bilbao, que se proclamó campeón de España. A hombros de sus muchachos, muestra la Copa.

—Si quedamos clasificados en la mitad de la tabla, se podría decir que habríamos obtenido una buena clasificación y, por tanto, la campaña habría sido buena.

Rafael Iriondo es un hombre que habla poco. Lo justo, diría yo. Nunca el reportero puede obtener de él declaraciones sensacionalistas tan de moda en nuestro fútbol y entre nuestros entrenadores, sobre todo entre los extranjeros. Continúa...

—La Real es un club modesto. No es un equipo grande. Quiero decir que nuestras aspiraciones son limitadas. No obstante, nuestra idea es ir mejorando cada día. Ir a más.

—Su equipo, Iriondo, tiene fama de practicar un fútbol defensivo. De cerrojo. ¿Ha cambiado usted al equipo en este sentido?

—Nosotros nunca renunciamos al ataque. Quiero que mi equipo sepa defenderse y atacar cuando las circunstancias así lo requieran. Nunca he sido partidario de los cerrojos.

—¿Pasará apuros clasificatorios la Real, al final de la temporada?

—No, creo que no. Ya le he dicho que nuestro objetivo es quedar clasificados en medio de la tabla. Con esa idea luchamos y trabajamos todos.

—Se dice que actualmente los equipos juegan mejor fuera de su terreno que en su propio feudo. ¿También sucede así a su equipo?

—Yo procuro que mis jugadores jueguen igual fuera que en casa. Hay ocasiones que, efectivamente, se juega mejor fuera. No obstante, no se puede asegurar ni una cosa ni la otra. La Real, en lo que va de temporada, ha realizado buenos partidos en Atocha y también lejos de nuestro terreno.

Cambiamos de tema. De tercio. Del fútbol actual pasamos al balompié de antaño.

—¿Existe mucha diferencia entre el fútbol actual y el que se jugaba en sus tiempos?

—Sí, creo que sí. El fútbol de ahora es diferente. Distinto. Ahora los jugadores se cuidan más que antes. Es totalmente distinto.

—¿Cómo ve Iriondo la actual campaña?

—Competida y emocionante.

—¿Algún favorito para el título?

—Aún es pronto. Falta mucha Liga. De todas formas al final se disputarán el título el Barcelona, Real Madrid, Athletic de Bilbao, Valencia y Atlético de Madrid.

—Algunos de estos equipos no van bien clasificados...

—Sí, sí; todos los equipos atraviesan, a lo largo de la temporada, baches en su juego, pero más pronto o más tarde se recuperan, y al final luchan por el título los mismos de siempre.

Y tras esto, dejo a Rafael Iriondo. Un técnico brillante donde los haya. Para confirmarlo, su palmarés está ahí.



DEL EXITO EN EL BARACALDO, AL FRACASO EN EL LOGROÑES

CARMELO

OTRO ENTRENADOR DESPEDIDO

«HA SIDO MI MAYOR DISGUSTO EN VEINTISEIS AÑOS QUE LLEVO EN EL FUTBOL»

CARMELO Cedrún ha sido el segundo entrenador que ha cesado en la temporada 1972-73, de los treinta y ocho que entrenan en Primera y Segunda División. El anterior fue Eizaguirre, en el Tenerife. Ahora, Carmelo, vasco como Eizaguirre, y como él guardameta internacional en tiempos pasados, ha cesado en el Logroñés, con el que todavía no había conocido la victoria cuando iban transcurridas siete jornadas de la Liga. Le ha sustituido León Lasa, que entrenó al equipo en la anterior temporada.

—No, la verdad, yo no lo esperaba. Ha sido mi mayor disgusto en veintiséis años que llevo en el fútbol. Me avisaron de que cesaba la víspera del partido contra el Santander. Yo tenía una gran esperanza en este partido. Conozco bien a Maguregui, su entrenador. Nos hemos enfrentado varias veces siendo el entrenador del Sestao y yo del Baracaldo. Conozco los sistemas de mi antiguo compañero de equipo. Pero no me dejaron llegar a ese partido.

IMPACIENCIA

—¿A qué achaca usted las causas de su fracaso... que fracaso al fin y al cabo ha sido, no?

—Bueno, puede decirse que no me han dado tiempo. La impaciencia ha prendido en el ánimo de la afición de Logroño, y en la directiva. Tenían mentalidad de ascenso y no se dieron cuenta de que el equipo había sido renovado a base de chicos de Tercera, a los que había que ir preparando para la Segunda.

—¿Qué jugadores eran ésos?

—Había cuatro del Basconia: Abiega, Iruarrízaga, Bilbao y Simarro. Luego, estaba Juan Fermín, del Compostela...

—Pero usted ya conocía la plantilla cuando firmó como entrenador. Porque tardó bastante tiempo en decidirse, ¿no?

—Bueno, lo de hablar de la mala suerte ya sé que es un tópico. Pero los chicos estaban jugando bien, sobre todo, fuera de casa. En Córdoba perdimos por 2-1 en el último minuto, en Sevilla sacamos un empate. En casa los chicos estaban nerviosos; no sé qué les pasaba...

—¿Cómo reaccionaron los jugadores cuándo conocieron su despedida?

—Formidablemente. Lo sintieron mucho. Algunos me abrazaron cuando me encontraron en la puerta del club.

—¿Ha quedado usted en términos cordiales con la directiva?

DINERO

—El presidente hizo unas declaraciones, después del partido contra el Santander, en las que decía que me había faltado sicología. Yo le pedí que rectificara y así lo hizo. Se excusó diciendo que había sido en un momento de nervios.

—¿Y la afición de Logroño?

—Ellos estaban impacientes, pensando en el ascenso. Pero no se metieron conmigo. Yo he sentido mucho no haber obtenido mejores resultados, pero he puesto todo mi trabajo. Yo espero que el Logroñés resurgirá. Mejor dicho, estoy seguro. Los chicos son estupendos. Hay algunos que en cuanto «cojan el aire» de la Segunda serán formidables jugadores.



Carmelo Cedrún, el que fue portero internacional, cuando firmó el contrato de entrenador con el Logroñés.

Pese a su esfuerzo y a los entrenamientos, Carmelo no logró que los nuevos del Logroñés cuajaran en el conjunto.



No tocamos la cuestión del dinero, pues Carmelo, como todos los entrenadores, es muy reservado a este respecto. No obstante podemos decir cuánto ha cobrado Carmelo y cuánto le falta por cobrar. El contrato fue de 750.000 pesetas. La mitad la cobró en el momento del fichaje. El resto debía cobrarlo mediante talones, en diez fracciones, es decir, 37.500 pesetas al mes. Carmelo debía percibir, además, un sueldo mensual de 20.000 pesetas.

PROYECTOS

—¿Qué proyectos tiene ahora, Carmelo?

—Descansar en Durango. Ver fútbol. Sin el fútbol no puedo vivir. Es mi vocación. Tengo la misma ilusión que cuando empecé. Este tropiezo me servirá para el futuro. Dicen que perdiendo se aprende.

—¿Añora usted su triunfo en el Baracaldo, al que subió a Segunda?

—¡Ya lo creo! Del Baracaldo guardo inmejorables recuerdos. Todos se portaron muy bien conmigo. Querían renovarme el contrato. Esperaron hasta el último momento antes de decidirse a buscar mi sustituto.

—¿Espera usted conseguir un buen club en la temporada próxima?

—Ya tengo ofertas para esta misma temporada. Han venido dos clubs de Segunda y uno de Tercera, puntero. Pero, ahora, quiero descansar. Después haré de secretario técnico en algún club. No me sentaré en el banquillo, pero estaré dentro de «lo mío». El fútbol es mi vida y yo seguiré entrenando. Voy a recordar mis triunfales campañas con el Baracaldo y a olvidar este tropiezo sufrido con el Logroñés.

Carmelo está animado. No ha perdido la moral. Esta misma temporada espera volver a entrenar..., aunque sea ocupando el cargo de secretario técnico, sin sentarse en el banquillo.

UN ZAGUERO EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

VERDUGO SE DEFIENDE:

«NO SOY EL CULPABLE DE LOS GOLES QUE ENCAJA EL MADRID»

- «ES POSIBLE QUE LA MARCHA DEL EQUIPO SE DEJE NOTAR EN EL RENDIMIENTO DE CADA UNO DE SUS JUGADORES»
- «TODOS SOMOS ARTIFICES DE LOS TRIUNFOS Y LAS DERROTAS»

Por M. DE ROBLES · Fotos: AGUSTIN VEGA Y ARCHIVO

NO es un secreto para nadie que el Real Madrid ha flojeado en estos comienzos de temporada mucho más de lo que era de esperar en el campeón de la pasada Liga. La irregularidad de los blancos ha llegado incluso a sembrar el desconcierto entre los suyos. La cabeza de la tabla está ya lo bastante lejos, cuando apenas si se ha comenzado a andar en el laberinto liguero, como para que las voces de alarma se hagan notar. ¿Qué pasa con este Real Madrid sorprendente? ¿Cuáles son los motivos que le han hecho bajar peldaños en su cotización, aunque sólo sea momentáneamente? Todos los jugadores han tenido que aguantar, en mayor o menor grado, la rueda de la crítica. Pero quizá sea el cordobés Verdugo el que más acusaciones ha tenido que soportar. O uno de los que más. El caso es que el defensa lateral está en entredicho. Sus fiscales le acusan de haber sufrido un tremendo bajón. Y añaden que es por su lado por donde flaquea la zaga.

—¿Qué tiene que decir a esas acusaciones, Verdugo?

—Nada, nada.

—¿Nada?

—No. Yo no tengo la culpa de la clasificación actual del Real Madrid. O no la tengo yo sólo.

—El equipo anda metido en zonas discretas para su historial y para su presumible potencia, ¿no?

—Bueno, la verdad es que no andamos bien situados.

—¿Por qué?

—Pues porque las cosas no han salido como queríamos. Además, la temporada pasada fue tan buena que...

—¿Se acabó allí la cuerda?

—No, pero los aficionados miran hacia atrás, sin darse mucha cuenta de que no somos los únicos que aspiramos al título.

—¿Siguen aspirando?

—Tampoco hay que echarse las manos a la cabeza por el momento que pasamos.

«ME MANTENGO»

Verdugo llegó al Real Madrid para cubrir un puesto delicado que había quedado vacante. Desde el primer partido fue considerado como titular indiscutible. Pero ahora la gente empieza a dudar de su invulnerabilidad como número «3» del equipo de Chamartín.



Verdugo, junto a Sanchis. Uno que se iba y otro que llegaba. Dos defensas izquierdos.

—¿No es cierto que ha bajado muchísimo su rendimiento?

—No.

—¿No es cierto que no es el de sus comienzos en el equipo?

—No.

—¿No es cierto que ha dejado de ser el defensa que prometía?

—No.

—¿Entonces?

—Sigo a mi nivel de siempre. No estoy ni bien ni mal. Digamos que me mantengo.

—Mantenerse puede resultar negativo, cuando se espera la mejora progresiva...

—Quizá la marcha del equipo haga





En un entrenamiento. El cordobés intenta salvar el escollo que supone Miguel Muñoz.

«NO VINE AQUI COMO FIGURA, PERO TAMPOCO SOY UN PETARDO», dice Verdugo

■ «TENGO LA CONCIENCIA ABSOLUTAMENTE TRANQUILA»

■ «MUY PRONTO VOLVERA A ESTAR EL MADRID DONDE SE MERECE»



Regreso a Madrid de un viaje al extranjero. Cara seria. Las cosas no van bien.

notar más los fallos de cada uno de los que jugamos.

—¿El equipo en conjunto es el culpable de los fallos individuales?

—El Madrid no anda muy bien. Pero eso lo superaremos pronto.

—¿Cómo le sientan las críticas?

—Ni bien ni mal. Las tolero, aunque me duelan.

—¿No es cierto q ie muchos de los goles que encaja el equipo llegan por su demarcación?

—No sé lo que pensará la gente de eso. Yo digo que todos somos culpables de los triunfos... y de las derrotas.

—¿No se echa la culpa de ningún tanto de los encajados en el marco que le toca guardar?

—No; no me echo la culpa de ninguno de ellos.

—El público ya no se siente seguro cuando el extremo se va por su lado; ¿tampoco eso le preocupa?

—A mí me preocupa, sobre todo, la marcha del equipo. Yo no vine aquí como una solución ni para hacer al Real Madrid campeón de Liga. Llegué para jugar. Y unas veces lo hago bien; otras, regular, y otras, mal. Como todos.

«DEBO SUPERARME»

El caso, y eso no hay quién pueda rebatirlo, es que el campeón no se encuentra bien. Y hasta los más tímidos rivales se empeñan en aguar la fiesta de uno de los más poderosos del fútbol nacional, que no ha respondido, hasta estos momentos, a lo que de él se esperaba.

—¿Cuál es su tope?

—No he llegado a él. Mis posibilidades son mucho mayores.

—¿No dio en esa primera temporada todo lo que tenía?

—Puedo y debo superarme. Y lo haré.

—¿Es Verdugo un buen defensa o un discreto defensa?

—Yo r o soy una figura, pero tampoco un «petardo».

—¿No será que está notando ahora el salto del Córdoba al Real Madrid con la larga serie de responsabilidades que eso implica?

—El salto ese se nota mucho. Es la verdad. De todas formas, el hecho de que el equipo no se haya encontrado todavía es el factor determinante.

—Pero Verdugo es el centro de todas las críticas. ¿Con o sin razón?

—Alguno tiene que apechugar con las culpas.

—¿Pagan justos por pecadores?

—Nadie me ha dicho nada directamente. Y si es verdad que flojeo no voy a alarmarme. El oficio de futbolista tiene estas cosas. Además, si el Real Madrid y Verdugo no andan bien, dígame quién es el que sí. No, no creo qua haya mucha diferencia entre mi equipo y los demás ni entre mi rendimiento y el de otros zagueros españoles.

—¿Busca excusas?

—No, porque no tengo que hacerlo. Puede decir que mi conciencia está bien tranquila.

—¿Y el título...?

—Sí, nos llevan muchos puntos. Posiblemente demasiados para lo temprana que está la Liga. Pero, ¿qué quiere que le diga? El año pasado el Barcelona también empezó muy flojo y al final muy cerca estuvo de darnos un disgusto. ¿Por qué no habríamos de hacerlo nosotros esta vez?

—¿No es mucha la juventud del equipo?

—No sé... Quizá estemos pagando ese precio. Los nervios repercuten mucho en cuanto las cosas se tuercen.

—¿Hay complejo de inferioridad en el equipo?

—No, ¡ni pensarlo! No somos peores que el mejor y creo que lo hemos demostrado cumplidamente. Pero hemos adquirido una tremenda responsabilidad que intentamos salvar cada día, cada domingo. El nombre del club pesa mucho y eso hay veces que influye. De todas formas, todo pasará pronto. El Real Madrid volverá a estar donde se merece.

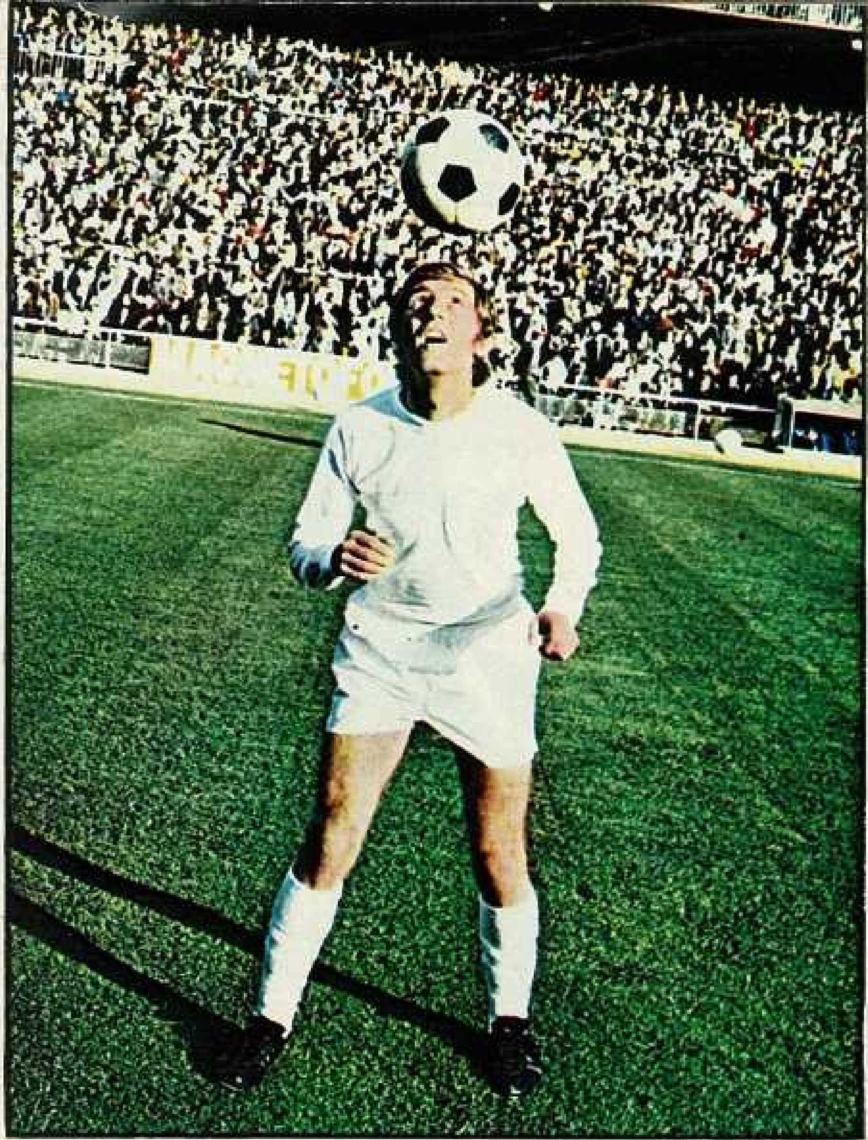
—¿Y Verdugo?

—También, también...

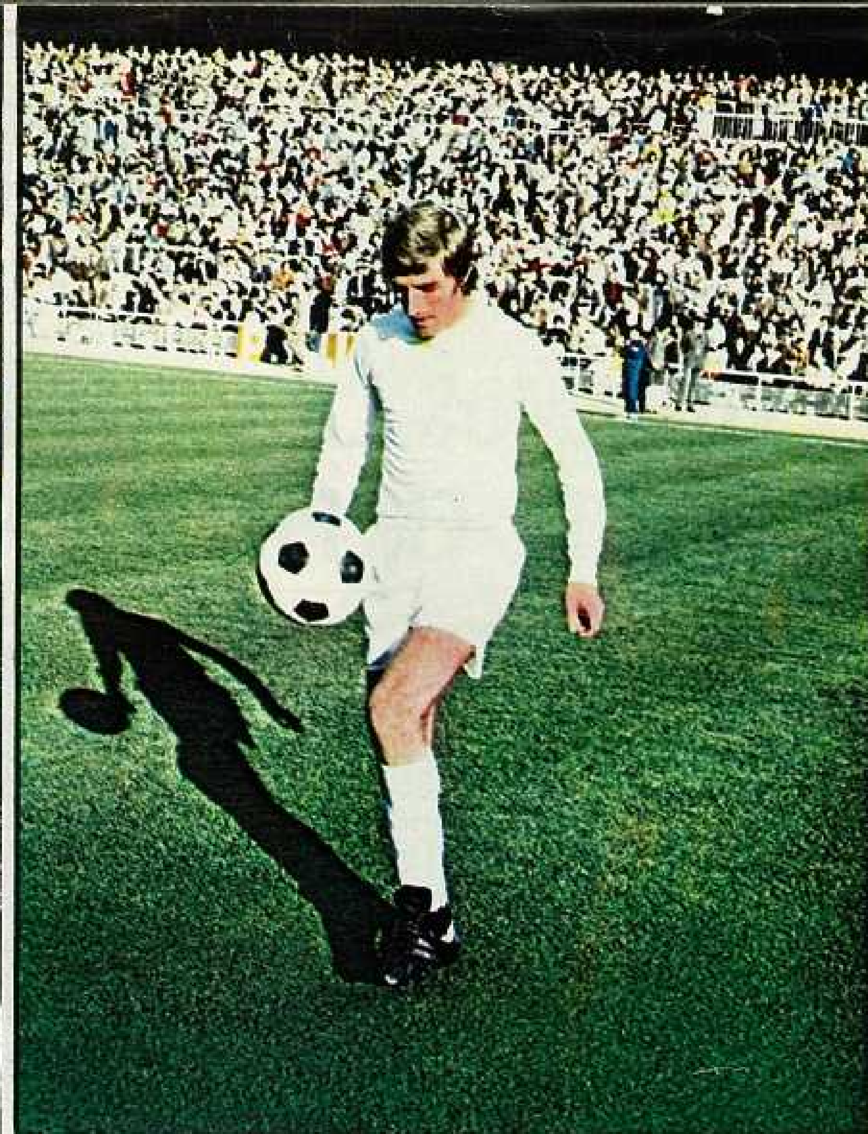
—Un zaguero en la silla de los acusados. Un defensa que ha tomado su propia defensa.



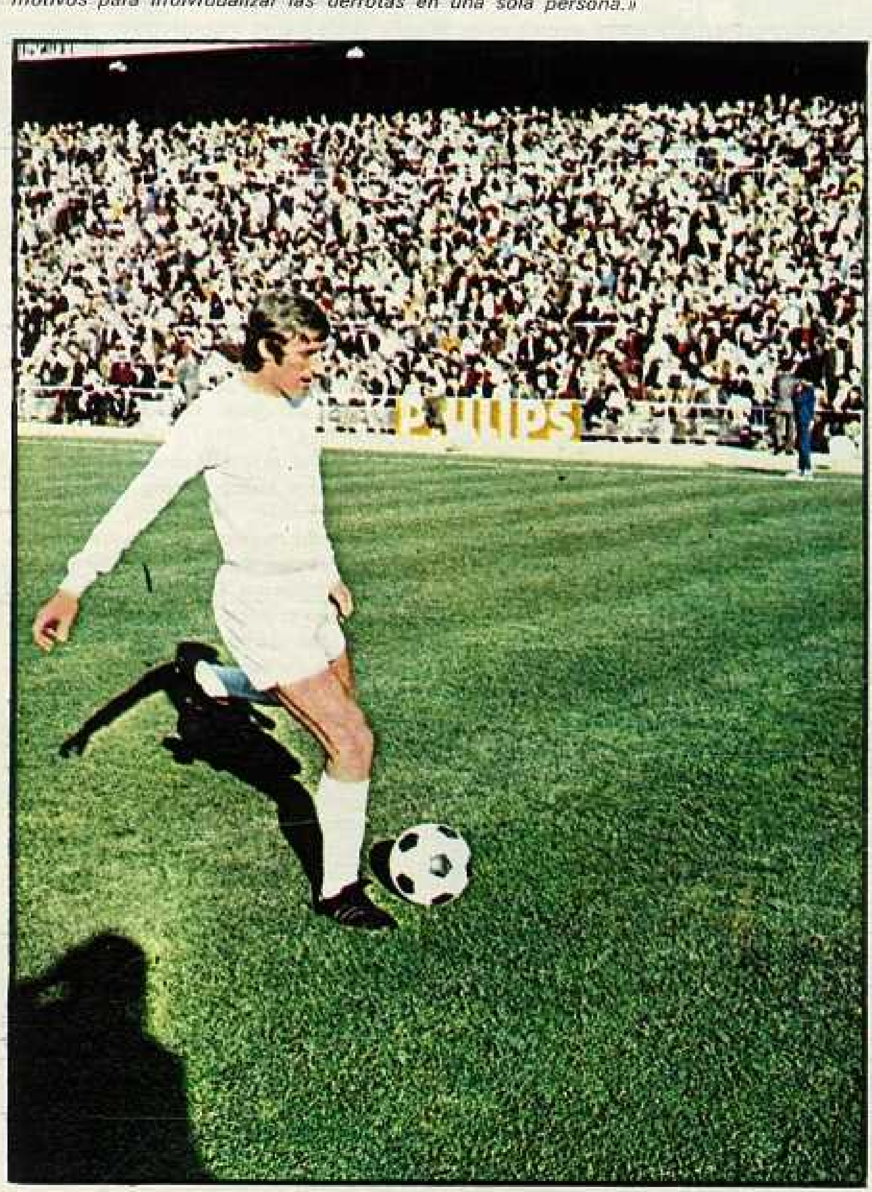
Limpieza del coche. Curiosos y cazaautógrafos le contemplan.



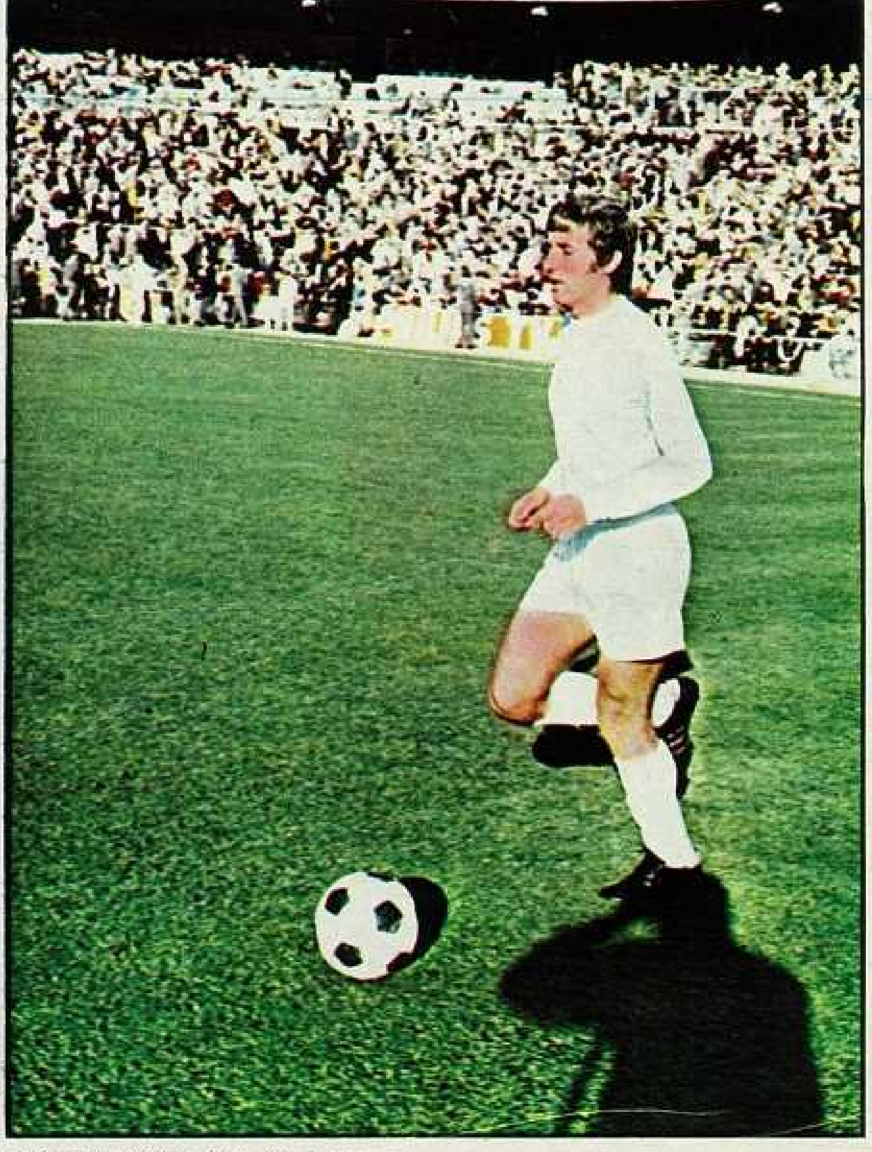
«Once ganamos y once perdemos. No hay motivos para individualizar las derrotas en una sola persona.»



«Puedo y debo jugar mucho más.»



«Notamos la responsabilidad del título. Pesa mucho la camiseta del Real Madrid.»



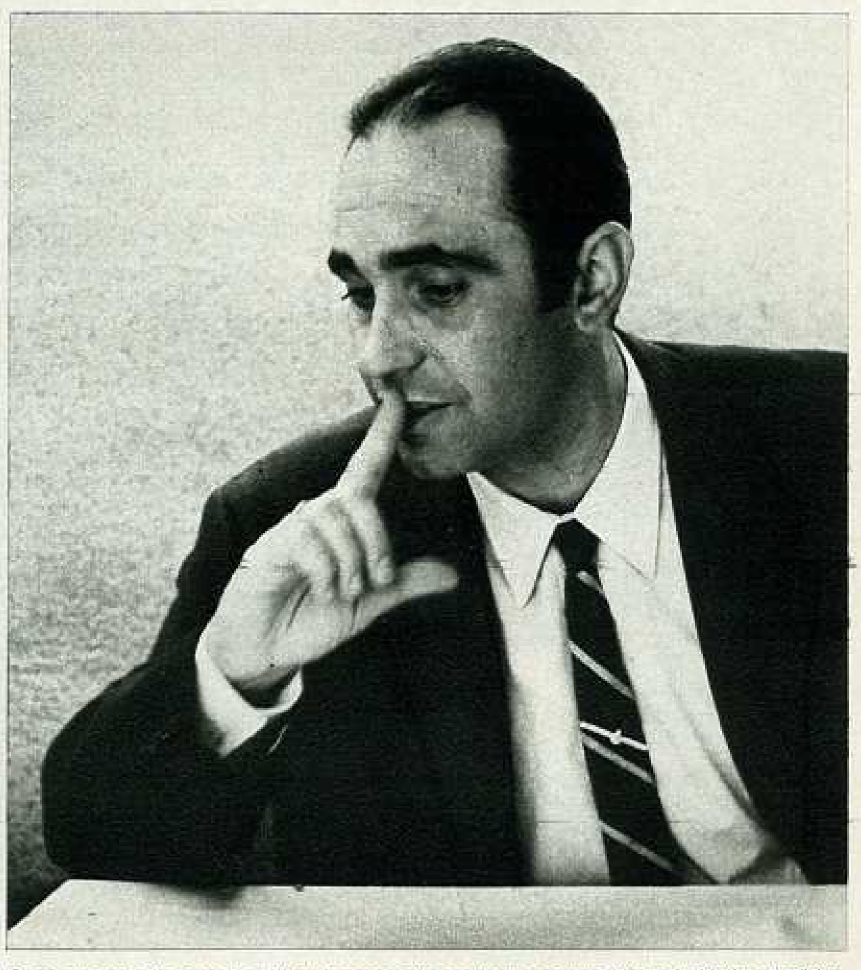
«Claro que alguno tiene que pagar las culpas de estos malos pasos.» (Fotos Agustín Vega.)

REVELACION DEL FUTBOL ESPAÑOL EL RACING DE SANTANDER,

VALENTIN VALLE:

«TENEMOS LA MIRADA PUESTA EN PRIMERA»

- «SI SURGE LA OCASION DEL ASCENSO NO LA DESAPROVECHAREMOS»
- «SOLO HAY UN SECRETO EN LA MARCHA DEL EQUIPO: ACERTAMOS EN TODOS LOS FICHAJES REALIZADOS»
- «NO SOMOS UN CLUB MODESTO: SOMOS UN HISTORICO»



«Si se presenta la ocasión, intentaremos el ascenso», asegura Valentín Valle, presidente del Rácing.



Por LUIS ARNAIZ ★ Fotos: HOJAS HIJO Y ARCHIVO

EL fútbol acabó con la lógica. Las previsiones dejaron de tener valor hace tiempo. Los pronósticos murieron antes de tomar el más mínimo cuerpo, porque las sorpresas se encargaron de desbaratar todo su fundamento. Y así se ha llegado a la emoción, al resultado imprevisto, a la campaña sorprendente. Ya no quedan grandes ni pequeños, fuertes ni débiles. La igualdad manda por aquí y por allá, por todas partes. Con lo que sale ganando el espectáculo; un espectáculo que, a falta de otras virtudes futbolísticas, asoma con el banderín de lo inesperado. Habría muchos ejemplos para citar, porque han sido innumerables los casos que se han producido. Quizá el último de ellos haya sido el de este Rácing de Santander, lanzado a la cima desde que dio comienzo el campeonato. Es curioso el caso de los montañeses: su temporada última, privados de sus famosos Corral, Santillana y Aguilar, fue una campaña de sobresaltos casi continuos, de un tono grisáceo que hizo temer por su permanencia en Segunda. El Rácing se mantuvo en un nivel mediocre, porque las posibilidades del equipo tampoco eran muchas, ciertamente. Al terminar el ciclo, los dirigentes santanderinos echaron borrón para empezar una cuenta nueva. El equipo se reforzó considerablemente, sobre todo en su línea de ataque, que era la que más síntomas había dado de fragilidad. La zona defensiva permaneció incólume porque sobrada capacidad había demostrado. Y los nuevos hombres del equipo, bajo la batuta del «ex león» Maguregui, comenzaron a trabajar. Los resultados iniciales no sorprendieron a nadie. Parecía una corta racha. Después, los éxitos fueron añadiéndose de tal forma que el equipo se convirtió en la revelación; en una revelación hasta cierto punto imprevista, porque, con refuerzos y todo, no se daba mucho cartel a los montañeses.

—¿Cuál ha sido el secreto de la aparición de este nuevo Rácing, Valentín Valle?

Es el gran momento en la vida deportiva de Valentín Valle, presidente del Rácing santanderino. Es la hora de su victoria. Su año cumbre. El triunfo ha llamado a la puerta de su equipo y a la suya propia. Es su temporada..., al menos de momento.

—El secreto del equipo es uno solo: hemos acertado en todos los fichajes que hemos realizado. Y eso, créame, es muy difícil de conseguir. Incluso los hombres que quedaron del año pasado están respondiendo plenamente. La prueba está en esa larga serie de excelentes resultados que venimos obteniendo en los campos que hemos visitado. Por eso estamos donde estamos. Y para llegar hasta ahí no crea que nos hemos gastado mucho, no. Ha sido menos de lo que la gente piensa. Mucho menos de lo que se está aireando por ahí.

—¿Cuánto?

—Diga que cuatro millones largos.

—¿Sólo?

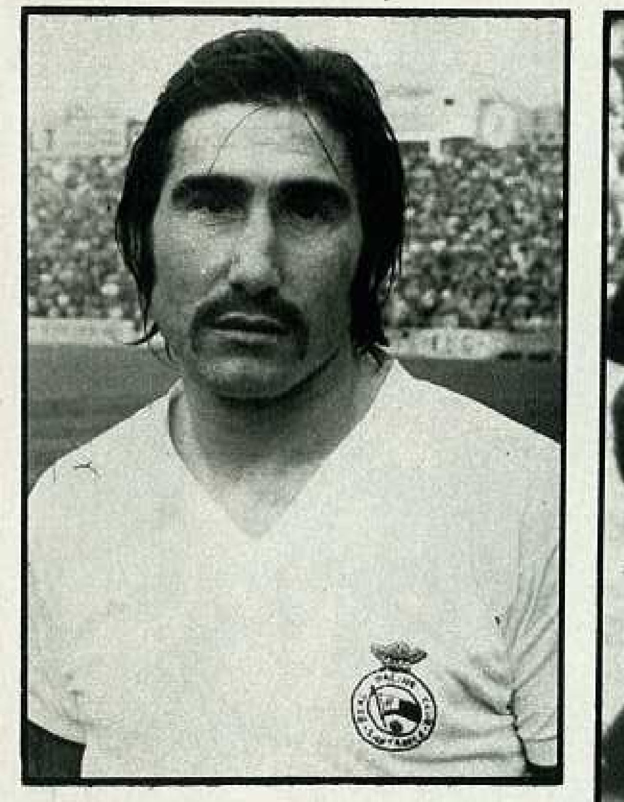
—Sólo. Pero cuatro millones que nos están dando un rendimiento más que notable, como puede comprobar, a tenor de



Un equipo del Rácing de sus años de oro. Un equipo que paseó su gran fútbol por los campos de España. Ahí están Santiago Zubieta, Ceballos, Larrinaga y Fernando García, entre otros.

(Continúa en la pág. 27.)

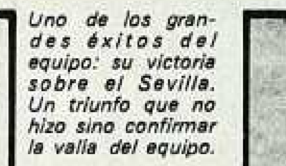
EL RACING Y SUS HOMBRES



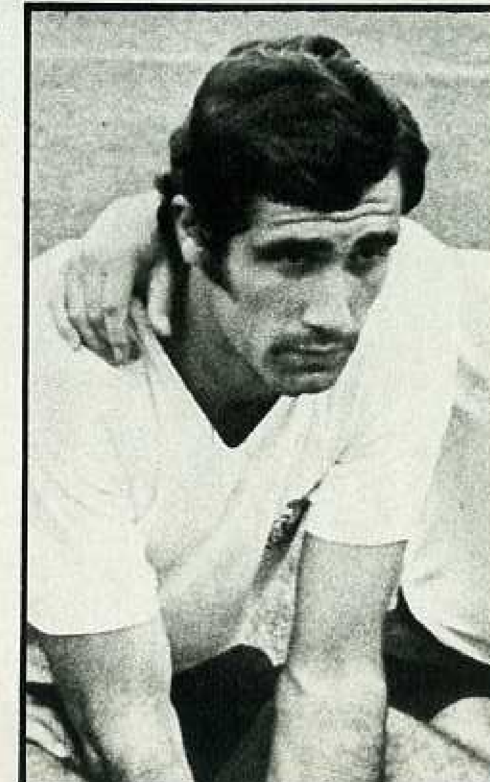
Docal, un hombre-gol que no ha tenido ocasión de brillar. Un rematador que espera su momento.



El último partido jugado por el Rácing santanderino en El Sardinero, frente al San Andrés, y el primer disgusto. Un empate a uno que nadie esperaba.



Uno de los grandes éxitos del equipo: su victoria sobre el Sevilla. Un triunfo que no hizo sino confirmar la valía del equipo.



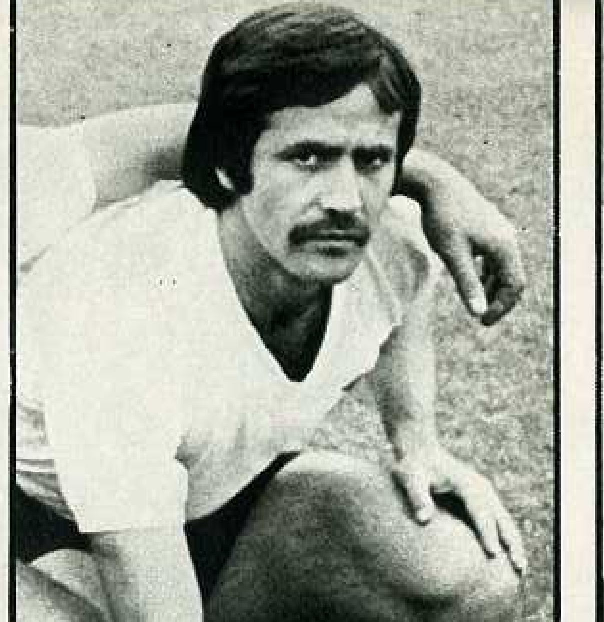
Aitor Aguirre, delantero centro, perteneció al Sevilla y al Betis.



RACING DE SANTANDER 72-73

De pie: Santamaría, De la Fuente, Chinchón, Espildora, Sistiaga, García y Maguregui. Agachados: Martín, Barba, Aitor Aguirre, Pedro Amado y Arrieta. (Foto Hojas Hijo.)

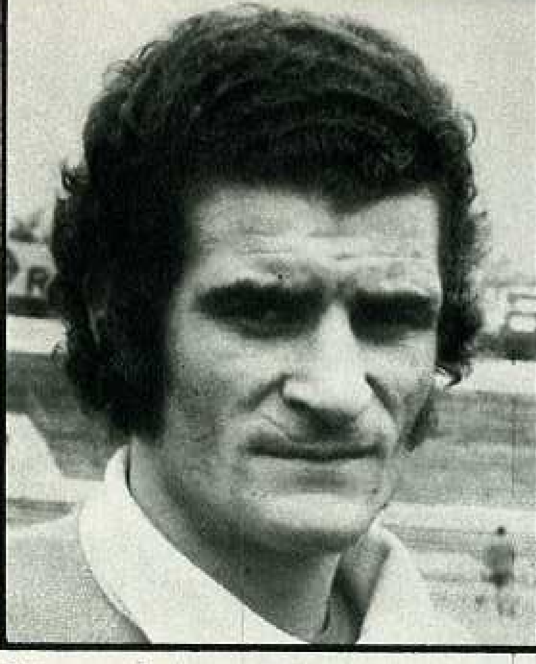




Arrieta, extremo izquierdo. Jugó antes en el Betis y en el Logroñés.



Pedro Amado, interior de enlace, procedente de El Ferrol.



Sistiaga, medio de ataque. Perteneció al Burgos y al Oviedo.

Martín, extremo. La temporada pasada actuó en el Real Zaragoza.

El Sardinero, un campo histórico para un club histórico. Un estadio que ha cobrado nueva actualidad por los éxitos del equipo.



«Tenemos una economía saneada y El Sardinero es de nuestra propiedad», son palabras del máximo responsable de la nave.

■ «POR PERDER UN PARTIDO NO VAMOS A IRNOS HACIA ABAJO»

■ «SI LLEGA EL CASO, PODEMOS DESENVOLVERNOS CON DECORO EN LA DIVISION DE HONOR»

(Viene de la pág. 22.)

la puntuación del equipo y de su situación en la tabla.

—¿Sigue siendo el Rácing un equipo modesto?

Se mueve incómodo en su asiento. La pregunta ha obrado como un revulsivo.

—No, no... El Rácing no es un equipo modesto. Somos uno de los clubs históricos del fútbol español. Nuestro «libro futbolístico» es extenso, como sabrá. Lo que ocurre es que hemos tenido unos cuatro o cinco años con enormes dificultades. El club pasó por momentos de auténtica crisis. Teníamos deudas hipotecarias y el campo en trance de que nos lo quitaran de las manos. Naturalmente, eso se hacía notar en la marcha del equipo.

—¿Y ha pasado al olvido?

—Sí. La economía del Rácing está completamente saneada y el campo ya es de nuestra propiedad.

—¿Cuáles son, exactamente, las aspiraciones del equipo para esta campaña iniciada a golpe de victorias?

—Al comienzo de la temporada aspirábamos a situarnos en una zona cómoda. Pero...

—¿Eso quedó atrás, no?

—Nuestras pretensiones eran no pasar apuros. Eso es lo que queríamos, porque es peligroso hacerse demasiadas ilusiones. Ahora, claro está, ya pensamos en otras metas superiores, en otros logros de mayor altura.

—¿El ascenso?

—Iremos por él, si se presenta la ocasión. Eso que no lo olvide nadie.

—¿Hay base suficiente como para pensar que el equipo puede ascender y para creer que llegará a desenvolverse adecuadamente junto a los «más grandes» del fútbol español, después?

—Yo estoy viendo todos los partidos y puedo hablar con total fundamento. Estamos jugando bien, muy bien, y en todas partes. Eso es lo que ha vinculado plenamente al público con el equipo. Por eso pensamos que el ascenso puede llegar a presentarse a tiro, y en ese caso no lo desaprovecharemos. Que no lo duden. Si podemos subir, subiremos. Tenemos unos seis mil socios y unas entradas cercanas a los veinte mil. Si nos metemos en Primera, aumentarán y mejoraremos en otros aspectos, porque tendríamos una serie de desplazamientos muy cortos. No nos da miedo el ascenso, porque podemos conseguirlo y porque estamos en situación de defendernos con decoro en la División de Honor, si llega el caso. Claro que aún queda mucha Liga por delante como para andar pensando que todo está resuelto.

—Sin embargo, ya se enfrentaron a los más poderosos con éxito...



Maguregui, responsable del equipo montañés. Un hombre que ha llevado al triunfo a los santanderinos.

—Sí. Esa es otra de nuestras ventajas. De todas formas, que no se piense que por perder un partido nos vamos a ir abajo. El equipo está en un gran momento de juego y de moral. Lo suficiente como para pensar en clasificarnos muy dignamente y en dar el gran salto, si, como le he dicho, llega el momento.

—¿Cómo se explica la gran diferencia entre el Rácing del pasado año y el de esta temporada?

—La diferencia es mucha, mucha. Jugamos con más sentido, luchamos los noventa minutos y todo nos sale bien.

—¿Algún defecto?

—No. Y me gustaría que alguien me lo señalara. El Rácing en estos momentos no tiene ningún vicio que suprimir.

—¿Qué pasará cuando lleguen lesiones? ¿Hay banco suficiente como para pensar que esos hombres de esta deslumbrante campaña encontrarán el sustituto idóneo?

—Ese es otro de los puntos positivos del equipo. Hasta ahora sólo han jugado unos cuantos jugadores. Prácticamente, los mismos. Pero tenemos mimbres suficientes detrás para suplirlos con plenas garantías.

—¿Y ese sambenito de la dureza?

—Eso es algo que no se puede evitar. A los mejores siempre les achacan algo. Suerte, dureza, árbitros favorables... A nosotros nos acusan de duros por el simple hecho de que nuestros jugadores van derechos por el balón, sin volver nunca la cara. Y si en algún momento pegamos, es que el contrario ha empezado a hacerlo mucho antes. Que nadie se queda manco por ahí.

Cinco mil hinchas acompañaron al equipo a Logroño. Bastantes más a su desplazamiento a Baracaldo. El Rácing ha conseguido, en sólo un par de meses largos, volcar tras sus pasos a toda una afición. Es la hora del triunfo de los montañeses. El gran año de un Rácing histórico venido a menos y lanzado nuevamente hacia arriba.



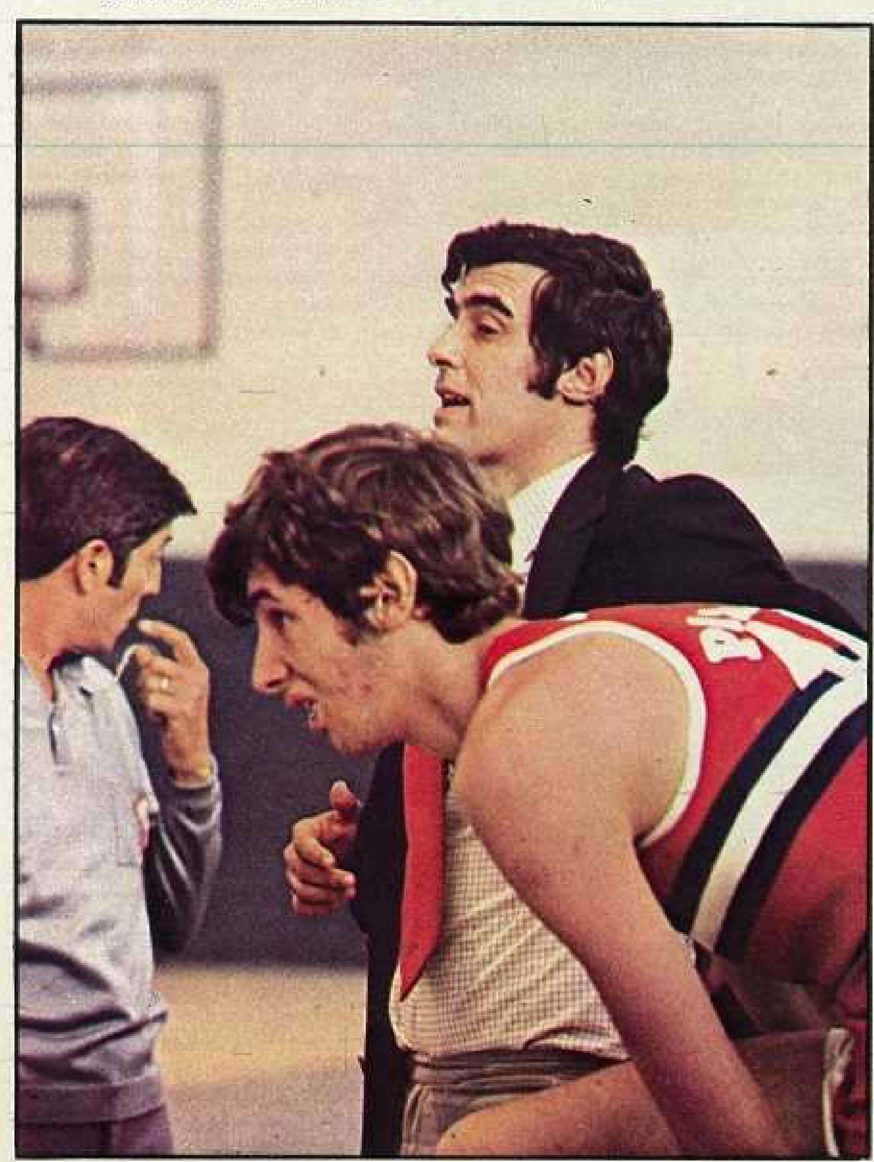
El Santander que jugó en Primera en la temporada 1960-61. De pie: Piñol, Miera, Santamaría, Pellejero, Crispi, Pardo y Arbe. Agachados: Udriozola, Sampedro, Wilson, Kazsas y Yosu.



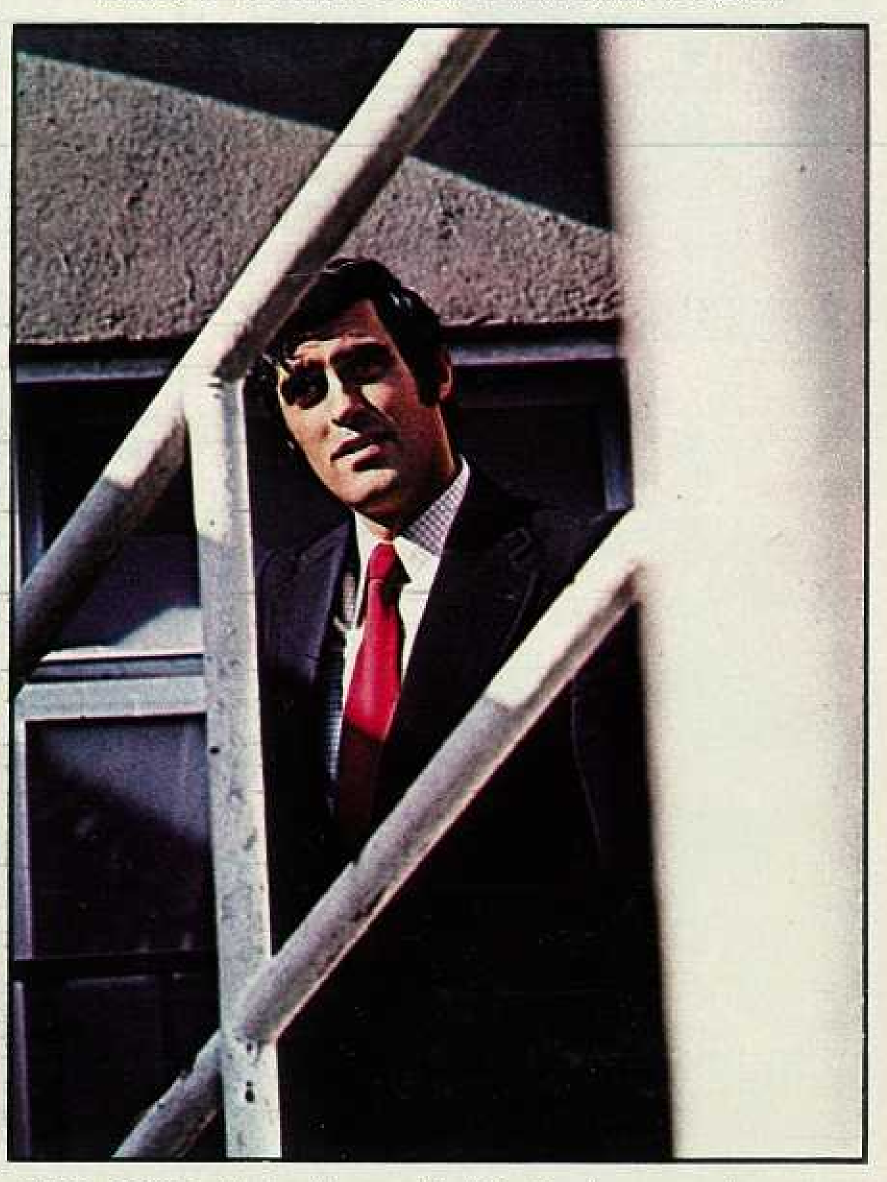
ESPERANZA.—*Manuel Sainz dijo adiós a su etapa como jugador, y ahora está convertido en un entrenador con las máximas esperanzas de éxito.*



INSTRUCCIONES.—*Tiempo muerto en un partido. Sainz da instrucciones a sus hombres, de los que se ve a Ignacio González Blanch, de espaldas.*



REGAÑINA.—*Su equipo ha cometido un error, y Sainz, en pleno partido, no vacila en regañar a sus muchachos. En primer plano, Javier Piedra.*



NUEVO EQUIPO.—*Muchos años con el Real Madrid, y la esperanza de un retorno. Pero ahora ha cambiado de escenario. Su «casa» está en el nuevo pabellón del Vallehermoso madrileño.*

EN PLENITUD. *Una entrada a canasta de Manuel Sainz, ante los italianos Massimo Masini y Riminucci. Eran momentos en que Lolo se hallaba en la plenitud de su juego.*

LOLO SAINZ DEBUT COMO ENTRENADOR EN PRIMERA DIVISION

■ «AQUEL EQUIPO QUE FORMABAMOS SAINZ, EMILIANO, SEVILLANO, LUYK Y BURGESS FUE REALMENTE GRANDE»

■ «DOS NOCHES INOLVIDABLES: EL PRIMER TRIUNFO ANTE LOS RUSOS DEL TSKA EN MADRID Y MI DESPEDIDA EN LYON, GANANDO LA ULTIMA COPA DE EUROPA»

Por Carlos JIMENEZ
Fotos: Macario MUÑOZ

HAY que volver, por un instante, seis u ocho años atras la vista. Hay que recordar un equipo de baloncesto que vestía de blanco y jugaba en el frontón Fiesta Alegre, cerca del parque del Buen Retiro, a un tiro de piedra del Museo del Prado. Eran noches gloriosas en las que los aficionados —y los no tanto— al deporte de la canasta enfebrecían de felicidad viendo al equipo que representaba a España en la Copa de Europa alzarse con la victoria ante un rival venido de cualquier punto del Viejo Continente.

Allí, sobre la verdeoscura superficie de cemento alisado, cinco hombres desafiaban a la Europa del baloncesto. Lolo Sainz, Emiliano Rodríguez, Carlos Sevillano, Bob Burgess y Cliff Luyk. Era el quinteto estrella. Sainz, como base del conjunto, semejaba un director de orquesta señalando primorosamente la entrada a sus compañeros, virtuosos en el arte del balón y la canasta.



—¿Recuerdas?

—¡Claro que sí! Fueron unos años hermosos. Hay una noche, sobre todas, que permanece imborrable en mi recuerdo, aquella en que jugamos con los rusos del TSKA en el frontón. Yo, como siempre, tenía un cero en mi cuenta de puntos, pero a nueve minutos del final teníamos a los soviéticos a treinta y dos puntos de distancia. Luego, ganamos sólo por diecisiete, pero era el aldabonazo que anunciaba la aparición en escena de un equipo que fue grande.

—¿Acaso no lo es ya?

—Sí, por supuesto, pero en otra dimensión. Quizá es que el Real Madrid supo anticiparse en muchas cosas. Entonces teníamos una pareja de reboteadores insuperable, y cuando yo daba un pase a los aleros podía hacerlo con los ojos cerrados. Sabía perfectamente dónde se encontrarían Emiliano o Sevillano. Hoy, el Madrid permanece entre los más gran-



CAPITAN. *Aunque por escasos meses, Sainz ejerció como capitán en el Real Madrid. Como tal, intercambia banderines y saludos con el yugoslavo Djerdja, del Zadar. Kresimir Cosic, una de las más importantes figuras del baloncesto actual, sonríe.*



LUCHA. *Sainz fue de los hombres que luchaban siempre. Aquí disputa un balón a Starkmann, internacional de Israel, con el más famoso jugador judío, Cohen-Minz, como espectador.*



NOCHE FELIZ. *Sainz acaba de jugar su último partido oficial. Su equipo acababa de ganar la cuarta Copa de Europa. Y Lolo es paseado en hombros por sus compañeros, sobre la madera del Palacio de Deportes de Lyon.*

LOLO SAINZ

■ «ANTES DE MI DEBUT COMO ENTRENADOR EN PRIMERA DIVISION, HE PASADO UN MIEDO ATROZ».

■ «EL SECRETO PARA TRIUNFAR COMO PREPARADOR ES TRABAJAR CONSTANTEMENTE»



POPULARIDAD. *Aeropuerto de Barajas. El Madrid viene con su Copa de Europa a cuestas. Y Sainz recibe, satisfecho, los aplausos de los centenares de seguidores que acudieron a recibir al conjunto.*

des, pero los contrarios han mejorado mucho. Muchísimo.

Tengo entre nosotros una ficha extraída del archivo. Arriba, en grandes letras negras, señala: Manuel Sainz Márquez. Y más abajo voy leyendo: Nacido el 28 de agosto de 1940 en Tetuán (Marruecos). Fijó su residencia en Madrid a los siete años. Empezó en el baloncesto en el infantil del Colegio Ateneo, en la temporada 1954-55, y permaneció dos años allí. En la campaña 1956-57 pasó a los juveniles del Real Madrid, donde también estuvo dos temporadas. En 1958-59 jugó en el Fiesta Alegre, un filial madridista que jugaba en Primera Categoría Regional. De ahí, al Hesperia —también filial de los blancos—, en Primera División. Luego...

—En aquella época yo jugaba de alero. Solía anotar veinte o treinta puntos en cada partido. Creo que hubiera podido ser un buen jugador de Primera, pero me faltaba una pizca de velocidad en la entrada. De haber seguido en ese puesto, nunca hubiese podido figurar como titular en aquel Real Madrid. Fue Pedro Ferrándiz quien me hizo cambiar de estilo y mentalidad, pasándome al puesto de base. Al principio fue duro, porque cuesta trabajo acostumbrarse a no marcar esos veinte o treinta puntos, y convencerse de que se ha jugado bien y se ha trabajado en pro del conjunto.

Luego, el Real Madrid. Desde la temporada 1960-61 hasta la campaña de 1967-68.

—Tuve unos compañeros maravillosos. Y logré triunfar. Conseguí ganar con el equipo siete Ligas, cinco Campeonatos de Copa, las cuatro Copas de Europa y figurar sesenta y ocho veces en la selección nacional, con intervención en tres Campeonatos de Europa y unos Juegos del Mediterráneo.

—Háblame de esos compañeros.

—Burgess fue el mejor jugador defensivo que haya pasado por España en todos los tiempos. Luyk resultaba más espectacular, con aquellos ganchos; resultaba una pesadilla para los hombres altos del otro equipo. Emiliano era... Emiliano, una estrella mundial. Sevillano tenía todo el coraje del mundo, aquella velocidad en la entrada. Y juntos formábamos un grupo de amigos que nos compenetrábamos a las mil maravillas.

—Has hablado de un momento glorioso. También los hubo tristes, ¿no es así?

—Cierto. Al final de mi etapa de jugador, el Madrid se renovaba. Perdí el puesto de titular, y me consumía en el banco. «Sevi» había pasado a jugar de base. Hasta que un día se lesionó en Badalona. Una lesión muy seria. Y yo volví al quinteto de salida. Y, además, con el título de capitán. Hasta aquella final de la Copa de Europa, en Lyon, ante el Spartak de Brno. Fue mi último partido. No se podía pedir otra despedida mejor.

—¿No fue una retirada demasiado prematura?

—Estuve enfermo. Luego, podía haber vuelto, pero la verdad es que me picaba el gusanillo de probar suerte como entrenador.

Sigo leyendo en la ficha: Casado el 12 de agosto de 1965 con Margarita Merigó. Tres hijos: Daniel (cinco años), Sergio (cuatro) y María Emma (uno). Entrenador del equipo infantil del Real Madrid en la temporada 1968-69. Del juvenil «A» en las temporadas 1969-70 y 1970-71. Del equipo junior en la campaña 1971-72. Ahora...

—He pasado cuatro temporadas de mentalización y aprendizaje práctico. He trabajado y estudiado sin parar. Tengo mucha fe en mis posibilidades, y por eso no he descuidado nada: he viajado una vez a Estados Unidos, he asistido a todos los «clinics» y cursillos que he podido. He visto muchos partidos.

—¿Y estás ya capacitado para entrenar en Primera División?

—Esa es mi esperanza. Creo que el secreto del triunfo está en trabajar sin descanso. También el haber jugado de base me ayudó mucho, porque siempre he pensado que el base es como la mano derecha del entrenador en el terreno de juego.



HOY. *Y así es Lolo Sainz ahora. Entrenador del Vallehermoso en Primera División. Junto a César Perera y Toncho Nava, en un «tiempo muerto».*

He llegado a la última anotación en la ficha: En la temporada 1972-73 ha pasado a entrenar al Vallehermoso.

—¿Un adiós al Real Madrid?

—Digamos que un «hasta la vista». Algún día volveré. Ahora soy entrenador del Vallehermoso, y mi equipo es la gran preocupación que tengo.

—El debut, ¿cómo ha sido?

—Terrible. Fue un partido relativamente cómodo, que ganamos bien. Pero, ¡qué mal lo pasé antes del encuentro! Pasé miedo. Un miedo atroz. Nunca pude imaginarme que esto sería así. Luego, conforme avanzaba el encuentro, me fui olvidando de los nervios y los temores, y me sentí como pez en el agua.

—Y al final, ¿qué había? ¿Quizá orgullo por el triunfo?

—Un poco. Sólo un poco. La verdad es que soy muy exigente. Quiero serlo. Y en seguida se me pasó ese momento de alegría, para ponerme a pensar en los defectos que vi en el equipo. Muchos defectos. Ahora sólo pienso en corregirlos, en que el equipo mejore cada día.

—Pedro Ferrándiz ha dicho que tú serás el llamado a sustituirle en el Real Madrid.

—Sí, es cierto. Y yo así lo espero. Sería un gran paso en mi carrera. Pero todo eso está por llegar. Ahora, aunque asisto, a veces, a algunos entrenamientos del Real Madrid, para ampliar conocimientos, la verdad es que me dedico de lleno al Vallehermoso. Tengo una responsabilidad, un deber, y hay que volcarse en ello.

Lolo Sainz ha entrado en su nuevo camino con buen pie. Todo el futuro en sus manos. Y la gran posibilidad de seguir aquel camino de estrellas que anduviera, tiempo atrás, cuando era un titular indiscutible en el equipo que ganó cuatro Copas de Europa.

En su despacho de hombre de negocios.

El mejor tenista español

as color



Santana con las tenistas japonesas Matsuda y Hatanaka.

MANOLO SANTANA CUENTA SU VIDA



«NO ME ATREVO A NEGAR QUE LLORE CUANDO PERDIMOS LA ENSALADERA»

Escribe:
HERAS LOBATO

Fotos:
ARCHIVOS DE MANOLO SANTANA Y DE «as»



LA pregunta fue directa:

—¿Y, ahora, que prácticamente ha pasado todo, hay muchas cifras en el capítulo de los arrepentimientos?

Se ha echado el pelo, desordenado y liso, para atrás, en un gesto que los españoles, a través de la televisión, vieron hacer al campeón cientos de veces. Se ha quedado pensativo.

—No demasiadas. Quizá, el pe-



Una lesión de Santana, en un partido contra Manuel Orantes. El doctor López Quiles le reconoce.

queño incidente que tuve con Juan Manuel Couder, en el trofeo Godó, en 1963. Lo sentí más porque entonces éramos grandes amigos.

Después la amistad volvió a surgir. Ninguno de los dos tenistas es rencoroso. Después de todo, el deporte produce, entre los deportistas, más amistades que enemistades:

—Si algo tiene de maravilloso el tenis es, sobre todo, que es un deporte noble. Juegan la técnica, la valía personal, contra otra técnica y otra valía personal. Sin trucos, sin artimañas. El tenis tiene dentro de sí una gran verdad.

Pienso, y se lo digo, que el tenista es un hombre solo. Que hay un momento en que, en medio del silencio de la gente, siente como nadie el aislamiento, la responsabilidad personal de la que nadie puede librarle. Quizá por eso...

—Puede ser que haya influido el tenis en mi carácter. Tengo, de siempre, la característica de ser algo retraído.

—¿Incluso desconfiado?

—Quizá mi defecto no llega a ser desconfianza. Pero es algo que se le parece. Lo cierto es que cuando alguien se acerca a mí, hasta que le conozco, pienso si vendrá con buenas intenciones, si será un hombre leal. Creo, la verdad, que he encontrado más hombres leales que de los otros. Corrientemente, juzgo las cosas con bastante acierto. Creo que otra de mis características es la de ser una persona realista.

NUMERO UNO EN TIERRA

Fue en 1964 cuando Santana se proclamó el indiscutible número uno mundial en pistas de tierra batida. Su categoría se confirmó al ganar por segunda vez el Roland Garros. La primera dificultad sería en el torneo fue el partido contra el tenista, desconocido para él hasta entonces, Owen Davidson. Pero Santana venció. Y venció también al francés Darmon. La final le enfrentó a Nicola Pietrangeli.

Y Santana fue, por segunda vez, campeón del torneo francés más prestigioso.

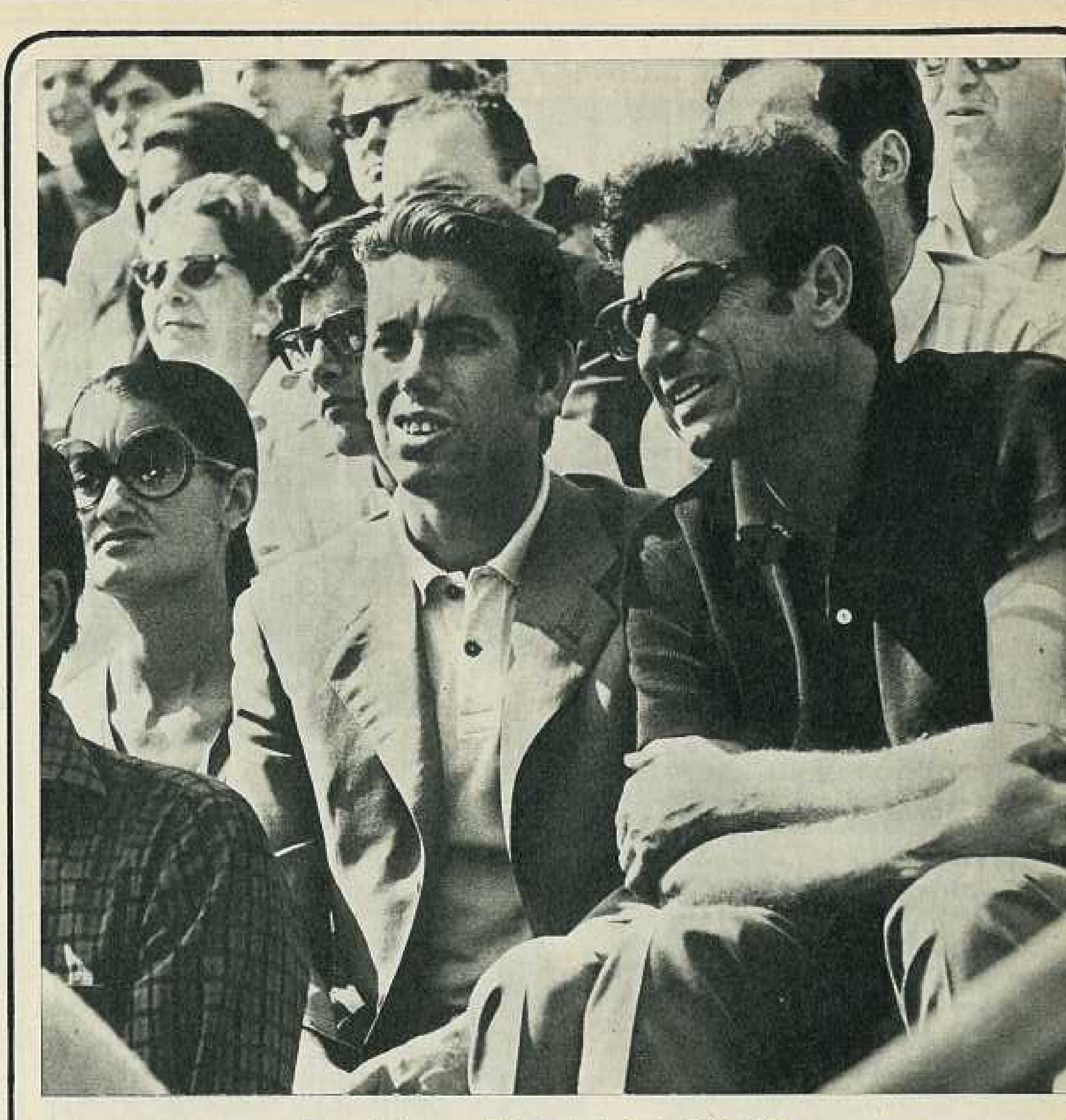
Y, ese año, ya no era el tenista español un desconocido para la aristocracia de Wimbledon. Porque tenía en su palmarés triunfos frente a los indiscutibles; porque había sido el protagonista del «match» contra Osuna, que el crítico del «Times» calificó como el más señalado del año.

En la catedral del tenis el tenista español superó las dos primeras pruebas. Y, al final, se lesionó. Todo el mundo esperaba que se retirase —la lesión en el talón le producía fuertes dolores—, pero Santana salió a jugar contra el americano Scott. Hizo buen papel, pero la lesión le privó de obtener la victoria.

—Fue un día triste, porque yo tenía en Wimbledon una ilusión muy grande. Pero recuerdo que el público, que comprendió mi esfuerzo, aplaudió largamente mis actuaciones.

ESPAÑA CON SANTANA

Santana era ya en 1965 un auténtico fuera de serie reconocido en todo el mundo. Pero fue este año cuando se le empezó a cono-



Presenciando un partido de tenis, junto a Pérez Payá.

La primera parte del encuentro, durante la primera media hora, los españoles no tuvieron ocasiones de gritar. Emerson se mostró muy superior a Manuel Santana. Pero Manolo se apuntó el primer juego del segundo set, y, entonces, las cosas cambiaron.

Cambiaron radicalmente, porque el tenista español se multiplicaba. Recogía bolas increíbles, lanzaba pelotas imposibles de recoger, hasta para un hombre de la categoría de Emerson, que, ante su público, en su terreno, tenía que rendirse a la evidencia jugada tras jugada.

—Nunca como entonces he oído tan claramente los aplausos en una pista de tenis. Los recuerdo todavía.

Las banderas, los pañuelos, con los colores nacionales, los gritos de «¡Viva España!» atronaron, colorearon y pintaron la pista australiana.

Santana iba, sin rodeos, hacia la victoria.

Y Emerson, cansado, vencido moralmente, en la última jugada, alargó una bola, casi de forma inexplicable. Y la bola salió fuera. Manuel Santana había ganado. No la Copa Davis, pero sí a su rival más calificado. Había roto todos los pronósticos otra vez. La promesa que había hecho en el club de los españoles en Sydney se había casi cumplido: «Yo os haré el mejor regalo de esta Navidad.»

Y también hubo alguna lágrima en esta ocasión. Pero, ahora, de alegría. Después, los australianos comentarían, aturdidos, y en cierta forma admirados del bullicio de los españoles: «¡Latinos impenitentes!»

Sí, latinos impenitentes, que se habían tomado una especie de revancha en materia deportiva. Latinos impenitentes, acostumbrados más a los graderíos de los estadios, a las manifestaciones populares, que a la serenidad excesiva del juego de la raqueta. Porque es cierto que alguien gritó, recordando que el tenista era de la capital de España: «¡Hala, Madrid!»



El matrimonio Santana, después de haber ganado Manolo en Wimbledon, con los marqueses de Santa Cruz.

era ver en Australia banderas españolas por todos los sitios, por todos los alrededores del lugar en que se celebraban los partidos?

Los enviados especiales también recuerdan aquella ocasión de modo imborrable. Uno de ellos me decía:

–Se vivía para aquel acontecimiento. Eran más de tres mil los emigrantes que asistían a la competición, y no había ni uno solo que no llevara una señal bien ostensible de su nacionalidad. No sé lo que hubiera pasado si, al final, hubiera ganado España.

Y España no ganó. Pero casi... Porque las actuaciones de Manolo Santana llenaron de orgullo a muchos compatriotas...

El primer partido hubo de disputarlo Supermanuel con Stolle. Fue un mal principio, aunque, sobre el papel, se pensaba que era un punto casi seguro para el equipo español.

–Creo –dice ahora Manolo Santana– que tuve mala suerte...

Y no lo cree él solo. Santana luchó lo mejor que podía y sabía, pero las circunstancias mandan. El español tuvo que ver –en el primer capítulo se publicaba una fotografía de aquellas lamentables casualidades– cómo varias bolas, que ya todos consideraban perdidas para su rival, se posaban en la red y acababan por caer en el campo del tenista español, dando así una victoria a quien todos suponían derrotado.

Y Manolo Santana perdió:

–Dijeron, en aquella ocasión, que lloré. Yo no me atrevería ahora a negarlo.

Hubo un nudo en las gargantas de los cientos de espectadores. Pero, al final, cuando el tenista acabó el partido, una gran ovación premió su gran voluntad.

En el encuentro de dobles, Manolo y Arilla perdieron ante Newcombe y Roche. Era un paso menos hacia la «ensaladera».

Y llegó la gran ocasión. Santana debería de enfrentarse con el único tenista que podía disputarle la condición de número uno indiscutible e indiscutido: Roy Emerson, que había ganado el torneo de Wimbledon por dos veces consecutivas.

ESPAÑOLES IMPENITENTES

En la biografía que, hace tiempo, escribió de Manolo Santana Julián García Candáu –uno de los periodistas que desde el principio siguieron más de cerca la carrera del tenista español–, éste dice textualmente: «El tenis es un deporte silencioso. Durante el desarrollo de las jugadas está prohibido hacer manifestación alguna de manera ostensible. Pero ya en las cinco mangas disputadas entre Manolo y Stolle los españoles acabaron, entusiasmados, por lanzar gritos de ánimo...»

Y así fue en realidad... Manolo recuerda hoy:

–Nunca había oído tanto bullicio en un partido. De repente, algún espectador español se arrancaba y gritaba, por ejemplo: «Manolo, eres el más grande.» Dicen que los gritos distraen. A mí no me distraían. Me alegraban. Y me recordaban, a la vez, la responsabilidad que yo estaba soportando en aquel momento.



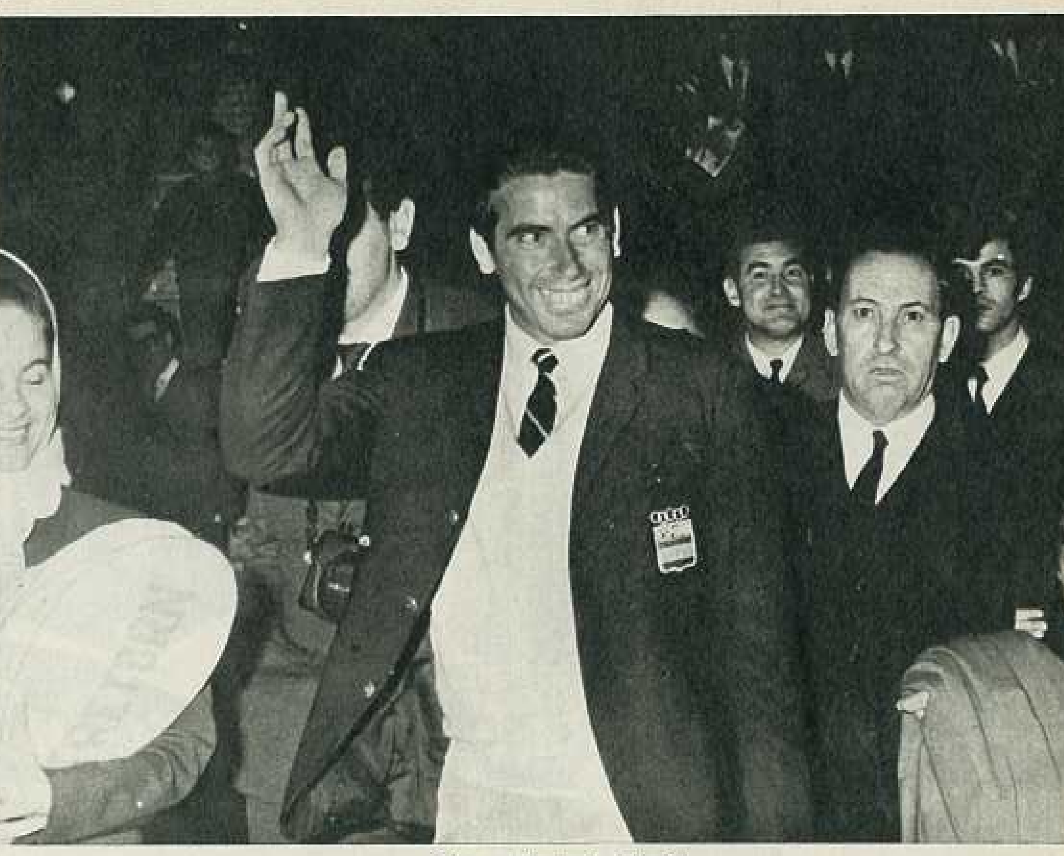
Ganador en Forest Hill. La cumbre de la gloria. Santana sale feliz, entre los agentes de la autoridad, tambien felices, y recibe la enhorabuena de uno de esos inevitables fotógrafos con sombrero de ala gacha y pantalones cortos a cuadros.



Santana, la popularidad máxima en torno a su figura, entrega un trofeo a otro «grande», a Antonio Bienvenida.


Santana, espectador.


Un trofeo más, recibido de manos de una personalidad de la realeza española.


Otro recibimiento triunfal.

de los que disponían de clubs por la profesión.

Pero en 1965 empezaron a cambiar las cosas. Se hizo cierto el dicho de un ex delegado nacional de Deportes, que afirmó en una ocasión:

—Hay deportes desconocidos en España que gozan de gran popularidad en el extranjero. Pero aquí, con el tiempo y con el desarrollo, tendrán también una gran popularidad. ¿Que no hay instalaciones? Eso es verdad. Lo que sucede es que, muchas veces, las cosas no se hacen hasta que la gente no las pide.

Wimbledon, los triunfos en otros torneos, el éxito en el Roland Garros quedaban atrás. La Copa Davis, competición que había pasado repetidas veces inadvertida para la mayoría de los españoles, ocupó el primer plano de la actualidad. Por dos razones: por Manolo Santana y por la televisión.

A partir de entonces, ya no volvería Supermanuel a pasar sin pena ni gloria por Barajas después de un gran triunfo.

—Porque recuerdo que, antes de ese año, a pesar de haber ganado muchas competiciones, yo volvía en el avión y no había casi nadie esperándome. Sólo los de siempre.

FINALISTA DE LA COPA DAVIS

Aquel año la «ensaladera» estuvo al alcance de la mano. Más al alcance que nunca. El equipo español llegó a tocarla, pero, al final, no se la pudo traer...

En el primer partido, España ganó a Chile, y a Grecia por dos resultados muy amplios. Checoslovaquia también perdió frente a los españoles, por 4-1.

Contra Sudáfrica las cosas se presentaban más difíciles. Sin embargo, el equipo español cumplió muy bien. Sólo se perdió un punto, a cargo de Gisbert.

El tenista me decía hace poco, recordando aquella ocasión:

—No he sentido nunca nada más en mi vida. Me sentía... defraudado. Pero mis compañeros me comprendían. Porque ellos mejor que nadie sabían que el tenis es un deporte en el que no hay nada previsto, en el que la forma cambia de un día para otro...

Y cambia, efectivamente. Aquel mismo año, también frente a Estados Unidos, Gisbert, el perdedor del anterior partido, lo demostró: sacó un punto en el partido frente a Ralston, hazaña que casi todo el mundo consideraba irrealizable. Y este punto decidió la clasificación de los españoles.

Frente a la India, Santana continuó siendo irresistible. La marcha hacia la «ensaladera» era, hasta el momento, triunfal. España iba á disputar, por primera vez en la Historia, la gran final.

APLAUSOS Y LAGRIMAS

La final de Sydney fue, probablemente, la actuación que más emocionó a Manuel Santana en su vida profesional:

—Por muchos años que pasen, será muy difícil olvidar aquello. En las gradas se hablaba más español que otra cosa... ¿Sabes lo que

Un deporte por «hobby»: el golf.

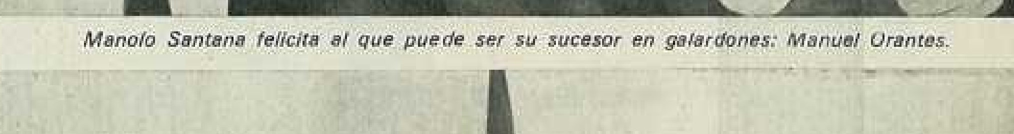
Con este equipaje, unas cuantas raquetas, Manolo Santana ha dado varias veces la vuelta triunfal al mundo.

cer, en toda su magnitud, en España.

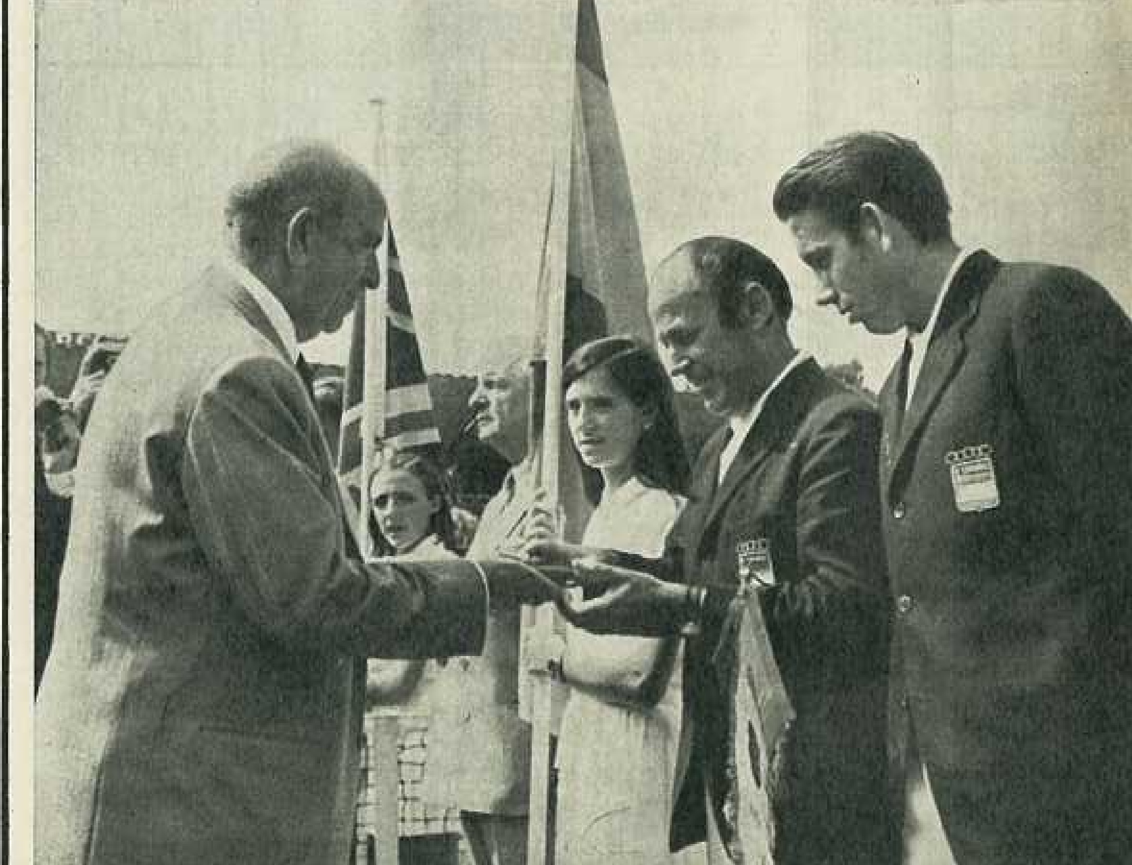
—Preciso es reconocer que, hasta entonces, en nuestro país el tenis no gozaba de demasiada popularidad. Lo practicaban sólo las minorías y existía la creencia, fundamentada en muchos aspectos, de que era un deporte muy caro, de «señores».

Y era así en realidad. ¿Quién jugaba al tenis en España en 1964? Sólo los socios de algunos clubs distinguidos, a los que sólo se podía llegar con el salvoconducto del dinero o... el de pertenecer a algún estamento especial.

Y otro equipaje que nunca ha faltado en sus desplazamientos: los libros.



Manolo Santana felicita al que puede ser su sucesor en galardones: Manuel Orantes.



Santana recibe, con el equipo español de tenis, la Medalla del Mérito al Deporte.

110.279 MUJERES FEDERADAS
HUBO EN ESPAÑA EN 1971

BALONCESTO, PRIMER DEPORTE EN NUMERO DE LICENCIAS, 53.584

BARCELONA, LA PROVINCIA DE MAYOR CONTRIBUCION, 6.912

ALICIA LAGE, REGIDORA CENTRAL DE EDUCACION FISICA Y DEPORTES:

- **«LA MISION DE LA SECCION FEMENINA ES ORIENTAR, COLABORAR E INSISTIR PARA QUE NUESTRO DEPORTE OCUPE EL PUESTO QUE MERECE»**
- **«¿SUBDESARROLLADAS DEPORTIVAMENTE? ¿Y EL RECONOCIMIENTO POR PARTE DE LA SOCIEDAD? YO PRACTICABA EL BALONMANO EN LOS AÑOS CINCUENTA Y LE ASEGURO QUE LOS ESPECTADORES QUE TENIAMOS NO IBAN PRECISAMENTE A "ADMIRAR" NUESTRAS CUALIDADES TECNICAS»**

Escribe: LOMANA **Fotos: A. VEGA**



Junto a un mural de gimnasia, según Alicia Lage, la modalidad deportiva más adecuada para la mujer.



Tras la mesa de su despacho, en Almagro, 36.

DOÑA Alicia Lage Cuñado —señorita Lage—, licenciada en Farmacia y farmacéutica, es la regidora central de Educación Física y Deportes. Jefe del deporte femenino en España, dicho más llanamente.

Doña Alicia Lage Cuñado tiene su despacho en Almagro, 36, FET y de las JONS —Delegación Nacional de la Sección Femenina—, en donde doña Alicia, un servidor y Agustín Vega —testigo fotógrafo— le han quitado los pudibundos pololos al deporte de las mujeres y lo han sacado al aire para orearlo.

Doña Alicia Lage, sutil y femeninamente, le ha dicho a uno, que iba con prejuicios, predispuesto contra el grácil «sport» de las féminas, y le ha contestado a mil y una preguntas con respuestas-preguntas, con quiebros, con referencia al contexto general de deporte y de la sociedad española... Y el caso es que doña Alicia Lage no se anduvo por las ramas, contestó por derecho, adujo razones y dejó al periodista satisfecho.

MISION DE ORIENTACION

Las funciones de la Sección Femenina en el deporte comienzan en el año treinta y ocho, cuando el Estado le encomienda la formación de la mujer española. Alicia Lage es, en los años cincuenta, universitaria y pionera de las mujeres que en España practican deporte. Terminada su carrera, se encarga del deporte universitario. Pasa más tarde, dentro de la Sección Femenina, a regidora de la provincia de Madrid, y a regidora central del deporte femenino en España el año sesenta y seis.

—Nuestra misión, dentro del deporte femenino en España (hablamos del deporte competitivo, de las deportistas federadas), es la de orientarlo. No supervisarlo, o fiscalizarlo, o ejercer sobre él una función de policía, que son términos que ni me gustan ni puedo admitir. Nuestra acción, cierto, es directa en el campo juvenil e infantil, pero no en el campo «senior». En este terreno toca, directamente, a las federaciones, a la Delegación Nacional, con la que colaboramos, en la que insistimos y a la que orientamos, para que nuestro deporte ocupe el sitio que merece.

—Este subdesarrollo de que ahora goza.

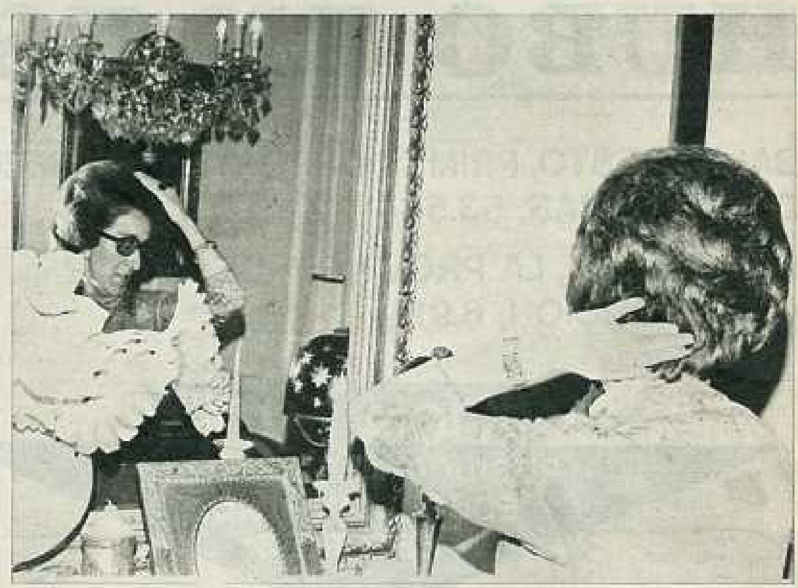
—Yo no diría tal cosa. Es cierto que nuestro actual nivel es bajo. Pero, ¿cómo es el nivel general del deporte español? ¿Qué parte de su presupuesto dedica cada federación a nuestro capítulo? Nos



«NOS FALTAN INSTALACIONES. UNA MAYOR CONSIDERACION. Y ES I PRESUPUESTO QUE A NUESTRO CAPITULO SE DEDICA», dice A



Junto a su madre, en la tranquilidad del hogar.



Un detalle de coquetería femenina.



Tras el mostrador, en la farmacia, haciendo la caja, y con el adelanto, en anuncio, de la lotería de Navidad.

faltan instalaciones, y las que hay no se usan de una forma racional. Y la sociedad, ¿qué importancia y consideración nos da? Yo practicaba el balonmano en los años cincuenta, y le aseguro que los espectadores que teníamos no iban precisamente a «admirar» nuestras cualidades técnicas. Hasta hace pocos años, a las hijas de familia no se las dejaba trabajar. Y es más, le voy a decir a usted que, incluso, a algunos de los que vienen hasta mí con urgencias, para que demos luz verde a alguna modalidad deportiva, les he preguntado si inscribían como participante a algunas de sus hijas, y me han contestado rotundamente que no.

POR EL MOMENTO, TRES MODALIDADES VEDADAS

FUTBOL: «Es un espectáculo pirata. No lo tenemos en consideración»

CICLISMO: «No vamos a conceder ahora mismo unas licencias porque el próximo año se organicen aquí los Mundiales»

LUCHA: «Llegado el caso, nos opondremos a su implantación»

ESTADISTICA

Bajamos al terreno de los hechos. A los números. A las licencias que se han barajado en el último curso 1970-1971.

—Hasta la fecha, hemos venido controlando diez deportes. Los mayoritarios. Con 110.279 fichas totales en el último año, que corresponden, por este orden, a: Baloncesto, 53.584; Balonmano, 14.225; Voleibol, 12.260; Natación, 10.372; Atletismo, 9.042; Gimnasia Educativa, 4.351; Gimnasia Deportiva, 3.123; Tenis de Mesa, 1.227; Hockey en sala, 1.209; Hockey sobre hierba, 886. Tenemos también otras especialidades deportivas, que, hasta ahora, no hemos registrado estadísticamente, pero que comienzan a tener su importancia, caso del Esquí, Tenis, Hípica, Judo, Esgrima, Equitación, Petanca, Tiro con arco.

—¿Provincia con mayor contribución?

—Barcelona, con 6.912 fichas. Le siguen Madrid, con 5.863. Alicante, con 4.349. Valencia, con 4.072...

—¿Y las de mayor nivel técnico?

—Barcelona, sin duda, y las provincias norteñas.

DEPORTES VEDADOS

El teléfono negro y el teléfono gris repican, por cuarta o quinta vez, sobre la mesa del despacho. Doña Alicia: «Me permiten —lo atiende—. Aún sigo con la entrevista» —contesta.

—¿Usted cree que existen unas modalidades deportivas más adecuadas que otras para las mujeres; unos deportes mejores que otros?

—Pues, sí. Más adecuados por sus características, caso de la gimnasia, del atletismo, del balonmano. Y por sus peculiaridades técnicas, ya que en ellos pueden lograr mejor rendimiento las mujeres. Caso del voleibol, que yo veo con más posibilidades. Las distancias cortas en atletismo, las medias quinientos y ochocientos metros y los saltos de altura y longitud.

—Y las modalidades vedadas, caso del fútbol?

—El fútbol en nuestro caso ha nacido viciado. No como deporte, sino como un espectáculo risible, que se comenzó a organizar en las distintas Facultades, para recaudar fondos para los viajes del Ecuador y fin de carrera.

—Bien, pero ustedes le dan de lado.

—Le repito que por ese mal nacimiento no es deporte. Es espectáculo, con muchos intereses por medio; recuerdo el caso de aquellas artistas... Y, por supuesto, ni está federado ni sus participantes pertenecen a la Mutualidad. Es un espectáculo pirata.

—Que ustedes se empeñan en ignorar.

—No lo ignoramos, digamos que no lo tenemos en consideración. Pero nos preocupa de todas formas, y estamos recabando estudios y opiniones desde hace algún tiempo.

—Y se oponen a que nuestras muchachas monten en bicicleta y disputen los próximos Mundiales, que habrán de celebrarse en Barcelona.

—Lo que no podemos hacer es dar vía libre de buenas a primeras a un deporte, con urgencias, precisamente, porque en España vayan a tener lugar esos campeonatos el próximo año. ¿Con qué fines lo hacen? ¿Hasta ahora se habían ocupado de ello? Estamos en una etapa de aseso-

SUFICIENTE EL
icia Lage

«Nuestro futuro ya ha comenzado. Tenemos un número importante de practicantes. Somos conscientes de lo que podemos lograr. Pero que no se nos exijan resultados. Que se los exijan primero a los chicos»



En el rincón de su despacho, que guarda los emblemas de las últimas Olimpiadas.



Subida en la escalera, en la rebotica, busca la medicina que ha solicitado un cliente.



Haciendo un preparado, bajo la mirada de su padre.



Polifacética. También amante de la música, tocando la mandolina.

ramiento físico, médico y técnico. Y creo que el margen de tiempo de que disponemos, hasta el próximo verano, hace prácticamente imposible el que vayamos a tener participantes españolas.

—¿A usted no le gusta el ciclismo?

—Pues, no, particularmente, no. Pero en estos casos mi opinión particular no cuenta. Hacemos caso de los informes, aunque sea en contra de nuestros gustos.

—Y ¿qué me dice de la lucha libre?

—Que ya hemos tenido intentos de implantarla en España.

—¿Y se han opuesto?

—Llegado el caso, nos opondremos rotundamente.

EL FUTURO

—Estamos revolviendo muchas cosas —dice doña Alicia—; yo creía que iban a ser dos o tres preguntitas tan sólo.

—Contésteme, de verdad, ¿no creerá que el puesto de la mujer está más en casa que en el deporte?

—Y yo le digo a usted, ¿piensa que el puesto de la mujer está en casa y no en el trabajo? Casa y deporte pueden ser compatibles, como lo son casa y trabajo, aunque la función de la mujer en la sociedad tenga unas características muy particulares y se deba en primer lugar al hogar y a los hijos.

—¿Podríamos decir que el futuro del deporte femenino en España comienza ahora?

—No. Ya ha comenzado. Tenemos un número importante de practicantes. Un cierto nivel, aunque no puedan exigírsenos resultados. Primero tendrían que exigírselos a los chicos.



Junto a nuestro redactor Lomana, en un momento de la entrevista.

—¿Por qué siempre el enfrentamiento con los hombres?

—Nuestra modalidad no podemos confundirla con la de ellos, ni tampoco hacerla derivar. Nuestro caso merece unas consideraciones distintas y el apoyo moral de todos, porque no es sólo cuestión nuestra.

Puestos ya en pie, hablamos en retirada de la Olimpiada de Munich. De esa asombrosa perfección que se ha conseguido en la gimnasia. De la representación limitada española. Del gran resultado de María Teresa Romero, precisamente en un deporte minoritario, el tiro con arco. De las dos presidentas de federaciones regionales que ya se cuentan en España: la sevillana de gimnasia y la abulense de balonmano. De la Escuela Superior Julio Ruiz de Alda, creada en el año 1957, y del reconocimiento de esa Escuela como la parte femenina del Instituto de Educación Física. Y de la formación de ese profesorado femenino, que tiene tanta importancia en el nivel deportivo de nuestras «mozas».

Y doña Alicia Lage hasta accede a que Agustín Vega vaya a su casa, para hacerla unas fotos en familia y en la botica, que tiene abandonada, y que atiende, preferentemente, su padre, también farmacéutico.



- Comencemos con «morroskada». ¿Cómo se llama el negro a quien Urtain derribó con «tan grande» esfuerzo?

  A. Will Buck. ☐
  B. Black Harris. ☐
  C. John White. ☐
  D. Michael Barris. ☐
  E. La Bella Durmiente. ☐

- Tenis: ¿Quién ha ganado el último Campeonato de España?

  A. Gimeno. ☐
  B. Orantes. ☐
  C. Gisbert. ☐
  D. Muñoz. ☐
  E. Don Raqueto. ☐

- Y ya que hablamos de tenis, ¿sabe usted cómo se llama el presidente de la Federación Española?

  A. Juan Mir. ☐
  B. Ramón Sánchez. ☐
  C. Conde de Godó. ☐
  D. Carlos Beamonte. ☐
  E. Pablo Lloréns. ☐

- Póngase el casco, que vamos de carreras. ¿Qué cilindrada tiene un monoplaza de Fórmula 1?

  A. 2.000 c/c. ☐
  B. 4.000 c/c. ☐
  C. 5 litros. ☐
  D. 3 litros. ☐
  E. Una botella de tinto. ☐

- ¿Cuántas marchas tiene la moto de 125 c. c. de Nieto?

  A. 4. ☐
  B. 5. ☐
  C. 6. ☐
  D. 7. ☐
  E. ¡Mambo! ☐

- Otro ratito de tenis, por si el vértigo. Si Orantes hubiera ganado el último Campeonato de España habría sido su victoria consecutiva, número...

  A. Cuatro. ☐
  B. Tres. ☐
  C. Dos. ☐
  D. Uno. ☐
  E. ¡Fuego! ☐

- Bien, ya le tengo en forma otra vez. Volvamos a la moto: ¿Quién es el subcampeón de España en 250 centímetros cúbicos?

  A. Nieto. ☐
  B. González de Nicolás. ☐
  C. Agostini. ☐
  D. Grau. ☐
  E. Bordóns. ☐

- ¿Y el subcampeón español en 125 c. c.?

  A. Grau. ☐
  B. Bordóns. ☐
  C. González de Nicolás. ☐
  D. Parés. ☐
  E. Pepe el Ruidos. ☐

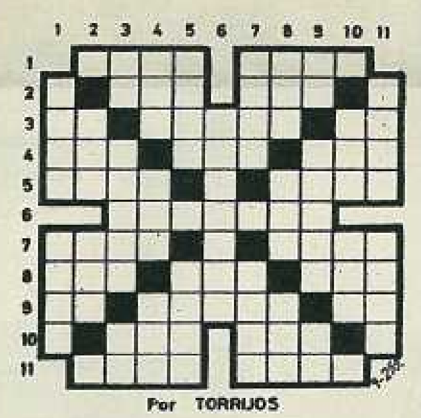
- Fútbol. El año pasado, Luis Suárez jugó con «la» Sampdoria. ¿En qué equipo juega este año?

  A. En el mismo. ☐
  B. Atlanta. ☐
  C. Roma. ☐
  D. Atlanta. ☐
  E. Lanerosi. ☐

- Olimpismo. ¿Quién es el actual campeón olímpico en salto de altura?

  A. Tarmak (Rusia). ☐
  B. Chapka (Rusia). ☐
  C. Matzdorf (USA). ☐
  D. Stones (USA). ☐
  E. Fedayín (Palestina). ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Arbol de tronco robusto, muy abundante en España. Parte del brazo desde la muñeca hasta la extremidad de los dedos. 2: Lengua que se habló en Francia al norte del Loira. Artículo indeterminado. 3: Terminación propia de nombres de alcoholes. Río de Asturias famoso por sus regatas. Símbolo del masurio. 4: Artículo determinado. Corriente continua de agua. Cosa contraria al bien. 5: Gran lago salado del Asia Central rusa. Rey de Egina, hijo de Júpiter y padre de Telamón y Peleo. 6: Máximo castigo en el fútbol y otros deportes. 7: Piezas de metal en forma de circunferencia. Acción de aojar o hacer mal de ojo. 8: Onomatopeya del ruido de un golpe. Tejido de mallas que separa a los contendientes en el deporte del tenis. Bebida alcohólica. 9: Forma de pronombre. Falta que se produce en baloncesto al dar más de tres pasos sin botar el balón. Preposición inseparable que significa «dos». 10: Cada una de las partes en que se divide un partido de tenis. En la mitología escandinava, dios del trueno. 11: Vajilla hecha de barro fino y barnizado. Demostrativo.

VERTICALES. 1: Embarcación muy ligera, movida a remo y con vela. Ave rapaz diurna que se usó en cetrería. 2: Hogar. Igualdad de nivel en la superficie de las cosas. 3: Artículo neutro. Anfibios anuros. Voz que se emplea para detener a las caballerías. 4: Posesivo. Forma del pronombre personal de tercera persona. Animal vertebrado acuático. 5: Percibir olores. Mamífero roedor. 6: Ascendencia o descendencia de una familia (plural). 7: Cuadrúpedo híbrido, hijo de asno y yegua, empleado como bestia de carga. Caudal que aporta la mujer al matrimonio. 8: Madre de la Virgen. Letra griega. Señal de socorro. 9: Negación. Que excede a una cosa en calidad o cantidad. Dios del Sol en la mitología egipcia. 10: Prefijo en algunos apellidos de origen irlandés o escocés que significa hijo. Patriarca bíblico, famoso por su paciencia. 11: Trozo de madera mucho más largo que grueso, generalmente cilíndrico. Ayuntamiento en la provincia de Oviedo.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

del 7 al 13 de noviembre

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Evite preocupaciones: descanse más. Tendencia al desequilibrio. REFLEJOS: Su eficacia será relativa: no muy rápidos. PELIGROS: Confíe en su buena estrella: le protegerá. SUERTE: A este signo le corresponde alcanzarla durante el día 12.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Tenderá a equilibrarse adecuadamente; ninguna molestia importante. REFLEJOS: Aptos para todo tipo de deporte; la rapidez será la tónica general. PELIGROS: Llegará a encontrarse un poco apurado durante el día 9. SUERTE: No espere encontrarla muy de su parte en esta semana.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: El tiroides afectará a muchos de los pertenecientes a este signo. REFLEJOS: Llegarán a perder cierta eficacia. Sólo aptos para deportes breves. PELIGROS: Ninguna situación externa amenaza su integridad. SUERTE: Procure alcanzarla durante el día 8, fecha favorable.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Buen equilibrio somático; alcanzará un estado bastante óptimo. REFLEJOS: Realzarán su prestigio dentro de su especialidad. PELIGROS: Evite todo riesgo inútil durante el día 7, fecha decepcionante a este signo. SUERTE: No llegará a alcanzarla en ciertos momentos.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Permanecerá en la misma línea que la semana pasada. REFLEJOS: En todo deporte a realizar, jugarán un importante papel. PELIGROS: Serán salvados por usted sin dificultad alguna. SUERTE: No le acompañará mucho en estos días; en general, muy de cara.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Atienda a posibles molestias musculares: tome medidas oportunas. REFLEJOS: Se encontrarán un tanto alterados por su estado general. PELIGROS: Realice toda práctica deportiva sin temor: integridad asegurada. SUERTE: Favorable le resultará el día 13: de cara en esta fecha.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Ninguna molestia importante le desequilibrará: buen estado general. REFLEJOS: Salvarán situaciones muy comprometidas: bastante buenos. PELIGROS: Preste atención a la variabilidad del día 11: no se arriesgue excesivamente. SUERTE: Sólo podrá alcanzarla durante el día 13.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Tiende a mantenerse: buen estado general. REFLEJOS: Le salvarán en ciertos momentos de su práctica deportiva: serán rápidos. PELIGROS: Nada de qué temer: semana favorable en este terreno. SUERTE: Le dará la espalda en muchos momentos: perderá oportunidades.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Atención a su corazón: tenderá a quedar afectado en esta semana. REFLEJOS: Serán aptos sólo en deportes de poca potencia. PELIGROS: Esté tranquilo: ningún peligro importante a la vista. SUERTE: Tenderá a darle la espalda: la perderá incluso en situaciones claras.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Alcanzará un cierto estado óptimo durante estos días. REFLEJOS: Prestos a responder en todo momento y en todo deporte a realizar. PELIGROS: Durante los días 9 y 10 le conviene no exponerse demasiado. SUERTE: Tenderá a darle la cara sólo en algunos momentos.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Muchos padecerán ligeras molestias en el hígado: esté prevenido. REFLEJOS: No serán muy rápidos: llegarán a comprometer su práctica deportiva. PELIGROS: Su estrella le protegerá en todo momento en este terreno. SUERTE: Llegará a tenerla y a perderla con bastante facilidad.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: El equilibrio somático tiende a continuar: ninguna molestia importante. REFLEJOS: Su precisión llegará a ser sorprendente. PELIGROS: Semana bastante tranquila: ninguna situación se presentará amenazante. SUERTE: Puede estar muy a su favor durante el día 12.



Por HEBRERO SAN MARTIN · Fotos: J. LARRU

ANITA LUNA presenta:

(con la coco-laboración de Manolo Gómez Bur)

¡LA TARJETA MECANICA!



Los piteros hispanos, cual «public relations» de las imprentas y talleres de artes gráficas, no hacían más que exhibir bellas tarjetas bicolores impresas en cartulinas de primerísima calidad. Un trabajo duro, agotador, pues imagínense ustedes por un momento el esfuerzo muscular que supone sacar cincuenta, cien, doscientas o trescientas tarjetas en noventa minutos, sin dejar de correr, con frío, con lluvia, con calor... Se imponía, pues, mecanizar la tarjeteril labor de los beneméritos piteros que, como es sabido, gustan de exhibir sus bonitas tarjetas cada dos por tres. «Nuestra intención —había dicho un portavoz de los hombres de luto— era batir nuestro propio récord, es decir, llegar a mostrar seiscientas tarjetas en noventa minutos. ¡Pero es físicamente imposible!» Era, señor portavoz, era... ¡Porque aquí está nuestra ingeniero-jefe Anita Luna —bella obra de ingeniería, por cierto— con su sensacional TARJETA MECANICA!



Este sensacional documento gráfico habla por sí solo. El super-gracioso y super-feo Manolo Gómez Bur, que se brindó a disfrazarse de pitero —«Lo hago por vosotros, que conste», nos advirtió—, muestra en plena actividad la revolucionaria TARJETA MECANICA. El funcionamiento —mediante batería instalada a la espalda, como si de un gasógeno se tratase— es muy simple. Basta con que el pitero pulse el botón adecuado para que la tarjeta elegida —de gran tamaño— salte automáticamente y se sitúe ante la nariz del futbolero. La tarjeta blanca está decorada con un bello ojo que significa: «¡Ojito, ojito!» La roja, con una mano que señala autoritariamente el camino del vestuario y que significa: «A merendar, pollo.» En cualquier caso, el piloto que el pitero lleva en el casco se enciende previamente para que los futboleros no se acerquen en evitación de recibir un tarjetazo que podría ponerles un ojo a la virulé. (¡Lo que faltaba, habida cuenta lo delicados que están nuestros «equipiers» este año!)



La demostración resultó un gran éxito. Ya sólo falta que la «Fede», siempre tan benemérita, adopte la TARJETA MECANICA y la introduzca en los estadios hispanos para agilizar y modernizar la siempre compleja labor de los piteros, tan incomprendidos ellos. Es cierto que el equipo tarjeteril pesa bastante. Pero todo es cuestión de que el «referee» esté bien preparado físicamente. Nosotros sólo vemos ventajas en la utilización de la TARJETA MECANICA. Vean a la ingeniero-jefe Anita Luna felicitando al pitero Gómez Bur después de su brillante actuación. «¡Ojalá la «Fede» adopte este revolucionario invento! —dijo el portavoz de los enlutados—. Nuestra meta es enseñar cada día más tarjetas, siempre en pro de la cultura, la palabra culta y las buenas costumbres.» (La ingeniero Anita ha prometido inventar próximamente otra TARJETA MECANICA, que será exhibida por los futboleros a los piteros. Hay que ser equitativos.)





HOY NOS RECIBE...

HECTOR RIAL

(UN MAESTRO DEL FUTBOL)

- «De niño soñaba con imitar a Martino y Pontoni y terminé jugando con ellos»
- «Cuando llegué a España venía de jugar a ritmo de tango y me asustó la velocidad de aquí»
- «Mis grandes alegrías fueron jugar en el Madrid y ser cinco veces internacional»
- «Soy un hombre feliz con mi actual trabajo de seleccionador nacional de juveniles y amateurs»
- «El que mejor me marcó fue Roque Máspoli, y Gensana me llegó a aburrir en un partido»
- «Hice atletismo y me gusta nadar y jugar al baloncesto»

Por JULIAN DE REOYO · Fotos: AGUSTIN VEGA

Alonso, Torres, Marquitos, Lesmes, Muñoz, Zárraga, Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial y Gento. El equipo del Real Madrid, campeón de Europa en la temporada 1956-57. Un equipo del Real que jugaba «bastante» bien.

UNO se confiesa admirador del juego de Héctor Rial. Junto a la gran suerte de verle jugar durante bastantes años —desde que llegó a Madrid—, también tuve la satisfacción de contar con su amistad.

Rial fue el gran jugador que formó en aquella extraordinaria delantera del Real Madrid, al lado de Di Stéfano, y fue el interior que mejor supo aprovechar las condiciones físicas de aquella velocidad de Gento, conceptuado como el extremo más veloz del mundo.

Héctor Rial enarboló siempre una bandera hecha con los colores de la buena técnica, la sencillez y la amabilidad. Una bandera triunfante que hoy siguen todos saludando con respeto. Cuando colgó las botas se fue al campo de los entrenadores, que más que un final es una meta a la que deberían llegar todas las grandes figuras del fútbol —con dotes para la enseñanza—, para bien de éste y para que estos ídolos lo siguieran siendo dentro de su misma profesión, como espejos diáfanos, para que se mirase la juventud que empieza. En la actualidad, Rial ocupa el cargo de seleccionador nacional de juveniles y amateurs. Cargo difícil y a la vez bonito. Difícil porque a cada cita tiene que cambiar casi la totalidad de los jugadores, y a la vez bonito, repito, porque es



Rial pertenece hoy a la Real Federación Española de Fútbol como seleccionador nacional de juveniles y amateurs. El «pibe», a la puerta de la oficina.

el hombre que lleva las riendas del fútbol esperanzador, del fútbol futuro, y ¡ay de nosotros! si no creyésemos en un futuro mejor para el más popular de nuestros deportes...

—¿Te gusta tu actual empleo en el fútbol español?

—Muchísimo. Soy un hombre feliz estando dentro del fútbol, de ese fútbol joven lleno de buenas promesas.

—¿Es más tranquilo ese cargo que el de entrenador de club?

—Es más tranquilo, aunque con lo de entrenador pasa un poco como con el matrimonio: algunos que están dentro quisieran salir, y casi todos los que están fuera quisieran entrar.

—¿Añoras los tiempos de jugador?

—Los añoro y los recuerdo con alegría. Desde niño soñé con llegar a jugar en un equipo grande, y jugué en el mejor del mundo...

—¿En quién te fijabas cuando eras niño, allá en Buenos Aires?

—Entré a jugar en el San Lorenzo de Almagro a los trece años, y me fijaba en Martino; hasta tal punto le copiaba algunos gestos, que de chaval me llegaron a llamar «Martinito». También me gustaba mucho Pontoni.

—¿Llegaste a jugar con ellos?

—Llegué a cumplir mi gran sueño de niño; efectivamente: jugué con los dos. Martino pasó al lado derecho y yo ocupé el puesto de interior izquierdo. Mi debut en el primer equipo del San Lorenzo fue jugando contra el Independiente. Ganamos por cuatro a uno, y metí un gol de un punterazo que me dejó muy contento.

—¿Dónde jugaste después?

—En Colombia, en el Independiente de Santa Fe. Allí me enfrenté cuatro veces a Di Stéfano, que jugaba en el Millonarios. Luego, en el Nacional de Montevideo, en donde coincidí con Santamaría.

—¿Cuándo debutaste en el Real Madrid?

—De forma oficial, contra el Valencia, en 1954. Perdimos por dos a uno, y marqué el gol nuestro cuando perdíamos por dos a cero. Era un gran equipo aquél del Valencia: Mañó, Puchades, Wilkes... y otros magníficos jugadores.

—¿Recuerdas qué delantera formó en el Madrid aquel día?

—Durán, Marsal, Di Stéfano, Gento y yo. También recuerdo que cierto cronista de Madrid comentaba al día siguiente: «Fui a ver jugar a Rial y vi jugar a Durán.»

LOS TRIUNFOS

—Y llegaron los grandes triunfos, los Campeonatos de Liga, las Copas de Europa y la internacionalidad...

—Sí; fueron años verdaderamente inolvidables.

—¿Qué significó para ti ser internacional?

—Una de las grandes alegrías que me ha proporcionado el fútbol. Cuando te llaman para representar a España significa que te conceptúan el mejor en aquel momento y confían en ti para los partidos más importantes que pueden jugarse.

—¿Cómo veías la internacionalidad de los jugadores cuando tú eras el entrenador y el seleccionador de turno se los llevaba?

—Como para mí ha sido siempre un gran orgullo representar a España, pienso que será lo mismo para los muchachos que yo entrenaba, y lo veo con alegría. Además demuestra que tienes buenos jugadores y que los mantienes en forma hasta tal punto que cuentan con ellos los seleccionadores.

—Desde el puesto de seleccionador que ocupas ahora, ¿piensas en el trastorno que puedes ocasionar a un club si se te lesiona un jugador por el que tal vez se han pagado grandes cantidades de dinero?

—No, no se piensa en eso. La lesión es cuestión de mala suerte; puede aparecer en cualquier momento. Pienso en la alegría que puede sentir el jugador y también en la categoría que le da a los clubs el tener jugadores internacionales en sus filas.

SU LESION

—Hablando de lesiones, ¿cómo quedaste tras tu lesión de ligamentos cruzados?

—Bastante bien, aunque mi rendimiento bajó en un veinte por ciento. De todas formas siempre recordaré que cuando reaparecí de la lesión le marqué un gran gol de cabeza al Manchester United, en aquel memorable partido que ganó el Real por tres a uno y que, con el empate en Manchester, eliminamos a aquel fabuloso equipo de la Copa de Europa.

—Dejaste al Madrid, ¿y qué hiciste?

—Volví a jugar a América, en el Unión Española, de Santiago de Chile. Allí estuve cinco meses. En la temporada 62-63 jugué en el Español de Barcelona, y, por último, la temporada 63-64, en el Olympique de Marsella. Más tarde hice, durante dos años, los cursos de entrenador nacional. Entrené al Mallorca, Pontevedra, Zaragoza y Las Palmas. Ahora, de seleccionador juvenil y amateur.

—¿Tu mejor campaña como entrenador?

—Muchos dicen que en el Pontevedra, pero yo pienso que en el Zaragoza.

—¿Qué es lo que más temiste como jugador a la hora de salir al campo?

—Que pudiéramos perder el partido.

—¿Qué se siente cuando se gana jugando mal?

—Queda un mal sabor de boca.

—¿Y cuando se pierde jugando bien?

—Da rabia.

—¿Qué diferencia existe entre lo que siente un jugador de fútbol y un entrenador?

—El jugador suele estar en una tensión de nervios que se le pasa en el momento de dar comienzo el partido; al entrenador le ocurre lo mismo, pero el nerviosismo continúa durante el encuentro y aun después.

—¿Cuál es el mayor problema con el que se enfrenta un seleccionador?

—La pega más grande es el desconocimiento íntimo que existe entre jugador y seleccionador.

INTERNACIONAL

—¿Recuerdas tus partidos internacionales?

—Jugué cinco encuentros y fui suplente en otros tres. Perdimos con Francia por tres a uno; empatamos con Inglaterra a uno; vencimos a Turquía por tres a cero, y jugué dos veces frente a Portugal: en la primera perdimos por tres a uno, y en la segunda ganamos por uno a cero. Luego, contra Suiza y Francia, estuve de suplente. Jugaban entonces en la delantera: Miguel, Kubala, Di Stéfano, Suárez y Gento.

—¿Quiénes han sido los mejores jugadores que has visto?

—Son tantos que la lista sería muy larga.

—¿Y aquí, en España?

—Luis Suárez, Claramunt I, Gento y Gainza, a quien llegué a ver jugar. De fuera puedes señalar a Kopa, Pontoni, Pelé y Bobby Charlton.

—¿El defensa que mejor te marcó?

—El uruguayo Roque Máspoli, y en España me llegó a aburrir un día Gensana.

—Hablando de aburrimientos, ¿te aburre el fútbol actual?

—No, no me aburre; siempre hay algo bueno en cada partido.

—Pero no me negarás que el fútbol que actualmente se juega en España es bastante malo...

—Si lo comparas con el de otras épocas, tal vez esté algo bajo; pero yo creo que es cuestión de rachas. A veces en una región o en unas temporadas aparecen de seguido grandes jugadores. Igual ocurría en Argentina y ahora parece que van saliendo de nuevo buenos elementos.

—¿Cómo podría mejorarse nuestro fútbol?

—Campos, muchos más campos; y el fútbol en las escuelas, en las playas y en la Universidad.

—¿Cuántas divisiones hay en Argentina?

—Se empieza desde la novena, la octava, séptima, sexta, quinta, cuarta, y a la tercera llegas cuando tienes entre dieciocho y veinte años.



Héctor Rial y nuestro compañero Julián de Reoyo hablan del pasado, presente y futuro de nuestro fútbol.

JUGADORES EXTRANJEROS

—¿Ficharías jugadores extranjeros?

—Lo bueno nunca es malo, aunque pienso que se pueden sacar de aquí, como lo han hecho Holanda y Alemania. España ha dado grandes jugadores y no veo la razón por la que ahora no puedan salir lo mismo; además, cada día hay mejores entrenadores que obtienen su título en la escuela y poseen grandes conocimientos.

—¿Es necesaria la Escuela de Entrenadores?

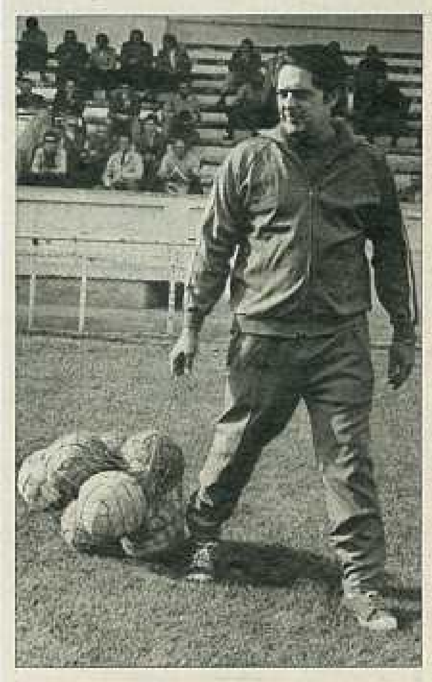
—Es imprescindible. Cuando terminas de jugar podrías entrenar de memoria, pero en la mayoría de los casos, por no decir en la totalidad, mandarías hacer cosas porque a ti te habían enseñado a realizarlas, pero sin saber por qué lo hacías y para qué lo hacías.

—¿Cuál señalarías como principal defecto en el jugador español?

—Su propio temperamento, por el que muchas veces derrocha muchas energías para nada práctico. En el fútbol se debe jugar más con la cabeza, pensando en la utilidad de desmarque y que sea el balón el que más corra.

—¿Fue la velocidad española lo que más te impresionó cuando llegaste aquí?

—Recuerdo que, cuando llegué, venía de jugar a ritmo de tango en Uruguay, y en un partido en Sevilla, en el que nos metieron cinco a cero, me preguntaba a



El seleccionador arrastra la herramienta.

cada instante en dónde me había metido. Confieso que aquella velocidad me asustó. Te puedo asegurar que en Argentina se entrena más que en España, pero se corre menos.

—Al margen del fútbol, ¿qué deportes te han gustado como espectador y para practicarlos?

—El atletismo (llegué a participar en algunas competiciones en Argentina), el baloncesto (para jugarlo y para verlo) y la natación. También el hockey sobre patines, aunque nunca lo practiqué.

De lo que no hay duda es de que Héctor Rial es un enamorado del fútbol. Los juveniles y los jugadores amateurs de España están en buenas manos. Rial fue maestro en los campos de juego con un balón entre los pies y marcando goles con la cabeza, y hoy sigue siendo un profesor desde la banda y en la Escuela de Entrenadores. Es un gran veterano con aire jovial, simpático y cariñoso. De siempre fue un grato placer hablar con él, como gran figura del balompié, como excelente amigo. ¡Suerte en tu trabajo, «pibe»!

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

● Para el fútbol español del momento —de un momento de dos años, la distancia que nos separa del campeonato mundial del 74—, la actualidad sigue siendo cuanto se refiere a nuestro equipo nacional. Que la cosa se ha puesto difícil, tras el empate de Las Palmas frente a los yugoslavos, es de todos conocido. Que los partidos frente a los griegos no están ganados de antemano no lo es menos. Que —en fin— a lo lejos nos vuelve a esperar Yugoslavia, aumentadas las dificultades de nuestro primer partido con las de jugar en su casa y la necesidad que habrá de ganarlo, no lo es menos sabido. Para Kubala —el seleccionador optimista por naturaleza— todas estas dificultades no existen, o existen mínimamente, porque él no piensa más que en la victoria. ¿Opinan los demás de la misma forma? Unas declaraciones de Mile Kos, entrenador que fuera del Partizan, son ducha no fría, sino helada, al respecto: «España, si no juega más que lo hizo en Las Palmas, tiene muchas probabilidades de ser el último del grupo.» Y... punto final al tema.



Sánchez Ibáñez.

OTRA VEZ LOS «EUROPEOS»

● Claro está que si las cosas tienen tal aspecto en el campo nacional, en el de clubs están igual o peor. Mañana se juegan los partidos de la segunda vuelta de los octavos de final de las Copas de Europa (salvo el Madrid-Arges, que se celebrará 24 horas más tarde). El panorama no puede ser más oscuro; tres equipos hispanos perdieron los primeros encuentros, mientras el cuarto —la U. D. de Las Palmas— empató en su terreno. Es decir, que la realidad es que se encuentran los cuatro en condiciones de inferioridad. El Madrid es el que menos dificultades tiene para clasificarse cuarto finalista. Pero el Madrid «de hoy» ¡es tan diferente del «de ayer»! Para el Atlético, el obstáculo es poco menos que insalvable..., aunque, naturalmente, nos gustaría suprimir el «in» de tal palabreja. Francamente, no creemos que la ventaja de jugar en casa sea bastante al Valencia para desbordar al Estrella Roja y sus dos tantos. Y —con sinceridad— si alguien cree que el Las Palmas puede ganar al Slovan, en Bratislava, que levante la mano... —no vemos ninguna...

FALLOS DE LOS «MISTERS»

Todo ello nos trae una consecuencia inmediata. El fallo de los entrenadores extranjeros en nuestro fútbol. Porque se da el caso curioso de que a cuatro de los cinco equipos representantes del fútbol español en las tres Copas de Europa de Clubs los dirigen técnicamente profesores ajenos a nuestro fútbol, aunque uno de ellos haya sido factor principal en el desarrollo nacional e internacional de nuestro fútbol, y nos referimos a Alfredo di Stéfano. He aquí la breve lista: Michels, al Barcelona —y le presentamos en primer lugar porque ha sido el primero en caer en el torneo «uefista»—; Merkel, en el Atlético madrileño; Sinibaldi, en el Las Palmas, y el citado Di Stéfano, en el Valencia, siendo el único español —«cien por cien»— Miguel Muñoz, en el Madrid. Pues bien, solamente éste ha tenido un resultado discreto en la segunda eliminatoria de los citados torneos continentales. Esto no hace sino ratificar lo que ha venido sucediendo en estos últimos años en las competiciones nacionales.

SIGUEN LOS MISTERIOS FEDERATIVOS

● Realmente, sigue siendo modélica la actuación federativa nacional. A cada semana, bien su directiva o su comité de competición, nos asombra con las decisiones que pone en órbita a cada asunto que llega a sus manos. En estos últimos tiempos dos casos bien sonados han tenido soluciones en verdad sorprendentes. El primero fue el incidente Martí Filosía-Lasa, expulsados del Nou Camp por su agresión mutua. De acuerdo con lo reglamentado, la solución era clara como un día de verano. Pues no, señores: se saltaron a la torera el reglamento y todas las decisiones que nos vienen refiriendo sobre la autoridad arbitral: total, un partido a cada uno, que era de lo que se trataba. En el otro caso —unas declaraciones de Alfredo di Stéfano—, la Federación ha tomado acuerdos misteriosos que no conoceremos por tratarse de la selección. Y lo grande es que el técnico valencianista no se refería para nada a la selección en sí. Lo que pasa es que por la Nacional ven, oyen y leen lo que no se hace, ni se dice, ni se escribe...

APARICION DE LOS OLVIDADOS

● De algunos jugadores, que, como del famoso finado Fernández, nunca más se supo..., va a saberse dentro de poco. Son tres madridistas olvidados poco o mucho del aficionado. Se trata de Fermín, de Fleitas y de Marañón. Sus casos son diferentes y su vuelta a la actualidad llega por caminos bien distintos y con fines no menos dispares. Fermín —el tan esperado Fermín, del que aseguran los más que será el próximo futuro cerebro blanco—, repuesto ya de la lesión que le ha tenido —le tiene— alejado de los campos de juego desde que se iniciara esta temporada, está dispuesto a reaparecer para muy pronto. Fleitas ha llegado a un acuerdo «consigo mismo» y parece que acepta el traspaso al exterior —seguramente al fútbol galo—, convencido de que en Madrid «tiene colgadas las botas». En cuanto a Marañón, se nos asegura que está en la escalera dispuesto a entrar en casa, lo que sucederá cuando unos y otros se cansen de ver a un «nueve» totalmente tan ineficaz como voluntarioso. Porque la verdad es que cuanto se esperaba de Santillana no se ha confirmado, desgraciadamente para el club, claro está. De forma que estemos a la expectativa de reapariciones...



Luis.

LOS BLANQUIRROJOS TECNICOS

● De las alineaciones atléticas van desapareciendo en estos últimos tiempos nombres bien conocidos en el club del Manzanares, nombres de consagrados del equipo blanquirrojo madrileño... Pero no desaparecen «del todo», como antes sucedía cuando un jugador decía adiós al fútbol. Ahora, los que acuerdan tal dicho y hecho se van de la actividad futbolera, pero no de la actualidad total. Las últimas bajas así lo proclaman: Rivilla y Calleja, los dos laterales campeones de Copa y Liga, hicieron como si se fueran, pero, como Felipito Tácatum..., siguen; aquél, como comentarista de TVE, y éste, como adjunto de la gerencia atlética...

Ahora, en un porvenir más o menos próximo, Luis, artífice de tantas victorias del equipo —sin ir más lejos en Málaga—, parece que tiene sitio en el cuadro auténticamente técnico del Manzanares. Y de Adelardo no habrá que decir que... ídem de ídem. Total, que seguiremos hablando de todos ellos...

SEGUIMOS DESUNIFICADOS

● La verdad es que todos los años, antes de comenzar cada temporada, los árbitros españoles celebran su reunioncita con el exclusivo objeto de «unificar criterios», y que después, a lo largo de esa misma temporada, se dan los desacuerdos de rigor en las actuaciones en casos semejantes, por no decir iguales. Para ir directos al grano, ocupémonos de lo sucedido en Chamartín en ocasión del partido Madrid-Coruña durante el suceso ocurrido a Pirri. El colegiado de turno, señor Sánchez Ibáñez, tuvo su particularísimo punto de vista de no acceder al humanitario gesto de coruñeses y compañeros del accidentado en acudir en su auxilio. El señor Sánchez Ibáñez, acogiéndose al reglamento, que en estos casos debe ser elástico —máxime cuando el juego estaba detenido por haber lanzado la pelota fuera de banda el propio Coruña—, impidió toda ayuda. Y es que los árbitros españoles son muy severos en casos como el que apuntamos —o en el de colocar la pelotita unos «milímetros» más o menos en su sitio—, aunque después se dejen «olvidada» la autoridad en el cesto de los papeles de su vestuario. «Ellos» son así y así seguirán siéndolo: desunificados del todo...



Fleitas.



—Metería más goles en los partidos si no tuviera luego tanto pánico a las efusiones de sus compañeros...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Black Harris (B). 2: Gimeno (A). 3: Pablo Llorens (E). 4: 3 litros (D). 5: 6 (C). 6: Tres (B). 7: González de Nicolás (B). 8: Grau (A). 9: En el mismo (A). 10: Tarmak (Rusia) (A).

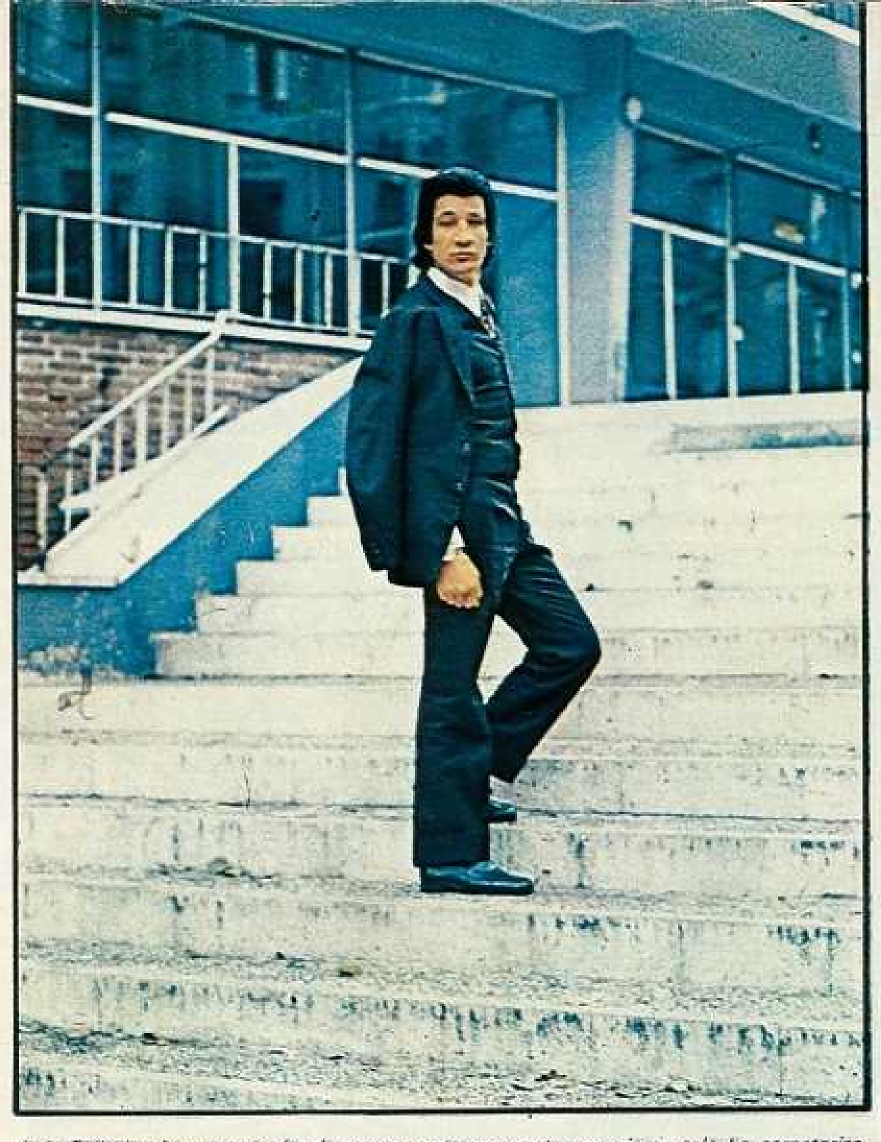
SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Olmo. Mano. 2: Oil. Uno. 3: Ol. Sella. Ma. 4: Las. Rio. Mal. 5: Aral. Eaco. 6: Penalty. 7: Aros. Aojo. 8: Zas. Red. Ron. 9: Os. Pasos. Bi. 10: Set. Tor. 11: Loza. Esas.

VERTICALES. 1: Yola. Azor. 2: Lar. Ras. 3: Lo. Sapos. So. 4: Mis. Les. Pez. 5: Oler. Rata. 6: Linajes. 7: Mulo. Dote. 8: Ana. Eta. Sos. 9: No. Mayor. Ra. 10: Mac. Job. 11: Palo. Onis.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Los dientes del primer hombre son más pequeños. 2: Hay un dolmen más. 3: En el suelo hay una piedra negra. 4: Uno de los dólmenes es distinto. 5: El primer hombre tiene unas manchas en la nariz. 6: En el suelo hay una margarita. 7: Al fondo se ve un avión. 8: El «bocadillo» del texto es más grueso. 9: El hacha tiene una cuerda suelta. 10: El pelo del segundo hombre es más espeso.

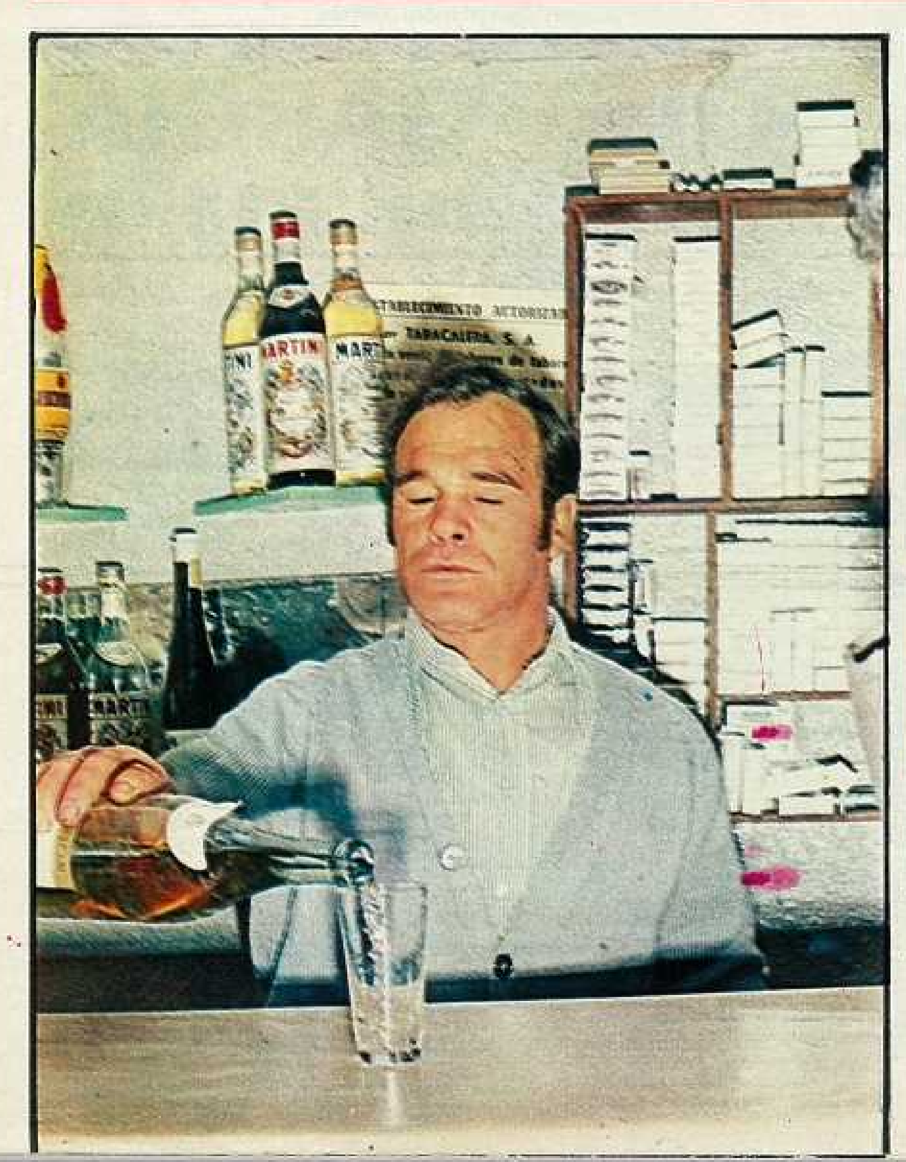


Luis Folledo sigue manteniendo ese aspecto arrogante que siempre le ha caracterizado. Desde hace años se viene hablando de su homenaje.



Apoyado en la esquina del ring, Luis Folledo aguarda, por si algún día se deciden a organizar ese homenaje, que lleva camino de convertirse en eterno.

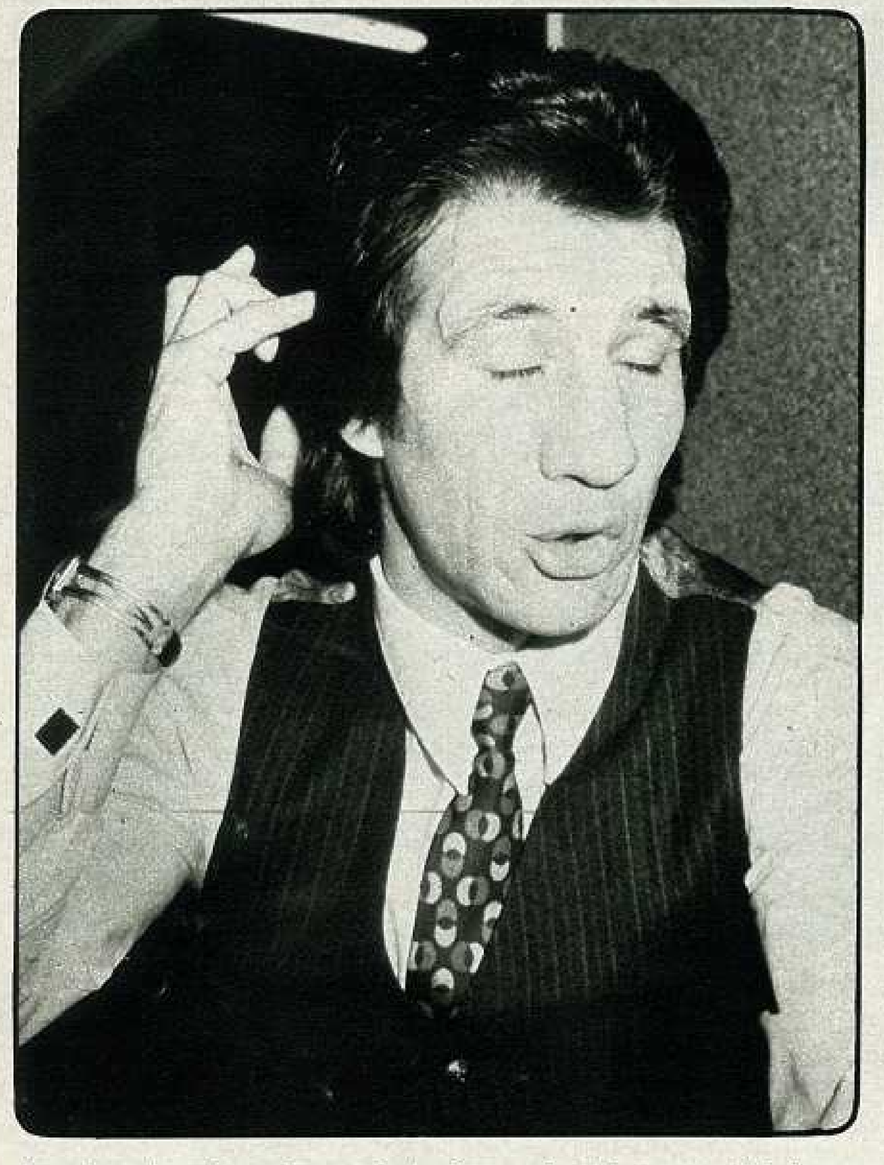
DOS HOMENAJES PERDIDOS... HASTA AHORA

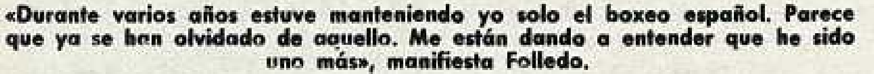


Manolo García, junto a su familia. Sólo falta el hijo mayor, Manolín. De izquierda a derecha: José Ignacio, Adela (la esposa), Javier, Manolo García y María del Carmen.

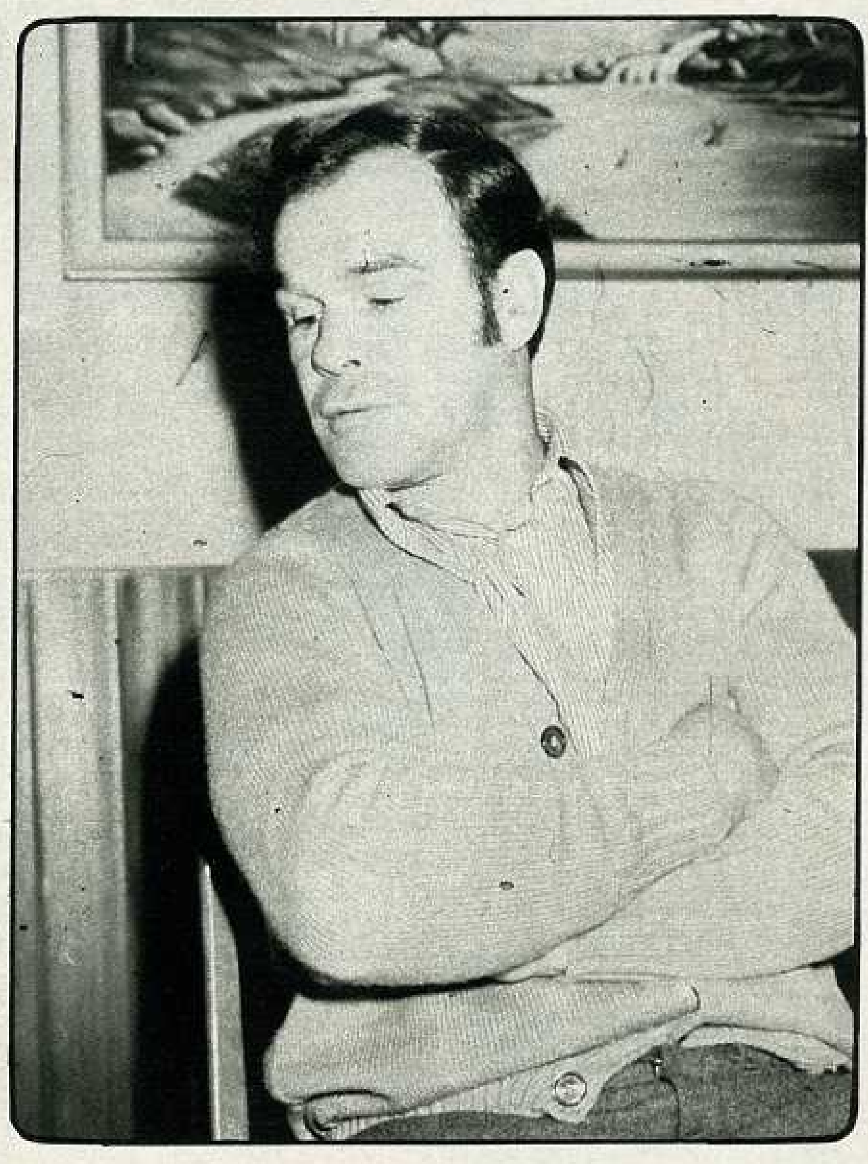
Manolo García, sirviendo vino en su bar de Manoteras. El ex boxeador ya ni siquiera pide un homenaje. Sólo que le ayuden a resolver una serie de problemas que tiene planteados. (Fotos Macario Muñoz.)

DOS HOMENAJES ESPERADOS





«Durante varios años estuve manteniendo yo solo el boxeo español. Parece que ya se han olvidado de aquello. Me están dando a entender que he sido uno más», manifiesta Folledo.



«Si pudiera, lo que pediría es que me diesen la oportunidad de montar un bar como es debido. Ya sabe que no puedo trabajar por lo del ojo y la mano», dice Manolo García.

FOLLEDO Y MANOLO GARCIA: LA FEDERACION SE OLVIDO DE ELLOS

Por Vicente CARREÑO. - Fotos: Macario MUÑOZ

Dos homenajes perdidos. Dos largas esperas. Dos campeones de los que no quieren acordarse. Luis Folledo y Manolo García. Las páginas de los periódicos se han llenado de peticiones, de solicitudes. Nada. Las entrevistas a ambos ex boxeadores se han sucedido. De nuevo, resultado negativo. ¿Qué ocurre? ¿Por qué los ases en otros deportes tienen sus homenajes cuando los años les obligan a quedarse inactivos? ¿Por qué a dos ex campeones del deporte de las doce cuerdas no se les concede un homenaje ganado a base de puñetazos, de batallas, de entrega, de sacrificio?

—¿Quién es el culpable, Luis Folledo?

—No, hombre; no me pregunte eso. Que no, que no puedo contestarle. Mire: la gente ya se toma a guasa lo del homenaje. Desde hace cuatro años se viene hablando de lo mismo. No, no me pida culpables. Todos saben lo que ocurre.

—¿Quién tiene la culpa, Manolo García?

—No sé, yo no sé lo que sucede. ¿Quiere que me enemiste con alguien? Mejor será que no le responda.

Luis Folledo y Manolo García. Dos silencios expresivos. Dos hombres a la espera. Dos ex campeones que hicieron vibrar a los aficionados hace algunos años. ¿Por qué se han echado en el saco del olvido sus homenajes? Ellos no quieren hablar. ¿Culpables? Aunque ellos callen, nosotros diremos que muchas flechas señalan hacia Montera, 44. La Federación parece haberse olvidado de ellos. Da lo mismo. Manolo García y Luis Folledo ya han aprendido que el boxeo es así.

UN VINO TRISTE

—UN vino, Luis.

El mesón tiene una nota triste, o meláncolica. Una vieja vende de tabaco y un hombre, sentado, toca lentamente la guitarra. Tras el mostrador, un Luis famoso: Luis Folledo Carmona. Es madrugada y, por esta vez, ex campeón, nos has servido en una noche de juerga un vino triste. Pero, volveremos, volveremos a brindar por tus noches estelares.

—¿Qué he significado yo para el boxeo español? —habla Luis Folledo—. Por lo que estoy viendo, por lo que me están dando a entender he sido uno de tantos, uno más.

—¿Y es verdad?

—No. Claro que no. Se han olvidado ya de que yo, Luis Folledo, estuve manteniendo el boxeo en solitario durante mucho tiempo. Entonces no estaban ni Carrasco, ni Legrá, ni Peralta, ni Senín, ni nadie. He ayudado para que esto saliese adelante, para que se mantuviese, para que subiese día a día. Claro, ahora no se deben acordar de todo esto.

—¿Quién le ha ayudado?

—¿Ayudarme? Usted está loco.

No hay que asustarse. Son salidas de Luis Folledo, siempre agudo, siempre expresivo y algo exaltado. Hoy se está mordiendo la lengua. Se está cuidando de que su puntería no vaya demasiado lejos. Fuera silencios. Sigue el «mozo de las Ventas».

—Yo me lo he ganado todo a pulso, con mi propio esfuerzo. También decían que yo era el niño mimado de la Federación. ¡Mentira! No he recibido nada de parte de nadie. ¡Y menos de los que dirigen! A cambio, le dí al boxeo buena parte de mi juventud. Y las recompensas me las he buscado siempre yo solo. ¿Quién puede decir que no me entregué sobre el ring, que no lo di todo? ¡Que levante la voz!

Hoy hay silencios, Luis. Hoy nadie va a levantar la voz para contradecirte. Hoy tiene la razón.



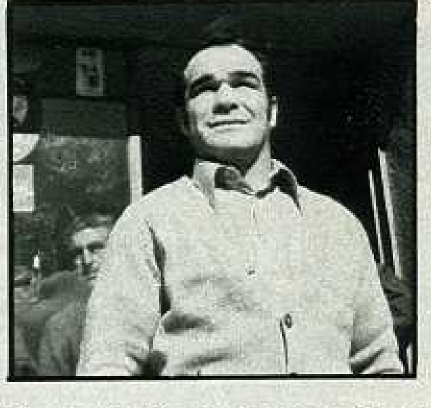
«Nadie me ha dado nada. Todo lo que conseguí lo gané gracias a mi esfuerzo, a mi entrega entre las doce cuerdas», dice Luis Folledo en la entrevista.

LUIS

- **"Nadie me ha dado nada"**
- **"Durante años mantuve yo solo el boxeo español"**

MANOLO

- **"Si pudiera trabajar en algún sitio..."**
- **"Pediría una oportunidad de montar un bar como es debido"**



Manolo García, en la puerta de su bar en Manoteras. «Es posible que tenga que dejarlo en cualquier momento... ¿y qué haría entonces?», declara el ex boxeador.

—¿De qué se arrepiente?

—De nada. Lo que se hace por sí mismo debe mantenerse, tanto si es para bien como si es para mal. Si volviera a nacer sería otra vez boxeador y torero. Yo soy Luis Folledo y lo seguiré siendo hasta que me muera. ¡Que no me cansen mucho, que todavía puedo dar mucha guerra!

—¿Y el homenaje?

—Que no, hombre; que no me hable del homenaje. Que ya suena a guasa. Si cuando voy por las calles hasta las piedras que piso me dicen: «¿Qué pasa con tu homenaje, Luis?» ¿Necesitarlo? ¡Cómo no voy a necesitarlo! Además, significaría algo muy importante para mí, porque creo que los aficionados, la gente, todavía se sigue acordando de mí. Sería una gran alegría.

—¿Tenía usted categoría de campeón de Europa?

—Eso no se pregunta. Eso era evidente. Yo tuve poca fortuna. En mis dos momentos importantes me estrellé con dos fenómenos. La primera vez era un niño y, además, hice muchas tonterías.

Luis Folledo, se nos ha gastado el vino esta noche. Y las preguntas también. No, no vamos a pedir un homenaje. Deberíamos exigir un homenaje, pero —mejor, Luis—, échanos otro vino y olvidémonos por un rato del pugilismo.

* * *

Manoteras. Ahora el bar es otro. Distinto, muy distinto. El mesón de Luis Folledo es un palacio comparado con esto, ¿verdad, Manolo García? Hablan de él como de un fajador de primera línea, de un hombre que no concediera cuartel a sus rivales, que lo diera todo entre las doce cuerdas de un ring. En Argentina todavía se recuerdan los combates del español Manolo García. No vamos a contarles que hoy sólo recibe ayuda de la Agrupación Nacional de Ex Boxeadores, ni que necesita un homenaje, porque Manolo García y Adela —se llama Adela su mujer— se conforman con menos, con mucho menos de lo que merecen.

—Yo sólo pediría, a quien correspondiese, que nos ayudasen a sacar adelante a mis hijos mayores. En el momento en que pudiesen trabajar ya estaría casi todo solucionado. El mayor tiene quince años y el siguiente doce. Podrían ir ahora a cualquier sitio, pero me gustaría que antes acabasen el bachiller. Y si tuviera oportunidad de montar un bar como es debido. En el que estamos tendremos que dejarlo en cualquier momento y..., ¿entonces?

Lo han dicho de un tirón, a medias entre Adela y Manolo. El, ya lo saben, no puede trabajar. Su mano izquierda casi no le responde, lo mismo que el ojo izquierdo. Todo eso lo entregó en aras del pugilismo.

—Si pudiera trabajar... Si encontrase un puesto en cualquier sitio...

—¿Se arrepiente de haber sido boxeador?

El, Manolo García, nos ha mirado con cara de sorpresa, de extrañeza. Ella, Adela, ha debido recordar muchas peticiones que le haría a su marido para que abandonase el pugilismo.

—No. Nunca me arrepentiré —dice Manolo—. ¿Por qué habría de hacerlo?

Y Adela no está conforme con la respuesta. Ella tiene otra opinión, completamente diferente.

—Sería mejor que no hubiese sido boxeador. Yo creo que valen más muchos pocos que pocos muchos.

—¿Qué significaría un homenaje?

—En este momento lo sería todo. También para los chicos. Claro que parece tan lejano, tan difícil.

Vuelve a intervenir la esposa en la conversación para dejar cosas claras.

—Manolo le ha dado muchísimas cosas al boxeo. Ha puesto todo. Lo ha dado todo. Las recompensas nunca podrían compensar lo que él ha entregado.

El es Manolo García. Como a Luis Folledo, todavía le recuerdan los buenos aficionados. Palabras de homenajes, proyectos de homenajes. Sólo eso: palabras, proyectos. Y, también, olvidos.

—Ponga bien claro que estoy muy agradecido a Tussett y a la Agrupación Nacional de Ex Boxeadores. Si algún día me tocase una quiniela, daría todo lo que pudiese para ayudar a su labor.

Manolo García y Luis Folledo. Dos olvidos. Dos acusaciones para la Federación. Dos historias de promesas incumplidas, de manifestaciones nunca realizadas. Todavía hay tiempo. Dos ex campeones esperan. Que no sea por mucho tiempo.

Luis Folledo actúa de manager. Aparece junto a su único pupilo, el amateur Carmona, al que auguran un buen porvenir.



Manolo García, que fue un admirable profesional del pugilismo, posa entre los clientes habituales de su bar.

CINCO GOLES COMO CINCO SOLES



Salcedo pasó el balón a Leal y éste se lo cedió a Melo, quien desde la posición de extremo derecho centró sobre la portería de Alarcia para que Salcedo, en un gran remate de cabeza, marcara el primer gol de la noche.



El segundo tanto del equipo rojiblanco lo consiguió Irureta al rematar, también de cabeza, un córner sacado por Alberto. El balón entró en la portería junto a la base del poste izquierdo, sin que Alarcia hiciera otra cosa que observar cómo llegaba al fondo de la red.



EL TERCERO, EN DOS IMAGENES

En la primera, Alarcia, obstaculizado por uno de sus defensas, falla el despeje; en la segunda, Salcedo, ya con el meta desbordado, remata a puerta vacía.



El cuarto gol vino como consecuencia de una falta de Juan a Salcedo. El golpe franco lo sacó Luis con su habilidad característica y, pese a la barrera, batió a Alarcia.

(Fotos Gálvez y Vega)



Irureta cerró la cuenta de goles para su equipo. Tras realizar una buena jugada con Leal, éste le pasó el balón en profundidad para que el interior izquierdo atlético, sobre la marcha, volviera a batir a Alarcia. En la fotografía, el autor del tanto pega al balón de nuevo, después de que el árbitro señalara el centro del campo.